

VENEZUELA: LA «AMENAZA» QUE YO CONOCÍ

Bertha Mojena Milian



BERTHA CARIDAD MOJENA MILIAN (Pinar del Río, 1982). Graduada de Periodismo en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana (2007). Profesora adjunta del Instituto de Periodismo José Martí y la Facultad de Comunicación. Especialista en Análisis de Información y Prensa en el Departamento Ideológico del Comité Central del Partido. Se desempeñó como jefa del equipo de corresponsales de la prensa cubana en la República Bolivariana de Venezuela (junio 2014-julio 2015), desde donde reportó para la *Agencia Cubana de Noticias* (ACN) y la revista digital *Cubahora*. Dirigió y posteriormente fue periodista de la Redacción de Internacionales de *Granma* (2018-2019). Ha colaborado con *Cubadebate*, *Cubasí*, *Juventud Rebelde*, *Trabajadores*, *La Calle del Medio* y *Guerrillero*. Es miembro de la Unión de Periodistas de Cuba.

VENEZUELA:
LA «AMENAZA» QUE YO CONOCÍ

Bertha Mojena Milian



una editorial latinoamericana

Derechos © 2022 Bertha Caridad Mojena Milian
Derechos © 2022 Ocean Press y Ocean Sur

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, conservada en un sistema reproductor o transmitirse en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin previa autorización del editor.

ISBN: 978-1-922501-37-0

Primera edición 2022

PUBLICADO POR OCEAN SUR
OCEAN SUR ES UN PROYECTO DE OCEAN PRESS

E-mail: info@oceansur.com

DISTRIBUIDORES DE OCEAN SUR

América Latina: Ocean Sur • E-mail: info@oceansur.com

Cuba: Prensa Latina • E-mail: plcomercial@cl.prensa-latina.cu

EE.UU., Canadá y Europa: Seven Stories Press

- 140 Watts Street, New York, NY 10013, Estados Unidos • Tel: 1-212-226-8760
- E-mail: sevenstories@sevenstories.com



www.oceansur.com
www.facebook.com/OceanSur

Índice

A manera de prólogo.

Venezuela: el delito de la insumisión 2

Palabras iniciales: desde el recuento 7

Capítulo 1. Misioneros de la esperanza

Mis primeras vivencias desde Venezuela 16

Domingo de misiones: un rayo de luz, vida
y esperanzas 18

De rojo y negro Venezuela 22

Chávez, el niño cadete que retorna 24

Barrio Adentro Deportivo: 10 años
haciendo Patria 26

El cumpleaños de Fidel 31

Desde Venezuela: mujeres cubanas
que estremecen 35

Ciudad Caribia: un espacio para renacer 40

Pedro Pablo: un misionero cubano
en Venezuela 45

Capítulo 2. En una revolución se triunfa o se muere

Venezuela se une a la Jornada Mundial
por la libertad de los Cinco 52

Alí Alejandro Primera y un mensaje
de solidaridad por los Cinco 57

Freddy Bernal: Cuba es el bastión de la solidaridad humana	60
Venezuela: una Revolución por y para la paz	63
Robert Serra representa el futuro	69
Otra jornada histórica en Venezuela	73
Una Revolución para y con las mujeres	77

Capítulo 3. Y renacen cuando renacen los pueblos

Chávez, siempre al frente de la resurrección de un pueblo	85
Por la lealtad y el amor a Chávez	89
Con Bolívar en todo y en todos	92
Para seguir defendiendo al ser humano	97
Casa natal Simón Bolívar: Un reencuentro con la historia	102
Los días en que Martí y Fidel tomaron Caracas	104
Chávez, de siempre...	109
Héctor Rodríguez: «A Chávez todavía lo estamos descubriendo»	111
Con Chávez y Fidel: ¡Hasta Siempre!	116

Capítulo 4. El camino es la paz

Venezuela quiere paz	122
Una ola de dignidad en y por Venezuela	126
Venezuela somos todos	129
En Venezuela: la posición común del ALBA	132
Mensajes de los pueblos del ALBA-TCP en Caracas	136
Hay que ir a la historia para buscar las esencias	139

Venezuela: una batalla por la paz	144
Lo que no se dice sobre Venezuela	147
Capítulo 5. Rostros de la solidaridad	
Solidaridad en cada rincón venezolano	154
Con el béisbol en los corazones	161
Barrio Adentro Salud llegó para quedarse	167
Los Cinco, en la Patria de Bolívar y Chávez	175
Con Gema y Adriana: por el día de las madres	181
El profe Gerardo: un héroe de estos tiempos	184
El profe santiaguero de los indígenas waraos	189
Edenys: la joven doctora de Casacoima	194
Pol: un digno representante de la juventud cubana	198
Misioneros cubanos: para tocar el alma de los pueblos	202
De Pinar del Río a Casacoima	207
Anexos	215

Se dice mucho que nosotros no damos lo que nos sobra, pero a veces no nos damos cuenta que sí damos lo que nos sobra y lo podemos dar. Claro, ha sido construcción de la Revolución y dentro de esas cosas que podemos dar está el talento, está el amor y está la solidaridad.

Yo los veo ahora aquí y veo el talento vestido de blanco en las batas de los médicos, vestido de rojo en el uniforme de los deportistas o de civil en el talento de los que hemos visto cantando de una forma muy hermosa. Y lo que he visto en todo eso es una tremenda «amenaza». Somos una «amenaza» terrible.

De modo que tendremos que dar las gracias siempre (...) porque a través de su propia actividad solidaria, a través de su propia colaboración internacionalista, a través de su presencia fuera de Cuba han ayudado a cambiar esa imagen de Cuba que se le había querido vender al pueblo norteamericano por tantos años.

Nuestros colaboradores y nuestro pueblo liberaron a cinco compatriotas pero hay millones de personas a las que van a liberar todavía de la ignorancia, de la insalubridad, personas que están destinados a ser consumidos para que otros consuman y nuestra gente los va a liberar de ser consumidos y los van a convertir en personas, los van a ayudar a reclamar su dignidad, su condición humana, su derecho a la vida.

Así que, a nombre de esas personas que van a ayudar a liberar, les doy las gracias y les pido que sigan construyendo esa «amenaza».

Palabras del Héroe de la República de Cuba René González
Sehwerert en un encuentro con colaboradores cubanos
durante su visita a Venezuela. Mayo 2015

A manera de prólogo

Venezuela: el delito de la insumisión

Venezuela es una nación de hombres libres, sobre su pueblo se descarga la soberbia de los «dueños de mundo», por no doblegarse, por no bajar la cabeza y aceptar el dogal de la ignominia.

Ha cometido el peor delito que un pueblo puede cometer frente a un imperio, el delito de insumisión.

Contra Venezuela se desarrolla una guerra que no ha conocido tregua. La Revolución Bolivariana ha sido víctima de una cruzada que incluye lo más novedoso del arsenal del imperio estadounidense.

Cualquier escrito, cualquier pronunciamiento, todo intento de defender a Venezuela se enfrenta a ráfagas violentas de rencor, de razón obnubilada por la propaganda y el miedo

La clase media, los sectores opositores al gobierno bolivariano, han sido objeto de una sistemática campaña de influencia motivacional, pura y dura guerra psicológica, fabricada en los laboratorios de la CIA, para construir un estado mental que los lleve a actuar más allá de toda lógica, que los mueva a ejecutar acciones cada vez más violentas, más crueles.

No hay nada más fuerte que el miedo implantado metódicamente, crea un estado de irracionalidad que puede convertir al ser humano en una bestia, el hombre actúa o huye movido por

el pánico, ese estado científicamente manejado, lleva al logro de la acción deseada por el manipulador.

La guerra económica provoca escasez, los viejos hábitos consumistas son afectados, se crean sentimientos de inseguridad, de pavor y ansiedad constante, los medios mantienen a las personas conectadas al odio, no lo dejan caer, los llevan al límite de resistencia, les mienten, les movilizan, manejan con destreza los hilos de ese odio y convierten a esas personas en una bomba de tiempo, lista para explotar cuando el amo apriete la manija.

Ellos necesitan en Venezuela mucho odio, necesitan mucho miedo, precisan anularle el juicio a la gente, para que actúen de forma irracional, kilotones de mentiras han lanzado sobre el pueblo para destruir su identidad, para anular sus defensas psicológicas, para acabar con su autoestima.

Necesitan un pueblo dócil, manejable, una nación postrada, incapaz de rebelarse, rota en sus cimientos, sin junturas, sin alma, no es una guerra para dominar y esclavizar a los chavistas, sino a todos los venezolanos, es contra la nación, para exponer su espíritu y sus riquezas.

Pero entonces, cuando el enemigo cree ganada la batalla, de los cerros, silenciosos bajan los soldados de Ayacucho y Carabobo, del llano, de las selvas, de las sombras surgen y se alistan lanzas y monturas, se llenan de viento las velas de Bolívar; pobre del invasor que su planta muestre en este suelo indómito.

De eso trata este libro, de la resistencia y del amor de un pueblo liderado por dos gigantes, Hugo Rafael Chávez Frías, en palabras de Ignacio Ramonet «el hombre que encarnó las ansias de libertad de Venezuela y se propuso levantar a un continente insumiso y llevarlo al camino de su segunda independencia» y su discípulo cercano, Nicolás Maduro Moros.

4 Venezuela: la «amenaza» que yo conocí

Un pueblo que, contra pronósticos de arribistas, corifeos imperiales y adivinos de alcoba u oficina, vence una y otra vez.

Armada de una prosa exquisita la autora del libro nos conduce por una época compleja de la historia venezolana, nos devela sus luces, sin esconder los claroscuros que embellecen lo humano del empeño.

Fue la etapa, como bien señala el texto, «de consolidación del Sistema de Grandes Misiones Sociales Hugo Chávez», de la extensión de las misiones Barrio Adentro Salud, Barrio Adentro Deportivo, Misión Cultura Corazón Adentro y las Educativas Robinson, Ribas y Sucre, de la solidaridad alcanzando su más alta cumbre, de la forja de la hermandad a toda prueba entre la patria de Bolívar y Martí, Chávez y Fidel.

Conmueven las historias de vida, la experiencia contada con el alma en vilo de quien supo sentir cada testimonio como suyo, no se trataba solo de recoger la vivencia de algunos de los miles de colaboradores cubanos de la salud que inundaban cada rincón del inmenso país, ya de por sí algo sublime, experiencia propia de revoluciones que cambiaron el alma de ambos pueblos, cubriendo de luz lo que en otras partes del mundo sigue siendo sombra, sino de poder reflejar esas luces en un texto.

Narrar sin despilfarrar recursos técnicos y sin ahorrar belleza, un fragmento de la historia de un pueblo que ha sido capaz de sobreponerse a cada golpe, que junto a sus hermanos siguió su camino a pesar de los escollos y supo vencer una y otra vez.

Es la etapa en que comenzó lo que el gobierno de Estados Unidos consideraba el inicio de la ofensiva final contra el chavismo.

Le fueron con todo, la articulación fue perfecta, el gobierno, los servicios especiales, organizaciones no gubernamentales, ins-

tituciones de ambos partidos, todo el tejido del poder estadounidense y sus aliados europeos, actuando a una sola voz, con la coalición incondicional y entusiasta de la derecha latinoamericana y la oposición interna en Venezuela.

El 9 de marzo de 2015, el entonces presidente estadounidense, Barack Obama, emitió un decreto que declaraba a Venezuela como una amenaza para la seguridad de su país.

Una vez emitido el decreto, en Venezuela se lanzó una campaña nacional para exigir al Gobierno de Estados Unidos la derogación de la Orden Ejecutiva firmada por Obama en contra de la nación suramericana.

El pueblo se movilizó contra el injerencismo yanqui, fueron jornadas históricas de movilización popular y de apoyo a la Revolución.

Estados Unidos había aprobado ya el 10 de diciembre de 2014 fuertes sanciones económicas y financieras contra Caracas.

El decreto de Obama dio paso a todo lo que vino después: bloqueo económico, amenazas militares, intentos de invasión y de golpes de Estado, abrió las puertas a las medidas coercitivas, al robo de los recursos, al saqueo de los activos en el exterior, a la apropiación de empresas, al sabotaje del sistema eléctrico, a los intentos de asesinato del presidente Nicolás Maduro.

Los autores materiales e intelectuales de los planes contra Venezuela lo que han buscado siempre es un derramamiento de sangre, llevar al país a una guerra civil que justifique una de sus conocidas intervenciones «humanitarias».

Mientras la agresividad imperialista arrecia, el gobierno bolivariano no cesa en la búsqueda incesante de la paz, este empeño va a ser una regularidad en estos años, una regularidad que forma parte indisoluble de la resistencia y que permitió derrotar cada acción ideada por la Casa Blanca.

6 Venezuela: la «amenaza» que yo conocí

Querían convertir a Venezuela en el trofeo de guerra de Obama, luego de Trump y, al parecer, Biden no ha renunciado al sueño de ponerlo en sus vitrinas, pero se quedaron con las ganas.

Estamos en presencia de una historia de amor, del amor sin cursilerías ni románticos desahogos, del amor que lleva sudor y entraña, entrega sin límites y sabor a torrentera, llano, monte y cerro, el amor que nace de compartir tristezas y esperanzas, del dolor y la fe, del temblor amargo de la emboscada y el dulce placer de subir a la cima más alta del ser humano, allí donde se pelea por un mundo mejor y se comparten sin míticos remilgos la vida y la muerte, los panes y los peces.

Raúl Antonio Capote.

Palabras iniciales: desde el recuento

El 5 de marzo de 2013 a las 4:25 p.m. perdimos físicamente a uno de los líderes más geniales, sencillos y entregados que ha dado Latinoamérica y el mundo, Hugo Rafael Chávez Frías, por demás, el mejor amigo de Cuba, como lo reconoció nuestro querido Fidel. Cuando llegué a casa conocí por la televisión, en vivo y en directo desde Caracas, aquel anuncio doloroso que correspondió al entonces vicepresidente ejecutivo, Nicolás Maduro Moros.

Aquella tarde-noche, así como los días posteriores, parecían lentos, tremendamente inquietantes, y en Cuba se respiraba un ambiente doloroso, una especie de golpe intenso que provocaba múltiples reacciones.

Fueron muchas las llamadas telefónicas que nos hicimos familiares, colegas y amigos, diversas las interrogantes y opiniones entremezcladas con lágrimas y el dolor que sentíamos al ver al pueblo hermano de Venezuela tomar las calles para intentar desahogarse tras la sorpresa, aunque la realidad imponía desde hacía días que cualquier cosa podía ocurrir en las circunstancias de salud en que se encontraba el Comandante Presidente.

En mi pequeño espacio hogareño se lloró como nunca antes y fue difícil hacer otra cosa, más allá que estar al tanto de las noticias y expresar condolencias y sentimientos hacia el pueblo venezolano por diferentes vías. Quizás lo más complejo, fue explicar a mi hijo de solo tres años aquel ambiente y quién era

la persona que veía una y otra vez en las imágenes y que mencionábamos sin cesar. Así conoció mi pequeño a «tío Chávez», como le llamaría desde entonces.

Para una joven periodista y revolucionaria cubana como yo, que tanto había ansiado conocerlo personalmente, estrechar su mano, hablarle o entrevistarlo algún día —aunque muchas veces estuve cerca de él—, visitar su tierra, vivir su Revolución, compartir con su pueblo y beber de su legado, aportar algo a lo que se construía allí y desde allí, sería desde ese propio mes de marzo, más que una obsesión, un sublime compromiso, un deber.

Llegué a Caracas poco más de un año después de su partida, en julio de 2014, y tal como dice el primer testimonio de este libro «Venezuela me abrió sus puertas a unas horas de celebrar el día de su independencia». Iba entonces con la tarea de coordinar el nuevo equipo de corresponsales de la prensa cubana en tierras bolivarianas que, como los anteriores, asumía el reto de informar a Cuba y al mundo sobre el quehacer de los miles de cubanos que cumplían misiones de colaboración, y sobre la situación política, económica y social del país.

Este equipo que osciló entre 10 y 12 profesionales —periodistas, camarógrafos, editora de televisión, fotorreportera y una documentalista— provenía de varias regiones de nuestro país. Éramos, en su mayoría, muy jóvenes, algunos casi recién graduados y sin misiones de este tipo, solo unos pocos ya habían tenido experiencias parecidas en otras partes del mundo. Durante poco más de un año conocimos y convivimos con colaboradores cubanos de las diferentes misiones sociales existentes en Venezuela, aprendimos de ellos, sufrimos sus vicisitudes, compartimos las más increíbles experiencias.

Gracias a la Oficina de Atención a las Misiones Sociales Cubanas en Venezuela y a nuestra embajada, recorrimos varias

veces esa hermosa tierra; llegamos a ciudades, sabanas, bosques, comunidades indígenas; transitamos ríos y parajes geográficos de gran peligro; visitamos lugares imprescindibles para la historia latinoamericana y sobre todo, para nuestras dos naciones. Allí celebramos efemérides, libramos importantes batallas por la solidaridad, pero también compartimos la efervescencia de un pueblo en Revolución, que a diario construye y se enfrenta a la más brutal guerra psicológica, mediática y económica a la que nunca antes ha sido sometido un país que, por demás, había perdido su líder demasiado pronto.

Durante los años 2014 y 2015 el pueblo venezolano sacó fuerzas de ese dolor y siguió adelante. Fue la etapa de consolidación del Sistema de Grandes Misiones Sociales Hugo Chávez,¹ muchas de las cuales habían sido creadas por el líder eterno de la Revolución, a las que se sumaban otras que el presidente Nicolás Maduro incentivó para ir dando cumplimiento al Plan de la Patria, plataforma programática indiscutible del proceso bolivariano en lo adelante.

Junto al pueblo venezolano, más de 40 000 cubanos daban lo mejor de sí hasta en los más recónditos lugares para llevarles no solo asistencia médica y educativa, rescate de su cultura, captación y formación de sus talentos deportivos, sino también asesoramiento técnico y profesional en terrenos como agricultura, desarrollo energético, industria alimentaria, aviación civil, comunicaciones, vivienda, industria farmacéutica,

¹ El nombre ha tenido sus variaciones, surgieron inicialmente las misiones por separado aunque el gobierno siempre las veía más integradas. Eso se concreta luego de la muerte del presidente Chávez pues Nicolás Maduro decide nombrarlas y crearlas como un gran sistema con el nombre del eterno presidente, incluso, las subordina directamente a una de las vicepresidencias del país, que es creada para atenderlas.

biotecnología y otros campos de colaboración recogidos en el Convenio Cuba-Venezuela.

Fue este también un período en el se expanden —por iniciativa de Maduro— las Bases de Misiones Sociales a 1 500 comunidades de extrema pobreza y después, a igual número de urbanizaciones construidas por la Revolución. Estas Bases se convierten en el epicentro de las transformaciones del país, la concreción del concepto chavista de punto y círculo,² a donde irían a vivir e interactuar como protagonistas, los ya conocidos «misioneros cubanos», especialmente los de Barrio Adentro Salud, Barrio Adentro Deportivo, Misión Cultura Corazón Adentro y las Educativas Robinson, Ribas y Sucre.

En esta etapa se desarrolla allí un importante proceso de institucionalización; se crean nuevas organizaciones políticas y sociales; se realizan congresos nacionales e internacionales; en paralelo enfrentan intentos de golpes de Estado y acciones de violencia incitadas por la oposición fascista, mientras el pueblo toma las calles una y otra vez para defender su Revolución. También ocurre lo insólito: el gobierno norteamericano decretó

² Se trata de la idea del comandante Hugo Chávez de crear desde las bases un punto que irradiara a toda la comunidad para su transformación integral. En las bases de misiones sociales en comunidades de extrema pobreza y después en urbanismos, impulsadas por el presidente Nicolás Maduro a partir de la creación del sistema de misiones tiene este concepto su concreción. La base de misión llevaría salud, educación, deporte y cultura a esas comunidades y a partir de ahí se articularían las organizaciones creadas por la Revolución, entre las que se incluyen las de seguridad, las juveniles, sindicales, entre otras, en función de transformar la vida de la comunidad. Sobresalieron desde entonces los cambios asociados a los viales, viviendas, acceso a agua potable, atención a familias más vulnerables, a niños, adolescentes y jóvenes, eliminación de males como la drogadicción y la prostitución, entre otras.

a Venezuela en febrero de 2015, una amenaza para su seguridad nacional.

Ante la incredulidad del mundo y con el apoyo de sus hermanos latinoamericanos, el gobierno y pueblo venezolanos reafirman que Venezuela no es amenaza para nadie ni para nada, sino una esperanza, la de un pueblo que mucho sufrió, pero recuperó dignidad, historia, independencia y continuó su lucha por construir un futuro mejor para sus hijos, al ratificar su carácter antimperialista y vocación latinoamericana, heredera de las luchas centenarias de sus próceres.

Millones de personas dentro y fuera del país firmaron contra el decreto, incluyendo los cubanos que allí convivíamos, los que bien sabemos de qué lado está el deber. Todo ese proceso fue centro de nuestros reportajes para Cuba y el mundo. Nuestro equipo de prensa dio cobertura entonces a la Cumbre Extraordinaria de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) en apoyo a Venezuela y como colofón de ese primer año de trabajo, a la visita de los Cinco Héroes cubanos a inicios de mayo de 2015, la primera de los antiterroristas fuera de Cuba luego de su liberación, libertad que también celebramos desde la distancia junto a nuestros colaboradores y al movimiento de solidaridad, aquel 17 de diciembre histórico.

En esos días memorables, tras los cuales esta periodista tuvo que regresar a la Patria, surgió la idea de compilar estos trabajos ya publicados en web cubanas durante mi estancia allá, casi todos en la revista digital *Cubahora*, pero también en el portal *Cubasí*, la revista *La Calle del Medio* y un último material realizado especialmente para el periódico *Guerrillero* de mi tierra natal, Pinar del Río.

Venezuela: la «amenaza» que yo conocí, aunque parezca un diario personal, es solo una muestra de las diversas aristas y experiencias vividas junto a mi equipo de trabajo en tierras bolivarianas. Recoge historias de vida, acontecimientos, reportajes y crónicas que escribí desde una visión muy cercana, íntima, nada comparable con las vivencias del resto del equipo, a los que no siempre pude acompañar.

El título, inspirado en las palabras del Héroe de la República de Cuba René González durante su visita a Venezuela, resalta los motivos por los que nuestros pueblos son considerados una «amenaza», pero contra la ignominia, la indignidad, la insalubridad, el analfabetismo, la injusticia social y otros tantos males. Por eso nuestros colaboradores son los verdaderos protagonistas de estos textos, los héroes de estos tiempos, como los nombraron los Cinco durante su visita a Caracas.

En el libro, aunque pretendí mantener inicialmente el orden cronológico en que fueron publicados los trabajos, no fue posible de forma absoluta para dar también una coherencia temática que facilite la comprensión y la lectura de los mismos, del ambiente que reflejan. Se concibió en cinco capítulos, con un lenguaje no rebuscado ni literario.

El capítulo inicial refleja un primer acercamiento a la labor de los colaboradores cubanos: los «Misioneros de la Esperanza»; en él encontrarán historias de vidas, celebraciones de días históricos y de aniversarios de las Misiones, impactos concretos de la obra que desarrollan, en fin, el sueño de Fidel y Chávez.

El segundo describe la vida de un país que construye desde la paz, que se solidariza con causas nobles como la liberación de los antiterroristas cubanos que ya cumplían 16 años en prisiones norteamericanas de forma injusta y, a la vez, sufre el asesinato del joven diputado y revolucionario Robert Serra.

El capítulo tercero está dedicado a la historia que nos ha permitido llegar hasta aquí y seguir el legado de hombres únicos que renacen, al decir de Neruda, cada 200 años, «cuando renacen los pueblos».

Llegamos entonces al cuarto acápite, que reúne los trabajos relativos a la batalla por la paz, donde el pueblo ratifica la defensa de su soberanía más allá de diferencias internas, y la historia nos lleva otra vez a buscar las esencias, las razones para ser dignos y estar unidos, para seguir siendo una esperanza.

Ya en el último capítulo volvemos a las historias de vida, a la solidaridad entre nuestros dos pueblos, el alcance real de las misiones sociales y algo de la intensa visita de los Cinco a Venezuela, con la presencia especial de Gema, el mayor símbolo de alegría y esperanza. Es un final en el que el amor tiene rostros, nombres, aunque la mayoría de las historias de amor esparcidas por los cubanos en el mundo aún estén por descubrirse, por escribirse.

Estos últimos trabajos tienen además, el valor de haber sido escritos —en su mayoría— desde la habitación de un hospital en La Habana, donde comprendí a cabalidad cuánto amor mueve y hace falta aún en este mundo nuestro, tan convulso; y cuánto puede haber en cada detalle, en cada acción, en cada palabra que mucha gente sencilla, pero anónima, entrega todos los días al bienestar de los seres humanos que le rodean. Eso hacen nuestros colaboradores por el mundo, protagonizar historias tremendamente hermosas y revolucionarias, que algunos tratan de desvirtuar, pero en realidad no se comparan ni se pagan con nada, porque también —y ellos lo saben— en dar y no en recibir está el secreto de la felicidad.

Sea este, en fin, mi modesto homenaje a nuestro Fidel; al niño de Sabaneta que perdimos, solo físicamente, aquel marzo

doloroso de 2013 —el tío Chávez de mi hijo—; a los pueblos que luchan, especialmente al cubano y a los hijos consagrados que ha tenido en las más disímiles tareas por todo el mundo. Pero también, a la tierra de Bolívar y Chávez, a la que aprendí a amar profundamente, a la que siento que volveré porque mucho me quedó por hacer allí y de la que me fui siendo —tal como me avizó un padre y amigo que estuvo a nuestro lado siempre— mejor profesional, mejor revolucionaria y mejor ser humano.

Y por supuesto, sigamos entonces construyendo esta «amenaza», la que yo conocí.

OCEAN SUR EN LA WEB

UNA EDITORIAL LATINOAMERICANA

www.oceansur.com
www.facebook.com/OceanSur

Un amplio e interactivo catálogo de publicaciones que abarca textos sobre la teoría política y filosófica de la izquierda, la historia de nuestros pueblos, la trayectoria de los movimientos sociales y la coyuntura política internacional.

Ocean Sur es un lugar de encuentros.



CAPÍTULO 1

MISIONEROS DE LA ESPERANZA

Mis primeras vivencias desde Venezuela

Venezuela me abrió sus puertas apenas a unas horas de la celebración del día de la independencia este 5 de julio. Unos destellos de luz se avizoraban en el horizonte y cada vez se veían más cercanos, en la medida en que el avión llegaba al Aeropuerto Internacional de Maiquetía.

Alguien diría a mi lado que esas lucecitas eran bellas, y enseñada otra voz le criticaba: «esos son los cerros y no son bellos». Yo solo pude escuchar silenciosa ambas opiniones, aunque sí me resultaban bellas, pues eran la primera imagen que me recibía y me acompañaría después durante todo el recorrido hasta la capital caraqueña.

A mi llegada a Caracas me recibió una temperatura tan alta que me hizo recordar el calor habitual y bastante agotador que había dejado en La Habana, aunque mayor fue el calor humano de los miembros del equipo de la prensa cubana que me dieron la bienvenida. No faltaron las bromas, las sonrisas y la buena comida criolla y bien cubana que me ofrecieron para que me sintiera como en casa desde el principio.

La primera de las noches por estas tierras transcurrió muy rápido, sin dormir apenas pues no podía casi esperar para ver

la ciudad, recorrer algunas de sus calles y comenzar a vivir de cerca la agitada vida de esta urbe capitalina. El amanecer me descubrió observando aquellos punticos nocturnos que se me acercaban ahora de otra manera para contrastar con una ciudad de plazas, imágenes de próceres americanos, túneles y altas edificaciones, banderas y frases patrióticas, mientras una fina neblina parecía no querer dar paso a las laderas hasta algunas horas después.

Entonces me dispuse a caminar sus avenidas, a observar su gente por primera vez y llegar, con pasos apresurados, hasta la Plaza Bolívar, por aquello de rendir tributo al Libertador aún sin quitarnos el polvo del camino, tal como lo hizo Martí. Y allí, a los pies de aquel hombre de todos los tiempos —imprescindible hoy— sentí tan cerca la historia latinoamericana, la de Chávez, la del ALBA, mientras decenas de palomas volaban libres y jugueteaban a los pies de los visitantes, como símbolo de la paz que tanto necesita este mundo nuestro.

Pero desde el inicio también observé contrastes, retos, sueños pospuestos y desafíos que marcan luchas venideras y mucho por hacer aún por esta Revolución que hoy celebraba, con una gran revista cívico-militar, los 203 años de su independencia.

En su pueblo se hablaba con optimismo y la vida transcurría con normalidad, mientras en una parte de la ciudad personas de varias generaciones y posiciones económicas y políticas se aglutinaban para mirar, por las pantallas gigantes colocadas por el gobierno, los juicios a algunos de los que en los últimos meses han provocado muertes por actos de violencia y agresiones a instituciones, al pueblo, en varios lugares del país.

Durante mi primer recorrido llegué también a los edificios de algunos de los ministerios públicos, la plaza que lleva el

nombre de la ciudad, el palacio Miraflores, me acerqué a algunos comercios y regresé recorriendo con calma la Avenida Bolívar, pensando en que aquellos puntos luminosos de la noche anterior, eran también el reflejo de los cambios que ha vivido esta nación. Recordé entonces a un amigo que me dijo hace unos días: «sí, en Venezuela hay todavía pobreza extrema, pero del 30% que existía cuando Chávez llegó, apenas queda menos de un 6% y este también es uno de los retos que enfrenta el gobierno de Maduro, que la revolución lo lleve a cero».

Venezuela me abrió sus puertas el día de su independencia, quizás como símbolo de los tantos retos que este equipo de prensa al que me uno tendrá que afrontar durante el tiempo que estemos por acá, o tal vez, como forma de recordarnos que aquí hay un pueblo que combate el mal y lucha por ser mejor, mientras miles de cubanos lo entregan todo por hacer más justa y equitativa la calidad de vida de sus habitantes.

Por algún tiempo esta será nuestra casa, y desde acá compartiremos entonces las vivencias de quienes también, como Martí, servimos a nuestros pueblos, porque somos hijos de Latinoamérica, de Cuba y de la Patria que para nosotros, también es Venezuela.

Domingo de misiones: un rayo de luz, vida y esperanzas

Amanece en los altos cerros pobres de Caracas y es domingo de misiones. Los pasos serenos pero firmes de los colaboradores cubanos de las misiones médica, deportiva, cultural y educativa, entre otras, llegan junto a autoridades venezolanas hasta los lugares más recónditos e intrincados donde se puede acceder. Los pobladores de las comunidades se despiertan recibiendo en sus casas una mano amiga y una sonrisa contagiosa.

Esta podría ser la historia de una aventura de ficción o de un cuento de hadas, pero aquí no hay varitas mágicas imaginadas y sí mucha realidad, deseos de llegar, sembrar, ofrecer y construir dentro de las comunidades que más atención necesitan en las regiones apartadas de la geografía venezolana, en la que todavía son evidentes los índices de pobreza.

Cada domingo los llamados «misioneros» tocan las puertas de los más desposeídos para diagnosticar y realizar un levantamiento que caracterice de forma real y concreta las condiciones de vida de los pobladores de estos lugares y a la vez, realizar acciones comunitarias de gran impacto, a la que se suman también miembros de la Misión Barrio Adentro, Misión Ribas, Misión Robinson y el Frente Francisco de Miranda, entre otros.

Autoridades comunitarias, ministros y representantes de las alcaldías y gobernaciones participan de manera directa en cada una de las actividades que se realizan, acompañados por miembros de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB), unidos todos en una sola misión: ofrecer atención y velar por el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de estas zonas.

Con los hombres y mujeres humildes de La Pedrera

Junto a los vecinos de La Pedrera, comunidad perteneciente a la parroquia Antímamo del Distrito Capital, compartimos el pasado domingo 6 de julio un día de acciones integrales entre las que se destacan los servicios de salud gratuitos de Medicina General Integral y especialidades como cirugía, cardiología, gastroenterología, traumatología, medicina interna y vacunación.

Hasta las casas de las personas más humildes llegaban las manos amigas de los médicos cubanos y venezolanos que comparten las pesquisas para detectar enfermedades crónicas y realizar acciones de atención primaria de salud. A estos servicios se

unen los artistas de las brigadas de instructores de arte, el Circo del Sur, los profesores y entrenadores deportivos, atletas y artistas destacados del país, así como aficionados y posibles talentos que se captan en las propias comunidades.

Allí conocí a Yenisel Carvajal, joven especialista en Medicina General Integral proveniente de la provincia Villa Clara, que con apenas 30 años presta servicios desde hace seis meses en esta hermana nación, dejando en Cuba a sus dos pequeños hijos, en quienes se inspira para realizar su labor. Para Yenisel «queda aún por avanzar en la organización y la orientación de los coordinadores de las comunidades para que las acciones tengan el impacto que se espera, pero convivir, conocer y compartir con los que más lo necesitan, es la obra más humana que podría hacer una verdadera Revolución como la Bolivariana».

Según nos cuenta esta doctora, en días como estos siguen siendo las consultas de estomatología y oftalmología a las que más se acude, pero en las casas de los habitantes de estas zonas, se detectan también otras patologías por las que algunos nunca han sido atendidos, entre ellos la diabetes mellitus y las afecciones respiratorias.

Así, mientras Yenisel atendía a sus pacientes, dos jóvenes cubanas convertidas en payasitas, hacían reír a pequeños que desde las primeras horas del día, se acercaban un poco tímidos al lugar que centraba las actividades. Son Yuriselis Rodríguez y Adelín Martínez, quienes apenas en seis meses han compartido con miles de niños de la parroquia Antímano, de lo cual hablan con la satisfacción y el compromiso de saberse defensoras de la alegría.

Imposible dejar de mencionar a los jóvenes músicos que, guitarra en mano, acompañaban a los médicos durante sus acciones casa a casa, mientras entonaban un ritmo contagioso

que nos decía «yo quiero estar contigo/para compartir/un cielo estrellado», a la animadora que leía poemas y cuentos de la literatura venezolana; o a los promotores de Barrio Adentro Deportivo con sus torneos de boxeo infantil, como parte del Plan Nacional de Recreación para el vivir bien.

Junto a los niños nos descubrimos también leyendo poesía, asombrados con las peripecias de los artistas circenses, pintándonos imágenes o banderas en los rostros con los jóvenes de la plástica, regalando libros a las familias, compartiendo un dulce, un café o una canción popular venezolana. Solo una cosa nos unía al final: ser útiles allí donde están aquellos a los que el proceso bolivariano les ha dado voz y mejores condiciones de vida, pero aún queda mucho por hacer.

Sueños, realidades y el renacer de las misiones

La tarde comienza y se reúnen todos los implicados en este domingo de misiones para hacer un resumen de las acciones del día. Solo en La Pedrera —dicen las autoridades comunitarias y de la misión médica cubana— fueron visitadas ese 6 de julio más de 600 viviendas y beneficiados más de 2 870 pacientes, a los que se suman los posibles talentos artísticos y deportivos captados. Algunos casos de salud requerirán seguimiento, otros, traslado inmediato hacia otras regiones de la capital caraqueña para ser atendidos por otros especialistas u hospitalizados.

La Gran Misión Vivienda Venezuela también ha detectado los casos más críticos para poder establecer prioridades en la solución de este problema vital, mientras las Milicias Bolivarianas, el Frente Francisco de Miranda junto a miembros de la gobernación del distrito, comienzan a diseñar otras acciones que en lo adelante tendrán que ejecutarse.

Así transcurre uno de estos domingos, en los que apenas en un mes el Programa de Misiones Socialistas ha atendido a más de 947 255 familias pertenecientes a 579 comunidades de todo el país. Alguien recordó al final que todos juntos son como una gran brigada para la paz y la atención a las familias, los protagonistas de lo que el Comandante Hugo Chávez llamaría en el Plan de la Patria la extensión de las misiones sociales.

Este 12 de julio los llamados «misioneros» volverán a tocar puertas, a intentar entrar en las casas y en los corazones de los venezolanos más humildes, no importa a donde haya que ir ni en qué condiciones. No hay derecho para el cansancio, para parar, para ser complacientes ante las vicisitudes. Vendrán entonces muchos otros domingos de misiones y allí estará la obra enorme de quienes defienden la vida y luchan porque renazca, allí donde parece más oscuro, un rayo de luz y de esperanza para todos, en la tierra de Bolívar y Chávez.

De rojo y negro Venezuela

De rojo y negro se han vestido los colaboradores cubanos de las misiones sociales en Venezuela para celebrar en todos los rincones donde interactúan, el 61 aniversario de los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, el 60 del natalicio del Comandante Hugo Chávez y el décimo de la Misión Barrio Adentro Deportivo.

En cada uno de los 24 Estados del país se han realizado galas artístico-culturales, encuentros deportivos, intercambios entre las comunidades, los profesionales y coordinadores de las diferentes misiones para valorar la labor que realizan, trazarse nuevas metas y adecuar la nueva etapa de trabajo a los escenarios

concretos en los que más se necesita la colaboración e incidencia de los cooperantes cubanos.

Para Víctor Gaute López, jefe de la Oficina de Atención a las Misiones Sociales en Venezuela, el 26 de julio es mucho más que una fecha, es un momento especial para los cubanos, para reencontrarnos con la historia, para reflexionar, un punto de partida para pensar lo que hacemos y cómo cada cosa puede ser mejor, empezando por nosotros mismos.

Al hacer uso de la palabra en algunos de estos encuentros, Gaute dijo que la celebración del año anterior se había realizado con el dolor reciente de la pérdida física del líder supremo de la Revolución Bolivariana y que de aquel dolor, como lo pidió el presidente Nicolás Maduro, se sacaron las fuerzas para seguir y buscar nuevas motivaciones a favor de la calidad de vida del pueblo venezolano.

Por su parte, el gobernador del Estado Barinas, Adán Chávez Frías, recordó que el 4 de febrero de 1992 fue el Moncada de los venezolanos, porque impulsó la gran Revolución Bolivariana, martiana, socialista, que necesitaba Venezuela y la América toda y que hoy se construye con mucho esfuerzo.

Durante el acto celebrado este 25 de julio en el Teatro Nacional, los colaboradores del Distrito Capital de Caracas, recibieron emocionados un mensaje del presidente Nicolás Maduro, en el que se leía: «Felicidades a todos. ¡Que Viva Fidel! ¡Que Viva Venezuela!».

Las festividades también sirvieron de escenario para homenajear a los colaboradores más destacados de cada una de las misiones en los diferentes territorios del país, reiterar el compromiso de los llamados «misioneros» cubanos en la construcción y funcionamiento de las Bases de Misiones que permitirán a nuestros colaboradores convivir y accionar en los lugares

en los que aún existe extrema pobreza, tarea prioritaria que enfrenta hoy el gobierno y la Revolución Bolivariana.

Asimismo, se deseó larga vida a los abanderados de la cultura física y el deporte, por la forma activa y permanente con que brindan alegría, salud, rehabilitación, aprovechamiento sano del tiempo libre y preparación para la vida a millones de venezolanos, sin importar fecha ni lugar.

No faltaron tampoco los bailes y ritmos típicos de nuestra tierra cubana, los cantos patrióticos, las manifestaciones danzarias, el punto guajiro, los poemas, la exposición de obras plásticas realizadas por colaboradores de la Misión Cultura Corazón Adentro, la risa y hasta algún que otro acto de magia, de la mano de aficionados de las diferentes misiones.

Estos días de celebración en la tierra de Bolívar y Chávez, han sido una oportunidad de sentir y vivir como cada cubano recuerda y hace suyo el día de la Rebelión Nacional, enalteciendo con orgullo su historia, esa que se impregna desde la raíz y llega al pensamiento, a la acción cotidiana por un futuro mejor. Esta es también, sin duda, una forma sencilla y oportuna de estar junto a nuestro pueblo este 26 de julio, aún desde la distancia.

Chávez, el niño cadete que retorna

Un día llegó para decirnos que existía, que había nacido para mover cimientos, que su Sabaneta le quedaba chica y que debía ir más allá, a trazar los rumbos de la historia donde parecía que el tiempo se había detenido.

Muchos lo recuerdan como siempre fue: el niño travieso y jaranero, el amante del béisbol y los dulces, el vendedor de arañas, el impaciente soñador de aquellos llanos, en los que le

parecía cabalgar entre caballerías y cañones, tras el polvo y la sangre levantadas por capitanes libertadores.

Su impaciencia, cuentan algunos por aquellas tierras, no tenía límites y solo parecía calmarse ante los cuentos de su mamá Rosa, aquella abuela impulsora y valiente que no pudo evitar llorar cuando al pequeño Hugo le impidieron entrar a su primer día de clases, por llevar unas alpargatitas viejas, las únicas que tenía.

Dicen que siempre le gustó pintar, cantar, escuchar música, que desde pequeño fue muy creyente y hasta monaguillo por un tiempo, que su carácter era fuerte pero nunca impulsivo y que buscaba en cada historia, en cada cosa que le rodeaba y veía, una respuesta lógica y un día juró pensar y darle sentido a cada cosa que hacía.

Los habitantes de Sabaneta hablan de él como del hijo pródigo, con orgullo y optimismo, y rememoran hechos de su vida con los cuales fueron felices y sufrieron, porque lo acompañaron a cada minuto aunque fuera desde la distancia.

Cuentan que volvía una y otra vez a la casa que lo vio nacer, a la escuelita donde estudió, a conversar con sus amigos del barrio, los primeros que lo cuidaron después de los hechos del 4 de febrero de 1992, esos a los que les confesó por primera vez su deseo de llegar a ser presidente para enaltecer al pueblo, revivir a Bolívar y devolverle a los venezolanos su dignidad, su Patria.

Caminando por las calles en las que dio sus primeros pasos, hermosos murales hechos por jóvenes colaboradores cubanos de la Misión Cultura Corazón Adentro, cuentan la historia de su vida, lo traen de vuelta a su origen y dibujan las muchas facetas de este increíble ser humano que dejó su huella en cada persona justa y honesta de este mundo.

Allí, donde sus pasos y su voz parecen sentirse, su casita vislumbra nueva imagen en la que la abuela da la bienvenida, un parque sencillo que enarbola la bandera venezolana quedará abierto este 28 de julio y quienes recorran el pueblo leerán en sus paredes la biografía del arañero que levantó la América y hoy lo vemos, a sus 60 años, como el niño cadete que retorna.

Barrio Adentro Deportivo: 10 años haciendo patria.

Corre el 19 de junio de 2003 y un importante grupo de jóvenes cubanos arriba a tierras venezolanas por primera vez, entre ellos, profesores de Cultura Física, especialistas en Recreación o de las disímiles especialidades deportivas. Ninguno sabía exactamente cuál sería su misión en estas tierras, solo los movía el amor a los pueblos y el sentimiento internacionalista que lleva por convicción propia el pueblo cubano.

Apenas unas horas después de su llegada a Caracas son reunidos en uno de los centros deportivos más importantes de la ciudad, allí donde habitualmente entrenaba la conocida Vino tinto. Uno de ellos se presenta como coordinador y les pregunta de forma directa las especialidades que representaban, después de escuchar algunas respuestas solo resume: «Bienvenidos a esta misión, donde no seremos de ninguna de esas especialidades, aquí todos vamos a ser uno solo».

Comenzaría entonces la preparación, distribución y organización de este grupo de jóvenes que a partir de entonces irrumpieron en las vidas de familias venezolanas de todo el país para sentar las bases de una misión social que un año después, el 31 de julio de 2004, inauguraría el propio presidente Hugo Rafael Chávez Frías en acto oficial en el Velódromo Teo Capriles de la ciudad capital de Venezuela. Nacía así Barrio Adentro Deportivo.

Más que sueños, realidades

Barrio Adentro Deportivo, misión social sustentada en el Convenio Integral de Cooperación Cuba-Venezuela, se conformó a partir del pensamiento estratégico de los comandantes Fidel Castro y Hugo Rafael Chávez Frías. Al decir de Santos Fermín Cárdenas, uno de sus fundadores, el propósito durante todos estos años ha sido brindar servicios de calidad y eficiencia a la población venezolana, para el disfrute de una verdadera justicia social y a entidades vinculadas al ámbito de actuación de la actividad física, el deporte y la recreación.

De esta forma se han desarrollado proyectos asociados a los conocidos Barrio Adentro I y II, a la Asistencia Técnica para el deporte y la docencia, la ciencia y la tecnología, contribuyendo de forma directa a acelerar procesos de inclusión social masiva que el gobierno bolivariano hoy continúa, con el desarrollo del Plan de la Patria.

Se ha contribuido también a elevar la calidad de vida y la promoción de salud rumbo al «vivir bien» de la población venezolana a través de la masificación del deporte y la cultura física en ámbitos como el estudiantil, laboral, indígena, penitenciario y comunal, entre otros, así como la identificación, selección y preparación de la reserva deportiva y el mejoramiento de resultados nacionales e internacionales del deporte venezolano.

Apenas unas cifras ilustran la dimensión del trabajo realizado durante estos años: más de 600 000 personas se han incorporado a proyectos de actividad física comunitaria para la salud y más de un millón se han beneficiado con la práctica masiva y diversificada del deporte. Se da cobertura a más de 6 000 consultorios médicos y se ha tenido presencia en festivales de playas, ríos y balnearios, dando prioridad de forma permanente al

trabajo comunitario integrado realizado en las áreas donde aún permanece la extrema pobreza.

Profesionales cubanos han participado en los Juegos Nacionales Juveniles, alcanzando un importante número de medallas y solo en 2014, entrenadores cubanos obtuvieron medallas en los Juegos Bolivarianos celebrados en Perú y los Juegos Suramericanos de Chile, así como la clasificación de un atleta entrenado por técnicos cubanos para los Juegos Olímpicos de la Juventud. Junto a ellos, también laboran colaboradores antillanos de otras especialidades como medicina, psicología, fisioterapeutas y directivos técnicos.

A partir de solicitudes realizadas por el gobierno venezolano, colaboradores cubanos brindan asistencia médica tanto en la preparación, como en las competiciones y se han acelerado cursos intensivos para la rehabilitación de personas encamadas, una de las misiones de gran impacto por su valor humano.

Una avalancha de sentimientos y participación

Cuenta Hipólito Martínez Quesada, fundador de Barrio Adentro Deportivo, que por estos días celebran en tierras venezolanas 10 años de labor. Él, como otros que no eran especialistas en temas como la cultura física, tuvo que aprender pasos básicos para integrarse a la comunidad en ejercicios como la bailoterapia, y aunque al principio era incómodo, «al mes era tan bailador como el que más». Para él ha sido una experiencia única, sobre todo «ver cómo las personas, una vez que se incorporan a la población deportiva, aprovechan su tiempo libre en cosas tan sanas como el ajedrez o visitar una instalación deportiva y eso les cambia la vida».

Otra fundadora de esta misión, Gladys Herrera Fernández, quien tuvo a su cargo la preparación de los primeros 48 colabo-

radores de las diferentes especialidades que llegaron a territorio venezolano, narra con orgullo cómo fueron capaces de ir insertándose rápidamente en la comunidad a través de programas como el club de abuelos, los juegos y las bailoterapias, además del proyecto Saltos, que permitió la incorporación de promotores deportivos hasta en los lugares más recónditos.

Para Santos Fermín Cárdenas uno de los aportes esenciales de esta misión, fue la Creación del binomio médico-colaborador deportivo, indisoluble desde entonces y que ha permitido conocer dónde están las personas con discapacidad, los problemas de conducta y trabajar de forma directa no solo en el mejoramiento de la calidad de vida y la salud de las personas en sus propios hogares y comunidades, sino también modificar hábitos y modos de vida dañinos, así como contribuir al diagnóstico y tratamiento de enfermedades, rehabilitación y caracterización de niños y jóvenes con potencial deportivo gracias al vínculo de trabajo médico-profesor.

«La misión se ha ido retroalimentando de personas muy capaces, de experiencia y con los años hemos ido mejorando los resultados integralmente. Queda mucho por hacer pero hemos adelantado y hemos cumplido con el legado del Comandante Chávez. Cada día la exigencia nuestra debe ser superior, por mejorar nuestro servicio y el número de beneficiarios que es el impacto mejor que vamos a transmitirle al hermano pueblo bolivariano», afirma Santos.

Gladys, por su parte, al recordar estos años y visiblemente emocionada, recuerda que el presidente Chávez había dicho que Barrio Adentro Deportivo estaba generando en Venezuela una avalancha de sentimientos y de participación, a lo que ella suma el enorme compromiso de quienes lo han impulsado: «Uno logra que las personas lo lleguen a querer con ese mismo

amor que uno se dedica a ellos, pero el éxito está en la disciplina y el respeto que uno mismo se impone en cada lugar y en cada momento del trabajo».

Un punto de partida para la reflexión

Barrio Adentro Deportivo acaba de cumplir diez años este 31 de julio. Los más de 6 000 colaboradores que hoy integran esta misión social en Venezuela están de fiesta, pero más que eso, han decidido dedicar importantes espacios para la reflexión, para el análisis, para hacer una mirada retrospectiva a lo que se ha hecho hasta hoy y lo que aún queda por hacer.

Junto a las más disímiles actividades de impacto social y comunitarias desarrolladas por estos días de celebración, se han realizado intercambios entre profesionales, foros científicos, eventos nacionales y actividades de carácter docente que también contribuyen a la preparación de quienes protagonizan estas nobles tareas y, a su vez, al desarrollo de habilidades deportivas en las futuras generaciones de venezolanos.

Ofrecer salud, armonía, ocupación sana del tiempo libre, así como sembrar sentimientos de hermandad, solidaridad y la búsqueda de alternativas para el desarrollo de los talentos deportivos que existen a lo largo de todo el país desde las más tempranas edades, continuará siendo la esencia de esta importante misión social que ha representado sin duda, una revolución dentro de la propia Revolución Bolivariana.

El reto permanente, al que ya se han sumado cientos de jóvenes preparados por especialistas cubanos tanto en Cuba, como en Venezuela, seguirá siendo elevar la condición humana del pueblo, tal como lo pidió el día de su fundación el Comandante Supremo Hugo Chávez. Solo así, no quedará en una mera consigna hueca aquella idea que expresara: «hacer deporte es hacer Patria».

El cumpleaños de Fidel

«Lleva ropa cómoda, gorra y tenis, que vamos a recorrer varios lugares y a pleno sol. Hoy vas a vivir un cumpleaños». Así me llegó la invitación inicial para este 13 de agosto en que celebraríamos, en una comunidad de Caracas, el cumpleaños 88 del líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz.

Confieso que inicialmente pensé en música, globos, colores, actividades culturales, deportivas y recreativas diversas y hasta en alguna que otra «torta», como le dicen por acá a los habituales cakes cubanos, pero nunca imaginé que viviría una tarde realmente especial, diferente, llena de sorpresas y satisfacciones, donde el protagonista principal fuera el propio pueblo venezolano.

Llegue poco después del mediodía a la urbanización socialista La Paz, del Distrito Capital de Caracas, para encontrarme un mar de personas de todas las edades realizando las más disímiles acciones, en un ambiente de fiesta y solidaridad de increíbles proporciones.

Más que una urbanización, aires de vida

Interesada por las características del lugar, supe que es una urbanización perteneciente a la Oficina de Planes y Proyectos Especiales del Gobierno del Distrito Capital, fue fundada el 6 de diciembre de 2012 y la conforman unas 930 familias provenientes de 17 refugios, estimándose una población total de más de 5 000 habitantes, entre ellos más de un millar de niños.

Está conformada por unas diez torres en las que se reúnen 146 apartamentos, además de tres panaderías, una cancha deportiva y seis espacios concebidos como parte de una Base de Misiones donde confluyen y laboran de forma permanente cola-

boradores cubanos de salud, cultura, deporte y educación, entre otros. A ello se une también una organización comunitaria integrada por comités multifamiliares de gestión, mesas de trabajo para estas y otras áreas como la infraestructura, la alimentación y la seguridad, voceros de la propia comunidad y una mesa de planificación que todos los lunes se reúne para discutir los problemas propios de la urbanización.

Sin embargo, esta continuaba siendo una comunidad en la que se respiraba temor a hechos delictivos comunes, a la convivencia no pacífica, a que los niños y jóvenes jugaran en sus calles y parques y a la confluencia de muchas personas en sus lugares públicos. Pero el accionar directo de los misioneros cubanos y la unión de voluntades demostró que sí se podía respirar alegría, ambiente libre y limpio, intercambio entre sus habitantes y construcción de nuevas y mejores formas de vida.

Durante la semana que concluye, y especialmente este 13 de agosto, 25 grupos de trabajo integrados por miembros de la Misión Barrio Adentro Salud, la Deportiva, la Educativa, Cultura Corazón Adentro y el Frente Francisco de Miranda se unieron como el gran Sistema de Misiones Sociales que son para visitar casa por casa y brindar servicios de oftalmología, optometría y óptica, odontología, medicina interna, traumatología, ginecología, citología, angiología, genética clínica, medicina general, fisioterapia y cirugía general. Mientras, los compañeros de la Misión Doctor José Gregorio Hernández ofrecían atención especializada a personas con discapacidad y el Programa para el buen vivir del paciente diabético con su grupo de promotores montó un stand del uso y beneficio del Heberprot-P.

La Misión Cultura desarrolló acciones como pintacaritas, bailoterapia, juegos participativos, adivinanzas, trabajos de manualidades, exposiciones, eventos de música, teatro, artes

plásticas, danza y literatura, juegos escénicos, a la vez que actuaba el conocido Circo del Sur y la Colmenita de Caracas.

Como es ya cotidiano, Barrio Adentro Deportivo realizó actividades que contribuyeran a una cultura de paz y estilo de vida saludable, a partir de las propias necesidades deportivas de la urbanización. Así se realizaron juegos tradicionales como el trompo, la perinola, la tracción de la soga, el futbolito, voleibol, beisbol, kikimbol, boxeo y otros pasivos como el parchís, el dominó, las damas y el rompecabezas, además de las tablas gimnásticas de adultos mayores y la presencia de la ciclovía, una de las acciones de mayor acogida por los niños y jóvenes.

Por su parte, las diferentes misiones educativas evaluaron las necesidades de la comunidad e inauguraron nuevas aulas para la Misión Robinson; la Misión Vivienda revitalizó contenes y aceras; la Energética realizó inspecciones al alumbrado público, impartió charlas de uso eficiente de la energía y sustituyó bombillos incandescentes por ahorradores.

La Misión Alimentación y la Red Mercal también están ya presentes en esta comunidad, decorada con pendones y banderolas, nuevos espacios de salud, parques biosaludables y canchas deportivas, además de un mural realizado por colaboradores de cultura en el que quedó impregnado para siempre el andar histórico por los pensamientos de Bolívar, Martí, Fidel y Chávez.

Del cumpleaños al cumpleaños: un punto de partida

«En días como estos no puede faltar la música, las declamaciones, el agradecimiento eterno al líder cubano y a nuestro Chávez», decía una de las coordinadoras del Consejo Comunal de la Paz. Por eso a la fiesta de pueblo se unieron también dirigentes del gobierno del Distrito Capital, ministros del Poder

Popular venezolano para los pueblos indígenas, la Cultura, la Salud, la Mujer y la Fundación Oro Negro, así como Ernesto Villegas, jefe del gobierno del Distrito Capital.

Allí recordaron a Fidel, compartieron con los misioneros cubanos y con el pueblo, hablaron de la inigualable amistad entre Chávez y Cuba, entre nuestros dos pueblos, dando colofón a una jornada en la que se unieron el tradicional son cubano, interpretado por jóvenes músicos de la Isla, con el joropo venezolano, fielmente bailado por 10 parejas de colaboradores cubanos de la Misión Cultura que hicieron vibrar de emoción a todos los que acudieron a la actividad central de cierre.

Muchas historias quedaron en las calles de esta urbanización de Caracas por estos días. Manos amigas se unieron para ofrecer bienestar y felicidad a sus pobladores, convirtiéndolos en protagonistas no solo de la celebración, sino en beneficiarios permanentes de las Misiones Sociales en Venezuela y de los esfuerzos que realiza el gobierno bolivariano por mejorar las condiciones y la calidad de vida de su pueblo. Así también nuestros misioneros van ocupando otras comunidades necesitadas a lo largo de todo el país, llevando en sus mochilas, su pensamiento y su acción las enseñanzas y el deseo eterno de nuestros comandantes.

Viviendo momentos como estos comprendí que cada día de acción es apenas un punto de partida en el afán por la vida, que mientras en otras partes del mundo las guerras destruyen muchos de los anhelos del ser humano, hay gobiernos y pueblos que construyen y creen en un futuro mejor para todos. A esos no les importa el sol, el cansancio, el desvelo, porque la mejor celebración que podían ofrecer al aniversario 88 del líder cubano era, como dijera un colega por acá, más que un cumpleaños, un cumpleaños.

Desde Venezuela: mujeres cubanas que estremecen

Hay historias de mujeres que estremecen, te hacen vibrar, historias de mujeres cubanas que en muchas partes del mundo dan lo mejor de sí por forjar, crear, brindar un presente y un futuro mejor sin pedir nada a cambio, más allá de ver realizada la propia obra de amor que construyen.

En Venezuela mujeres de todos los rincones de la isla caribeña y de las más disímiles profesiones han cumplido misión internacionalista durante muchos años, especialmente en la etapa en que la Revolución Bolivariana ha forjado un nuevo camino para este pueblo y para Latinoamérica.

Más de 21 000 féminas se encuentran hoy en tierras bolivarianas, distribuidas en las Misiones Sociales y proyectos de intercambio económico, técnico y profesional que forman parte del Convenio de Colaboración Cuba-Venezuela. Ellas dejan una huella imborrable por donde quiera que pasan y son reconocidas por ser dignas y esforzadas, laboriosas y tiernas, amantes de la vida y conocedoras de la responsabilidad infinita que encierra cada acción que realizan.

En días como estos, en los que por acá también se celebra el aniversario de la fundación de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), compartir con muchas de ellas es una de esas experiencias que reconforta y enseña, que renueva y estimula, que nos acerca a historias de vida diversas, pero unidas en el afán de hacer el bien sin importar cuánto sacrificio requiera.

Recuerdo ahora a Yamilka Jiménez Acosta, jefa del Área de Salud Integral Comunitaria (ASIC) y coordinadora de las Misiones Sociales en la conocida ciudad Caribia, en las afueras del Distrito Capital de Caracas. Esta joven, proveniente de Niquero en la provincia Granma, lleva 17 meses acá y debe estar unos

tres años. «Todos tenemos cosas increíbles que contar, y si se tiene tanta responsabilidad como yo, aún más», nos dice.

Y parece fácil en palabras, pero a Yamilka, con su reluciente bata blanca que la identifica como parte de la Misión Médica Cubana, lo mismo la encontramos dando charlas educativas y de prevención de salud, coordinando con los colaboradores de las otras misiones en su comunidad la actividad cultural y deportiva del día, acudiendo junto a los especialistas del Programa del Pie Diabético y la Misión José Gregorio Hernández al diagnóstico casa a casa durante el trabajo comunitario integrado de los fines de semana, y hasta preocupada por la merienda de sus compañeros.

Junto a los asesores educativos interviene en acciones para apoyar las familias con algún analfabeto o niño no incorporado a la escuela, y acompaña a los rehabilitadores en su labor de atención a personas encamadas. Mientras, recibe visitas de alto nivel que acuden a conocer la magistral obra social que significa ciudad Caribia y habla con orgullo del sueño patentizado del Comandante Chávez en aquellas tierras donde hoy habitan más de 8 000 personas provenientes de refugios del gobierno.

No puede, sin embargo, desprenderse de su sencillez, de su orgullo femenino, de la naturalidad con que cuenta cómo camina kilómetros enteros por aquellas calles, algunas aún no asfaltadas y dedica siempre un espacio a preocuparse y compartir con los demás colaboradores que habitan allí. Entonces piensa en su hijo de ocho años, que dejó en su Niquero natal, junto a su familia, porque advierte emocionada, que en cada niño de su comunidad también está el rostro de él.

Otras mujeres como Damaris Cuesta, representante de la Misión Barrio Adentro Deportivo en la parroquia Sucre Norte, cuenta que ya lleva más de dos años por estas tierras y que

pronto estará de vuelta en su Santiago de Cuba con la enorme satisfacción del deber cumplido.

Casi siempre rodeada de niños con balones en mano o niñas bailando ula ula, Damaris confiesa ser una eterna profesora — como en Cuba — y por eso lo que más ha disfrutado es el trabajo en las escuelas, el descubrimiento y formación de nuevos talentos deportivos, las confecciones de tablas gimnásticas y la masificación del ajedrez, que poco a poco ha ido calando en las comunidades y transformando sus vidas.

«Cada cosa que hagamos acá, cuando va ocupando los espacios libres de la gente, hasta de los abuelos y de la forma más sana posible, los hace concentrarse, pensar, creer más en lo que tienen y hasta respetarse a sí mismos y a los demás, sobre todo en aquellas comunidades en que nos hemos enfrentado con mucha paciencia y perseverancia a situaciones difíciles que nunca pensamos enfrentar, incluyendo actos de violencia y criminalidad», asegura esta joven profesora cubana, licenciada en Educación Física.

Por eso, al definir a la mujer cubana de estas misiones, afirma sin titubear: «Resaltaría su compromiso, preparación, capacidad y entrega, el mismo que tienen allá en Cuba mis hermanas, mi madre, que son mi sostén para estar acá, mis vecinas que no dejan de darme ánimo cuando voy de vacaciones o mis compañeras de aquí, cada cual desde su lugar y su papel, claro está».

Y qué decir de Yoandra Santana Perdomo, una de esas cubanas con la que se puede estar horas y horas conversando, siempre alegre, con muchas anécdotas y experiencias que contar e iniciando ya por tierras bolivarianas su tercer año de misión internacionalista.

Esta joven mujer, conocida en su Camagüey como escritora y trabajadora de una importante editorial, quien tiene en su haber

cinco títulos publicados y es amante de la narrativa y el teatro, en Venezuela se ha desempeñado como asesora en imprentas de nueva creación, redes de bibliotecas comunitarias y hasta en la formación de promotores literarios en varios estados del país.

La descubrí, sin embargo, en los cerros pobres de Caracas haciendo trabajo comunitario, narrando cuentos a niños y jóvenes, a los que invitaba a conocer y leer la obra de los más reconocidos escritores venezolanos y latinoamericanos. Para ella, «la literatura es una herramienta de las ideas, del pensamiento, del rescate de la identidad y es triste que la gente no conozca su literatura, que no la lean».

Considera que «(...) en todas partes el nivel creativo de las personas está. Pero los textos hay que tocarlos, interpretarlos, sentirlos. Hay que ver cómo el lector tiene su propio mundo interior y según su creatividad ve lo que quiere e imagina ese mundo de las páginas. Es como vivir mundos paralelos. Por eso para una mujer y escritora, vivir experiencias como estas le permite también replantearse cosas, hacerse preguntas, reencontrarse. Por eso aquí me he preguntado tantas veces para quién escribo y he tratado de buscar qué quiere leer la gente realmente».

Yoandra confiesa que contradictoriamente, el caudal de emociones sentidas tanto tiempo en estas tierras se ha ido acumulando y del lado de acá no ha podido casi escribir, pero en algún momento esas emociones deberán salir. Admite que se siente mal por no haber dedicado ni una línea al Comandante Supremo Hugo Chávez, siente que se lo debe, sobre todo porque vivió aquí aquellos momentos tristes y decisivos en que quedó sembrado para siempre, luego de su desaparición física, aunque vea que hoy se multiplica también en cada acción que se hace en beneficio del pueblo.

Dice que a pesar de tantos avances y en pleno siglo XXI, aquí también se lucha contra los rezagos que quedan de machismo y abuso, de maltrato y discriminación hacia la mujer, y que muchas mujeres cubanas se han redescubierto y han ayudado a la mujer venezolana a hacer lo mismo.

Al conversar con estas tres mujeres, con sus historias diversas y a la vez con tantas cosas en común, con el orgullo eterno de ser cubanas, con lágrimas en los ojos al recordar la Patria, sus amigos, sus seres queridos, no resultó extraño que mencionaran a Vilma Espín, a Mariana Grajales, a Celia Sánchez. Tampoco que coincidieran en dedicar su primer pensamiento de este 23 de agosto a sus madres, algunas ya mujeres ancianas que las apoyan, añoran sus regresos y cuidan de los más peques de sus casas como lo hicieron con ellas mismas.

Junto a ellas pensé nuevamente en lo que una obra social como la nuestra ha dado a la mujer cubana, en lo que son capaces de esparcir por el mundo, de forjar para sí, en las tantas batallas que aún nos quedan por librar, no importa si son médicos, deportistas, artistas, agricultoras, técnicas, ingenieras, especialistas, amas de casa, educadoras, escritoras, sociólogas, investigadoras o estudiantes.

Pensé también de manera especial en mis colegas de la prensa, quienes por tierras hermanas como estas viven las mismas peripecias y tropiezos, los mismos retos y desafíos que nuestras colaboradoras, y conviven junto a ellas en las más disímiles situaciones, tratando de ofrecer al mundo y en especial, al pueblo cubano, la obra humana y solidaria de nuestra Revolución, así como la realidad de un país que se transforma e intenta hacer todos los días un poco más en beneficio de todos.

Entendí entonces por qué la definición de la joven escritora Yoandra Santana, cuando me dijo:

La mujer cubana en la Misión es valentía y mucha, pero mucha energía. Aquí también eres madre, compañera, novia, esposa, jefa y hasta enfermera sin serlo profesionalmente. Y al resumir el día, sin poder evitarlo, le dedicas tu pensamiento a los que dejaste atrás para estar aquí. Por eso aquí las mujeres también somos ternura, pasión, entrega y deber, pero un deber que es a la vez placer; por eso se disfruta con la tarea y también nos divertimos, por qué no, eso nos da fuerzas para seguir ofreciendo ante todo, espiritualidad y vida.

Ciudad Caribia: un espacio para renacer

Cuentan que fue el propio presidente Hugo Chávez quien imaginó, ideó y estuvo al tanto de cada detalle desde los primeros instantes de la formación de aquella ciudad, enmarcada en un entorno natural inhóspito y no utilizado hasta entonces, como si renaciera en medio de lo insospechado, la propia vida.

Fue durante un vuelo aéreo entre el Distrito Capital y el Aeropuerto Internacional de Maiquetía, allá por el año 2006, en que el Comandante reconoció aquellos parajes como un lugar para redistribuir los barrios más pobres y de mayor densidad de Caracas y Vargas y comenzar así un trabajo social de reorganización de las comunidades más necesitadas.

Nació entonces la ciudad socialista Caribia en el marco del Convenio de Cooperación Económica y Técnica suscrito entre los gobiernos de Venezuela y Cuba, proyectada como la primera ciudad sustentable y ecológica del país. Su construcción se inició en el año 2007, a cargo de 2 000 trabajadores venezolanos y 140 cubanos de la Constructora Alba Bolivariana, con el objetivo de beneficiar también a familias refugiadas y en situación de alto riesgo.

En ella se proyecta la construcción de un total de 20 000 viviendas, con todos los equipamientos necesarios: zona industrial, áreas de cultivos, áreas de esparcimiento, templo religioso, centros socio-productivos y deberá tener en total 1 000 edificios a concluir en 2018.

A propósito de celebrarse este 26 de agosto su tercer aniversario, recorrer sus calles —algunas aún no asfaltadas—, las zonas que permanecen apenas en movimiento de tierra para nuevas construcciones y los que ya son parte de la urbanización principal, permite apreciar el trabajo de muchos que día a día dan lo mejor de sí por mejorar las condiciones y la calidad de vida de las personas que son trasladadas allí. Y entre ellos, sobresalen los colaboradores cubanos de las distintas misiones sociales, que hacen de estos días una mega-jornada cultural, de diagnóstico y de reflexión para trazarse nuevas metas para el futuro.

Las misiones cubanas desde y para la ciudad

A Yamilka Jiménez Acosta, jefa del Área de Salud Integral Comunitaria (ASIC) y coordinadora de las Misiones Sociales cubanas en esta urbanización, la encontramos recorriendo el Camino de los Indios, zona urbana principal en la que el Comandante Hugo Chávez transmitió su programa «Aló presidente» número 370, el 22 de julio de 2007, para entregar allí las primeras viviendas a unas 680 familias.

Ella nos cuenta que desde los mismos inicios de la obra está presente allí la Misión Médica cubana, pero fue en julio de 2012 que se inaugura el Centro de Diagnóstico Integral (CDI), marcando la arrancada a la cual se incorporarían después la Misión Barrio Adentro Deportivo, Cultura Corazón Adentro y Agricul-

tura, mientras que otras como Vivienda y Movimiento de Tierra alcanzan un mayor desarrollo.

En el CDI, afirma Yamilka, existe capacidad para varias consultas externas, hospitalización, terapias, quirófanos, laboratorio clínico, odontología, rayos X y ultrasonido, y prestación de servicios (no permanentes): oftalmología, endoscopía y traumatología. «En términos de atención de salud, para nosotros lo vital es el trabajo de terreno que es diario, aunque al trabajo comunitario de los fines de semana, casa por casa, se suma todo el personal y la atención es directa, personalizada, familiar y se trata de dar respuesta a los casos y diagnosticar otros que se suman a una base de datos de las necesidades a las que poco a poco vamos dando solución», resume.

La comunidad cuenta además con establecimientos para ofrecer servicios de Mercal, panadería, peluquería, textilera, bancos, colegio primario y liceo, a los que se han sumado las canchas y áreas deportivas de nueva creación, parques infantiles y otros espacios para el esparcimiento sano de los que allí conviven, especialmente niños y jóvenes.

Para Domar Rodríguez, representante principal de Barrio Adentro Deportivo en la ciudad, ya es frecuente y casi una necesidad en la población, la práctica del futbolito, el baloncesto, el voleibol, la yincana, la realización de los juegos tradicionales y la bailoterapia, aunque su principal función sigue estando en el trabajo en las escuelas, en el casa a casa formando parte del binomio médico-profesor deportivo y la rehabilitación de dos niños encamados que tienen en este momento. Aún así, no se han logrado los resultados esperados en el trabajo con el adulto mayor, la inserción de ellos en las actividades y en lo que puede favorecer a su salud y calidad de vida la realización de ejercicio

físico, sobre todo en las mañanas; ese, considera, es el principal reto de la misión deportiva.

La cultura también ha ido acompañando el crecimiento de esta ciudad. Con solo ocho representantes de la Misión Cultura Corazón Adentro —entre venezolanos y cubanos— esparcidos por varios espacios y abarcando diferentes manifestaciones, se trabaja sobre la base de un diagnóstico sociocultural que se realizó y los reclamos fundamentales de la población, principalmente con la música, las artes plásticas y la literatura.

Para José Antonio Reyes Matos, en la urbanización están presentes los tres procesos formativos: el arte, en el que se enmarca el trabajo con los talentos; la formación de formadores, mediante la capacitación y realización de talleres y la formación comunitaria, mediante el trabajo comunitario integrado. Existe además una estrecha relación con la Colmenita Bolivariana del Distrito Capital y del estado Vargas que son las dos regiones geográficas que más colaboran y aportan al desarrollo cultural de la ciudad.

Considera además que «un logro importante ha sido la aceptación por parte de la comunidad de espacios fijos como el Café Literario, Cantando al Ritmo del Cuatro, Tarde de Bolero, Pintando mi Ciudad, todo esto gracias a la Fundación Oro Negro, los consejos comunales como principales representantes del pueblo y la Misión Ribas en la labor educativa».

Para Matos, la visibilización de la Misión es el logro más importante que se ha alcanzado, «que la comunidad la asuma como suya y lo agradecen porque la desconocían. Ya reclaman que haya más espacios y al llegar a más casas, se descubren nuevos talentos. Una meta será entonces no decaer en el sistema de eventos ya instaurado por cada manifestación y lograr un mayor impacto en el sector juvenil».

De cumpleaños una comunidad siempre nueva

Ciudad Caribia está de cumpleaños y por eso también se respiran aires diferentes. Se realiza una jornada cultural comunitaria nombrada «Caribia para ti es este tributo», y en sus aceras y espacios públicos encontramos mucho colorido, banderolas, niños bailando y actuando, competencias deportivas, personas realizando bailoterapia, otros acondicionando las áreas verdes, mientras los colaboradores de salud realizan charlas educativas y de prevención social.

A ellos se ha sumado la actuación del Circo del Sur, la presentación de grupos musicales y la promoción de espacios fijos como el Café Literario y la Tarde de Bolero, la realización de la actividad literaria «Leer es crecer» y de artes plásticas «Mi ciudad pintoresca»; hay pasacalles, actividades con unidades artísticas de la urbanización, del Distrito Capital y el estado de Vargas, así como la presentación de una reseña fotográfica del trabajo de la Misión Cultura Corazón Adentro en la urbanización y del grupo musical Son Caribia, integrado mayoritariamente por constructores de la Gran Misión Vivienda Venezuela.

En aquellos parajes pensados como un lugar para la convivencia, un espacio para el despertar y el buen vivir del pueblo, también renace la patria bolivariana. Mientras, los misioneros cubanos regalan una vida más sana, en la que el batallar contra los vicios y los problemas sociales se convierta en tarea de todos. Ellos contribuyen a construir una comunidad, una sociedad nueva, definida por el Comandante Chávez desde sus inicios como «una sociedad socialista, con los valores realmente cristianos, humanos y humanistas».

Ese es el mejor regalo que por estos días pueda recibir la ciudad, sus habitantes, los que todos los días la elevan un poquito

más, en ese afán por el vivir viviendo¹ que hoy también impulsa el presidente Nicolás Maduro junto al pueblo y para el pueblo, en su renacer.

Pedro Pablo: un misionero cubano en Venezuela

Pedro Pablo es uno de esos jóvenes sencillos y profundos, que con su humildad, decisión y optimismo impresiona a quien lo conoce. Proviene del municipio Diez de Octubre en la capital cubana, tiene apenas 26 años y cuando lo vi por vez primera, hace poco más de un mes, llevaba unos cinco meses en tierras bolivarianas y apenas unos 15 días en el poblado de Valle Inmaculada, una de las comunidades de extrema pobreza en el Estado Lara.

Allí actúa como médico general integral atendiendo a unas 1 543 personas distribuidas en 152 familias y vive en una casa ofrecida por una familia venezolana, convertida de forma temporal en consultorio médico, mientras se construye una Base de Misiones para la atención integral de las diferentes misiones sociales a esa comunidad.

Acompañado de algunos miembros del Consejo Comunal, muestra con orgullo una maqueta construida de forma artesanal por algunos vecinos en la que se representa toda la zona que atiende, con sus viviendas, ranchos, caminos y trillos. Así tiene una visión más acabada de cada lugar que a diario recorre, a partir la realización del pesquisaje o visita casa por casa.

¹ Concepto que se emplea en Venezuela, Bolivia y otras regiones latinoamericanas de fuerte origen indígena y que fue retomado e impulsado por Simón Bolívar. Tiene que ver con la esencia bolivariana de construir el mayor bienestar posible, de forma integral, y con el mayor respeto y armonía con la madre naturaleza.

«Esta es una comunidad donde las personas tenían que trasladarse más de dos kilómetros para asistir a un consultorio médico. Llega el agua por acueducto pero con dificultad porque es a través de motores. No tienen recogidas de desechos sólidos y el alumbrado eléctrico tiene muchos problemas, 32 casas han sido construidas recientemente por el gobierno bolivariano y se está realizando aquí una de las 1 500 Bases de Misiones previstas para garantizar la calidad y condiciones de vida de los pobladores», —nos cuenta.

A pesar del poco tiempo que lleva en la comunidad, Pedro Pablo ya tiene una caracterización de la misma y logró completar un primer diagnóstico de la situación integral de salud gracias al trabajo comunitario integrado realizado los fines de semana.

«En el diagnóstico inicial ya hemos identificado 108 hipertensos, 68 con diabetes ya remitidos a otros especialistas y 131 asmáticos a los que le hemos puesto tratamiento y ha sido difícil a veces acercarnos a ellos para poder orientarlos y darles seguimiento porque no habían sido atendidos hasta ahora. Antes tenían que ir a una farmacia privada y ahora me acerco a ellos, los oriento, les doy el medicamento en el momento y velo porque sigan las orientaciones. Hay también ocho casos quirúrgicos que se detectaron y se canalizaron para darles solución inmediata», —explica.

Refiere también el joven médico que ha encontrado casos de personas con alguna discapacidad, niños con Síndrome de Down y algún tipo de autismo, un gran número de casos con parasitismo intestinal y es frecuente el embarazo en la adolescencia. Por eso el mayor reto es continuar trabajando en la situación higiénico sanitaria de la comunidad y en la realización de char-

las educativas sobre la prevención y los problemas que inciden en que se produzcan esas enfermedades o las crisis de asma aguda, por ejemplo, además de los problemas de la higiene en los propios hogares.

Para Pedro Pablo, solo con la ayuda de los vecinos se logra realizar en tan poco tiempo acciones por zonas, de forma diferenciada y evaluar donde se acumulan la mayor cantidad de pacientes para tener una visión más integral de lo que se tiene que hacer.

Base de Misiones: sueño de los comandantes

La construcción de Bases de Misiones Sociales en más de un millar de comunidades de extrema pobreza en Venezuela es ya una realidad, a partir de la inauguración y funcionamiento de la mayoría de ellas en las zonas definidas por el gobierno bolivariano.

Allí, donde apenas llegaban los servicios básicos para el mejoramiento de las condiciones y la calidad de vida de los más humildes, hoy comienzan a convivir los llamados «misioneros» de salud, deporte, educación y la Misión Cultura Corazón Adentro que a partir del pasado mes de agosto se desplegó a los 24 Estados del país. En cada una de estas Bases vivirán y actuarán, para dar atención a los problemas vitales de la comunidad durante todo el día, representantes de estas Misiones Sociales, quienes trabajarán de la mano con los Consejos Comunales, las alcaldías y gobiernos en sus diferentes niveles y otras Misiones como la Alimentaria, la Gran Misión Vivienda Venezuela, Madres del Barrio, Barrio Nuevo Barrio Tricolor, las educativas Ribas, Robinson y Sucre, el Frente Francisco de Miranda, entre otros.

«La Base de Misiones Sociales ha unido a los vecinos de Valle Inmaculada porque la sienten como suya, para su beneficio. Aquí junto a nosotros ya está la joven colaboradora de la Misión Cultura Corazón Adentro y el licenciado en Cultura Física que compartirá la labor permanente en esta comunidad, trabajamos juntos en las acciones de terreno en las tardes, ya comenzaron a hacer las captaciones de posibles talentos deportivos y culturales, han realizado las primeras actividades y a la vez, combinan el trabajo con la construcción de la Base, pues la comunidad es la fuerza mayor que se ha empleado desde los cimientos de la misma», — explica el joven médico.

Al recorrer algunas áreas de la comunidad, Pedro Pablo aprovecha para saludar a los vecinos, hablarles, dedicar parte de su tiempo casi al anochecer, a dar, como se dice en buen cubano «pico, pala y carretillas» para agilizar la culminación del lugar que se convertirá en el centro de la comunidad.

«Esto forma parte del plan y de la estrategia del gobierno bolivariano, chavista, que dirige Maduro hoy y nosotros tenemos que demostrar científicamente que la calidad de vida de estas personas se puede elevar, — explica —. Y para ello hay que ver no solo la situación general de salud como una cadena indisoluble persona-familia-comunidad, sino también trabajar en la atención a los niños que no asisten a la escuela. Por un lado se mejoraría el estado de salud de las personas, se logra incorporar al estudio a los niños que no están asistiendo o a quienes abandonaron los estudios, gracias a las misiones educativas, y a la vez comienzan a desarrollarse las actividades y el despliegue deportivo y cultural para captar talentos; después entran Barrio Nuevo Barrio Tricolor, Hogares de la Patria, el cuadrante de alimentación, todos como uno solo».

La Revolución se multiplica

Muchos misioneros cubanos como Pedro Pablo, sin importar la edad, el lugar de origen y su procedencia, dejaron atrás a sus familiares, sus vidas cotidianas en Cuba, sus amores más preciados y hasta postergan algunos de sus sueños para contribuir desde esta posición de vanguardia a realizar acciones compartidas y dar vida al sueño del Comandante Hugo Chávez para el buen vivir y la mayor suma de felicidad posible del pueblo venezolano.

Visiblemente emocionado, describe el joven médico: «Fíjense si es así, que ya en Valle Inmaculada hay hasta un afán por ser creativos y mostrarlo a todos. Hay tejedores, escultores, personas que escriben, constructores de instrumentos y de pronto tenemos un movimiento cultural que comienza a salir porque hasta ahora ha estado con cada familia en su casa, sin salir a las calles. Hasta en la Base de Misiones quieren ya crear cosas para embellecerla, mientras nos ven trabajar en ella levantando las paredes y otros nos traen agua, merienda, café».

Para este joven cubano, no hay un secreto para ganarse a la gente, solo hay que tener actitud, conocimiento, disposición y absorber lo mejor de la comunidad porque todo los días se aprende del pueblo. Aun así, confiesa que al finalizar cada jornada, siempre dedica un pensamiento a los amigos, familiares y compañeros de trabajo que tiene en La Habana, en su barriada de Diez de Octubre y extraña hasta la algarabía de las calles y los niños, a los que recuerda con la misma satisfacción con que recibe la sonrisa de uno de su comunidad después de haber sido beneficiado por algunas de las misiones sociales.

Y resume: «Ese es el saldo más importante. En cada uno de esos lugares se irán mejorando también hábitos y costumbres dañinas, habrá una calidad de vida superior a otras que están

quizás en otros barrios con edificios muy bonitos pero desde el punto de vista de la atención a las personas no hemos logrado un efecto tan grande como aquí. Y lo más importante, la gente se va a sentir feliz. Hay que ser lo más natural posibles, porque eso nos ha enseñado la Revolución y así se está multiplicando».



CONTEXTO LATINOAMERICANO

Una revista de Ocean Sur

www.contextolatinoamericano.com
f [ContextoLatinoamericano](https://www.facebook.com/ContextoLatinoamericano)

La versión digital de Contexto Latinoamericano actualiza semanalmente cada uno de sus espacios dedicados a la actualidad, la opinión y el debate, al tiempo que ofrece una síntesis diaria del acontecer noticioso en América Latina y el Caribe.

PROYECTO EDITORIAL CHE GUEVARA

www.cheguevaralibros.com
f [LibrosCheGuevara](https://www.facebook.com/LibrosCheGuevara)

Los títulos publicados en español e inglés propician el conocimiento de la vida, el pensamiento y el legado del Che a través de un ordenamiento temático por medio del cual se accede íntegramente a sus múltiples facetas.



CAPÍTULO 2

EN UNA REVOLUCIÓN SE TRIUNFA O SE MUERE

Venezuela se une a la jornada mundial
por la libertad de los Cinco

Una amiga de Cuba me recordó hace unos días en Caracas que la solidaridad es la ternura de los pueblos y que por eso, el pueblo venezolano alza sus voces para unirse al reclamo de libertad y justicia que se realiza como parte de la Jornada Mundial por la libertad de los Cinco y de lucha contra el terrorismo.

La Casa Martí del Distrito Capital y la de las Primeras Letras, dos emblemáticos sitios histórico-culturales que unen a nuestros pueblos, acogieron desde el propio día 4 de septiembre a amigos, colaboradores cubanos de las diferentes misiones sociales y a visitantes de otras regiones que iniciaron las actividades que desde territorio venezolano se realizarán como parte de esta jornada que también acá se extenderá hasta el 6 de octubre.

Durante el encuentro inicial con los medios de prensa venezolanos y extranjeros acreditados en tierras caraqueñas, representantes del gobierno del Distrito Capital y del Movimiento de solidaridad con Cuba, reclamaron al presidente Barack Obama la libertad sin condiciones y de forma inmediata para los antiterroristas cubanos pues «el mundo lo pide y lo ordena la conciencia».

Al hacer uso de la palabra, el concejal del Municipio Libertador de Caracas, Armando Graterol, quien formará parte de la delegación cubana que participará en La Habana en el X Coloquio Internacional por la Libertad de los Cinco y contra el terrorismo, dijo que este caso demuestra la prepotencia y el odio del gobierno norteamericano contra la Revolución Cubana, que ha provocado mucho sufrimiento a madres, esposas, hijas y al pueblo cubano por la detención injusta e inmoral de esos hijos.

Recordó también que aunque para todos es una felicidad que ya Fernando y René se encuentren libres en Cuba, ellos cumplieron irrestrictamente sus condenas y no fueron objeto de ninguna prerrogativa por parte del gobierno de Estados Unidos, y que mientras ese gobierno hace gala a nivel internacional de su lucha contra el terrorismo, mantiene detenidos injustamente a los tres antiterroristas cubanos y se pasean por sus calles algunos terroristas muy conocidos como Posada Carriles y otros que sí atentan contra la paz internacional.

Graterol anunció que el municipio Libertador acordó hace unos días entregar la Orden Waraira Repano, la máxima condecoración que otorga el Distrito Capital, a los Cinco Héroes cubanos y que ese acto se realizará en La Habana durante el Coloquio.

«Ellos llegaron a recibir la máxima condecoración que se le entrega a un ciudadano por parte de la República Bolivariana de Venezuela, la Orden Libertador entregada por el Comandante Chávez. Y siguiendo ese ejemplo se le da ahora el Waraira Repano en su primera clase, la máxima orden que entrega el Municipio Libertador. Vamos a viajar allá en nombre del pueblo de Caracas, que está como decía el Comandante Chávez, rodilla en tierra con las causas justas, la de solidaridad y la fraternidad con el pueblo cubano», — afirmó.

En un comunicado emitido por el Municipio Libertador, se convocó también a todos los concejos municipales, parroquias y comunidades de Venezuela a expresar su solidaridad con la causa de los Cinco y se recordó que ellos no han hecho más que defender su soberanía, la paz y la dignidad de su pueblo.

Armando Graterol lo explica así:

«Este es un ejemplo más de lo que es la hipocresía imperial, calificando naciones de terroristas y son ellos los grandes violadores de los derechos humanos. Lo vemos también en estos días en la causa del pueblo palestino. Por eso exhortamos a todos los municipios a alzar sus voces. Decía Noam Chomsky y lo repetía el presidente Hugo Chávez que la verdadera bomba nuclear en estos momentos es la opinión pública. Debemos hacer un esfuerzo gigantesco pero fundamental para que se conozca el caso en el mundo entero, un juicio amañado, injusto, donde se demostró como el aparato propagandístico de Estados Unidos se ensañó contra ellos, contra el pueblo cubano, contra la Revolución Cubana. Lo aprendimos muy bien de de Martí y de Bolívar. Por eso nuestra solidaridad absoluta con cualquier pueblo de América y del mundo que de alguna manera luche por los valores humanos».

Por su parte la diputada María León, presidenta del Grupo Parlamentario de Amistad Venezuela-Cuba y del Movimiento Madres del Mundo por los Cinco, envió un abrazo chavista al pueblo cubano, a los Cinco, a sus familiares y recordó el tribunal de millones que solicitó Gerardo, por eso fue creado el Comité Madres del Mundo por los Cinco para alcanzar un encuentro entre las madres de Nuestra América, desde la Plaza de Mayo hasta las mexicanas, todo el continente y lograr un encuentro con las madres norteamericanas.

«Estamos seguras que si sensibilizamos a las madres norteamericanas y nos acompañan en esta solicitud a Obama por la libertad de los Cinco lo podemos lograr. Nos hemos dirigido a su esposa, él es padre y debe saber lo que significan sentimientos como la separación de sus hijos, de sus seres más queridos. Recordemos el caso de Gerardo que incluso, escribe carta a los hijos que probablemente no tendrá, porque además de seguir preso no le permiten ni ver a su esposa, eso no se lo hacen ni a los peores criminales. Esto debe conmover a esa sociedad norteamericana que tiene esa mancha histórica. Y la madre es la líder en el hogar, en la comunidad, convence a los familiares, los hijos, el esposo, la comunidad. Miren lo que pasa en la Argentina cuando las abuelas son capaces de luchar por recuperar a sus nietos después de tantos años, es el poder del amor, de la lucha, de la constancia», — afirmó.

Para la diputada venezolana, quien participará también junto a otros cuatro diputados en el Coloquio Internacional que se celebrará en La Habana los días 11 y 12 de septiembre próximos, se necesita aún mucha fuerza, amor, organización, movilización, y no solo en Venezuela, sino en el continente y los dirigentes, los hijos, los hombres de la política deben acompañar también a las madres en esta misión en la que la meta es la libertad de los Cinco.

Como madre y luchadora al fin, no puede abstenerse entonces de enviar un mensaje a los Cinco y al pueblo de Cuba:

«Queremos que llegue nuestra ternura, la de las mujeres, la de las madres venezolanas, la del pueblo venezolano hasta ellos. Nuestro amor para estos luchadores que dejaron de ser Cinco Héroes cubanos para convertirse en Cinco Héroes de la humanidad. Ellos representan la fortaleza que han tenido frente

a sus carceleros, el ejemplo que han dado para todas y para todos. En el mundo hay muchos presos del imperio, de fuerzas fascistas y sionistas y ellos son un ejemplo, por mantener el amor por Cuba, por sus principios, la lealtad a su pueblo. Desde acá nuestras bendiciones y nuestro saludo para ellos».

Como parte de las actividades de la jornada, se desarrolló también la velada cultural que cada día 5 a las 5:00 p.m. se realiza en la Casa de las Primeras Letras, en la que artistas venezolanos y cubanos se unen para brindar su música y su poesía a esta causa por la libertad y la justicia. En esta ocasión se rindió homenaje al Comandante Hugo Chávez al conmemorarse 18 meses de su siembra eterna, y se abanderó la delegación de más de una treintena de hijos de este pueblo que asistirán al Coloquio en La Habana, quienes recibieron un hermoso mensaje de agradecimiento y exhortación del héroe cubano Fernando González para encontrarse en la capital cubana y seguir la lucha.

El próximo día 12 una urbanización de Caracas que lleva el nombre de los Cinco Héroes cubanos luchadores antiterroristas, centrará las actividades por el aniversario 16 de sus encarcelamientos, con la realización de acciones comunitarias por parte de todo el Sistema de Misiones y Grandes Misiones Sociales Cubanas y Venezolanas que interactúan acá para mejorar las condiciones y la calidad de vida de la población.

El Aeropuerto Internacional de Maiquetía acogerá el acto central que se realizará el día 6 de octubre como cierre de la Jornada en tierras venezolanas. De esta forma se rendirá también tributo a los mártires de Barbados desde el mismo lugar en que hace un año se develó una tarja que recuerda el avión de Cubana de Aviación que explotó en pleno vuelo por acciones terroristas contra nuestro pueblo en 1976.

Alí Alejandro Primera y un mensaje de solidaridad por los Cinco.

Cuando lo conocí, guitarra en mano, dialogaba sonriente con un grupo de jóvenes cubanos y venezolanos que participarían en la velada cultural que los días 5 de cada mes, a las 5:00 p.m., se realiza en la Casa de las Primeras Letras de Caracas, en reclamo de libertad y justicia para los héroes cubanos presos en Estados Unidos por combatir el terrorismo.

Minutos después lo escuché cantar, hablar en nombre de su pueblo, parafrasear a Alí Primera, al Comandante Chávez, mencionar al Che, a Fidel, a los familiares de los Cinco, denunciar la masacre contra el pueblo palestino y recitar poesías de Guillén, de Tony Guerrero.

La voz melodiosa de Alí Alejandro Primera contagia a quienes lo escuchan y llega a los corazones, a los pensamientos, provoca aplausos prolongados, merecidos. Y en esta ocasión también fue así, mientras se acercaba a los colaboradores cubanos de las diferentes misiones que asistieron al encuentro de este septiembre y al embajador cubano allí presente, para agradecer la posibilidad de ser parte de la delegación venezolana que asistirá en La Habana, al X Coloquio Internacional por la libertad de los Cinco y contra el terrorismo.

Minutos después, dialogaba con parte de nuestro equipo de prensa en tierras venezolanas, expresando como quien lo hace entre amigos, con palabras sencillas, el por qué de su lucha hecha canciones y de su formación revolucionaria, su relación con Cuba, su afán de solidaridad por la causa de la libertad de los héroes cubanos.

Describió la relación entre nuestros pueblos como un gran lazo de hermandad y solidaridad que se ha ido afianzando

«toda vez que el Comandante Chávez se ha hecho faro de luz y a pesar de que estamos en un mundo desorientado, donde sigue rigiendo lo que deciden las naciones más poderosas del planeta, pero los socialistas ponemos al ser humano en el centro de todas nuestras motivaciones y haber tenido a hombres como Fidel, como Chávez, que supieron abrazarse, se vieron en el iris de los pueblos y han convertido al ALBA en un hecho tangible, es algo único».

Calificó la participación de la delegación venezolana en el Coloquio, como un momento histórico, pues lo importante no es lo nutrida que puede ser la delegación, sino el compromiso que han decidido reafirmar: «Y nosotros tenemos esa responsabilidad, que la solidaridad con los Cinco siga creciendo a nivel planetario y que en definitiva, no les quede más a los que siembran la barbarie, que dejarlos en libertad, pero no porque sea la decisión de un juez sino porque sea el grito de los pueblos, de la humanidad, pidiendo la libertad para estos hombres», afirmó.

Sobre su formación cultural, política y revolucionaria, así como su trayectoria como cantor popular, el joven recordó su relación filial con el cantor del pueblo venezolano, Alí Primera, que fue su tío, además de otras personas que en su familia también se dedicaron a la música. Contó que desde su primer acercamiento en los años noventa a la lucha estudiantil ya era miembro de grupos de solidaridad con Cuba, allá por 1994 cuando era casi prohibido hablar de la Revolución Cubana y de Fidel por estas tierras.

«Parafraseamos a Alí porque él también fue un perseguido político, fue a la cárcel, estuvo en el exilio y su música significa mucho, es importante que ese imaginario esté presente. A veces cantamos producciones nuevas que son dedicadas a esa misma lucha de él y de los Cinco después, pero ellos lo han

hecho desde el terreno más difícil. A nosotros nos ha tocado hasta cierto punto el camino fácil porque hombres como Fidel y Chávez nos abrieron esas grandes alamedas también para el ejercicio pleno de la libertad y la cultura», —aseguró.

Dijo el joven cantautor que gracias a la lucha de hombres como los Cinco podemos vivir con más libertad, podemos decir que estamos construyendo un mundo mejor y en La Habana es importante pronunciarse por ellos y no solo como sujetos políticos, sino como representantes culturales para que esa relación se siga estrechando y que desde la canción se trabaje la subjetividad, sobre todo en la Patria de Bolívar que tanto ha sufrido por ser un país petrolero bajo cientos de años de dominación y coloniaje. Y ese sistema contra el que luchó Bolívar y no pudo cristalizar sus sueños dejó un rezago cultural nefasto que ve al individuo encajado en cajas de cristal, en construcciones.

«Los Cinco Héroes han luchado por el trabajo colectivo, por el trabajo de todos. Por eso esa vocería de solidaridad se tiene que convertir en millones y en mi caso particular que siempre he estado relacionado al hecho cultural, creo que el tema de la subjetividad hay que seguirlo labrando, que no se vea la solidaridad con ellos y con el pueblo cubano como un hecho político, sino como un hecho por la humanidad, por la preservación de la vida, del ser humano», —recalcó.

Al final del encuentro —decía Alí—, no podía dejar de enviar un mensaje a los Cinco, en esta nueva jornada de lucha por la libertad y la justicia:

«Les diría que aquí está el corazón pleno de este pueblo, que el corazón venezolano está con ustedes, que las grandes mayorías están luchando junto a la Revolución Bolivariana que decidió abrazar la lucha de los Cinco, que es la misma del ALBA, es

la misma del pueblo latinoamericano y que sientan que aquí tienen un ejército de hermanos que lloran cuando ellos lloran, que sufren cuando ellos lo hacen y que a su vez, cantan cuando ellos cantan y cuando escriben esas poesías hermosas que hemos escuchado y cantado también tantas veces, musicalizadas».

Freddy Bernal:
Cuba es el bastión de la solidaridad humana

Tranquilo, sereno, siempre rodeado de gente humilde, lo vi llegar a la urbanización Cinco Héroes del Distrito Capital de Caracas, junto a otros miembros de la Alcaldía del municipio Libertador, diputados y amigos de la solidaridad que por estos días participan en las actividades de la Jornada Mundial de Solidaridad con los Cinco y lucha contra el terrorismo.

A cada paso lo observaba todo, preguntaba, saludaba a los niños, se preocupaba por las condiciones de vida de la comunidad, hablaba con los colaboradores cubanos de las diferentes misiones sociales que prestaban servicios allí, recorría las zonas aledañas a las torres principales para después quedar, expectante, ante la imagen de los cinco cubanos pintada por jóvenes de la Misión Cultura Corazón Adentro en uno de los edificios representativos de la comunidad.

Unos minutos después compartía el diputado Freddy Bernal con los pobladores y con la prensa algunas de sus ideas sobre la lucha del pueblo cubano, la solidaridad y la necesidad de no cansarnos en una batalla en la que ya se cumplen 16 años de la injusta, arbitraria y vergonzante sanción de cárcel contra cinco hombres que su único delito ha sido amar y defender a la Patria con su vida.

«Es realmente bochornoso para la historia de la justicia norteamericana que en solo 48 horas un jurado de la Florida los acusara de conspiración y los señalara después con 26 cargos, en un juicio realizado en el llamado nido de la gusanera cubana en Miami, con un jurado totalmente parcializado, violando las más elementales reglas jurídicas de la propia legislación norteamericana», — señaló.

Bernal dijo que para entender la magnitud de este caso solo basta remitirse a algunos de los principales diarios de Estados Unidos, incluyendo el *Miami Herald* y el *Nuevo Herald*, y revisar los más de 1 100 artículos de prensa publicados criminalizando a los cinco cubanos, casi cinco materiales por día.

Recordó también el diputado venezolano que el gobierno de Estados Unidos contrató 44 periodistas para generar una matriz de opinión negativa.

«Toda esta campaña mediática y de terror hacia el jurado no podía lograr otro juicio, no podía lograr otro dictamen o condena porque los jurados sabían que si no sancionaban como pedía el gobierno podían ser objeto de actos terroristas contra ellos mismos o su familia. Y, ¿qué surgió de estos juicios? Condenas que van desde los 15 años hasta dos cadenas perpetuas más 15 años, condenas que son sencillamente aberrantes, violatorias del Estado de Derecho, de los más elementales derechos humanos y del Derecho Internacional. Después dicen que fue un juicio justo».

Calificó además este proceso como el más complejo y largo de la historia de Estados Unidos, con la mayor cantidad de personalidades que han pedido su revisión ante lo que la legislación norteamericana reconoce como el *Amicus Curiae* (Amigos de la Corte), entre ellos premios Nobel como Adolfo Pérez Esquivel, Rigoberta Menchú y José Saramago, además de repre-

sentantes de Derechos Humanos de Naciones Unidas y parlamentarios de todo el mundo.

«Cuando un juicio de conmoción nacional va a la Corte, esta tiene la potestad de revisar el juicio, valorar por qué la conmoción y a pesar de eso, la Corte sin ninguna explicación, ni siquiera revisó el juicio. Y no solo eso, por primera vez una Corte de Naciones Unidas condena a un juicio a Estados Unidos y dice en el dictamen que el clima ha sido sesgado y perjudicial a los acusados. A pesar de eso no pasó absolutamente nada», —recalcó.

A propósito de la Jornada Mundial de Solidaridad con los Cinco y lucha contra el terrorismo, que se celebra hasta el 6 de octubre y que incluye actividades realizadas por el Grupo Parlamentario de Amistad Venezuela-Cuba y el Movimiento de Solidaridad existente a lo largo de todo el país, recordó que mientras los Héroes cubanos resisten estoicamente una condena injusta, el pueblo de Cuba se sigue levantando y no se arrodilla.

«Ya hay dos compatriotas libres pero a pesar de eso aquí y en los diversos rincones del mundo seguiremos de pie por ellos cinco y por el pueblo que se resiste a arrodillarse ante el imperio, aún cuando los gringos le han dado una singular connotación al terrorismo. Para ellos hay terroristas buenos y terroristas malos. Uno bueno es Posada Carriles, un asesino confeso, responsable de haber volado un avión de Cubana de Aviación con 75 personas a bordo, mientras tratan como verdaderos terroristas a los patriotas cubanos», —resaltó.

Freddy Bernal, quien fuera designado a fines del mes de agosto como Presidente del Instituto Venezolano de Solidaridad y Amistad con los Pueblos del Mundo, comentó que la nueva institución tendrá como objetivo dar a conocer la obra verdadera de la Revolución Bolivariana y los pasos que se

siguen para dar cumplimiento al Plan de la Patria y el legado del Comandante Hugo Chávez, así como ofrecer la mano amiga del pueblo y el gobierno venezolano a todos los hermanos del mundo que lo requieran. Anunció que en esta nueva misión será acompañado por la diputada María León, amiga de las causas nobles y presidenta del Movimiento Madres del Mundo por los Cinco.

Al finalizar el encuentro, Bernal afirmó que pensaba siempre en el ejemplo de Cuba, del cual tenían aún que aprender mucho, porque ha representado por más de 50 años no solo el bastión de la dignidad, sino de la solidaridad, pues no ha existido tragedia humana donde el pueblo cubano no haya estado presente en los últimos 50 años: terremotos, inundaciones, pandemias, pueblos expoliados o perseguidos por la guerra.

«En cada batalla humana ha estado el pueblo de Cuba. Y en esas mismas batallas el gobierno norteamericano ha tratado de derrotarlos, de enfrentarlos una y otra vez pero no han podido porque ese pueblo hace mucho tiempo se negó a ser esclavo, es un pueblo libre y lo seguirá siendo. El pueblo cubano decidió hace muchos años asumir aquella frase del Che en la que decía: «es mejor morir de pie que vivir de rodillas», —concluyó.

Venezuela: una revolución por y para la paz

Con una gran marcha de ocho kilómetros protagonizada por personas de todas las edades y procedencias, se inició el domingo 21 de septiembre, Día Internacional de la Paz, una semana dedicada a acciones para promover y asegurar la pacificación y el desarme en Venezuela.

Desde el Monolito de los Próceres en la Avenida del mismo nombre hasta la Avenida Bolívar, los venezolanos, junto a auto-

ridades del gobierno, ministros y representantes de instituciones sociales, compartieron con júbilo esta «Caminata familiar por la paz», como se le nombró.

Miguel Rodríguez, ministro del Interior, Justicia y Paz, quien encabezó la marcha, declaró que ante la violencia, el terrorismo y todas las actividades de esa naturaleza con los que un sector de la extrema derecha venezolana pretende mantener en vilo a la sociedad, el gobierno bolivariano hace un llamado a la paz y trabaja por ella permanentemente.

«Por la paz, la convivencia y el respeto, más allá de las diferencias que tengamos, políticas, sociales, económicas, de cualquier naturaleza, nosotros lo que ponemos es la paz», precisó.

En la Avenida Bolívar, una toma deportiva gigante con la participación de Misiones Sociales como Barrio Adentro Deportivo, acciones de salud para la población y tarimas con la presentación de artistas venezolanos de varias generaciones y géneros musicales, inundaron la calle para transformarlo todo en una gran fiesta popular.

Una nueva fase en la pacificación de Venezuela

Poco después del mediodía del domingo, el presidente Nicolás Maduro se unió a los festejos por la paz. Al llegar a la Avenida Bolívar y entre una gran multitud, el mandatario saludó a los presentes, conversó con familias, niños e hizo uso de la palabra para realizar «anuncios breves y contundentes», como él mismo los calificó.

A propuesta del ministro del Ministerio del Interior, Justicia y Paz, Maduró firmó y autorizó el inicio y la aplicación del Plan Nacional de Desarme, después de tener a mano la ley y un reglamento para el Servicio Nacional de desarme, a lo que unirán nuevos recursos.

«Aquí está, luego de varias jornadas de trabajo y planificación el Plan Nacional de Desarme, que forma parte de un conjunto de iniciativas que van todas armónicamente juntas: las iniciativas de instalación de los Cuadrantes de Paz, las iniciativas de proyectos de acupuntura con Canchas de Paz, las iniciativas que tienen que ver con el Movimiento por la Paz y la Vida», afirmó el presidente.

Precisó que este movimiento permite a los jóvenes incorporarse al plan Barrio Adentro Deportivo y a movimientos culturales, construir la paz desde adentro y que el proceso general de desarme debe coronarse de paz con la colaboración de la juventud, de la conciencia por encima de todo. «¿Ustedes están de acuerdo en ir a un proceso nacional de desarme, que tengamos nuestras comunidades en paz, sin armas? ¿Puedo contar con ustedes para echar adelante este plan?», preguntó a los presentes.

Nicolás Maduro aprobó 300 millones de bolívares para este proceso de desarme y el conjunto de iniciativas que lo acompañan, con la colaboración de empresas públicas y privadas, así como la puesta en marcha de 60 centros para el desarme nacional. Y recalcó:

«Las armas de la República las tienen que tener las Fuerzas Armadas Nacional Bolivariana y nuestra Policía Nacional, de acuerdo a la ley. El pueblo convertido en ejército y la Milicia Nacional Bolivariana son las que pueden portar las armas para proteger al pueblo, para proteger la soberanía nacional, para defender los intereses del país. Ahí está el ejemplo, como nuestras Fuerzas Armadas, con las armas en la mano, se bate para defender a nuestro pueblo en la lucha contra el contrabando».

El presidente venezolano destinó también 250 millones de bolívares para el reforzamiento del Plan Patria Segura, cuyos tres primeros ejes son la prevención del delito, el equipamiento de los cuerpos policiales y la creación de Casas de paz y convivencia en todo el territorio nacional articulados con el Movimiento por la Paz y la vida, los Cuadrantes de Paz y las acciones de la Alta Comisionada para la Paz.

«Empezamos una nueva fase en la pacificación total de Venezuela», precisó. «Estos son recursos permanentes que tenemos que invertir en un país que va fortaleciendo sus finanzas públicas».

Paz para Venezuela y el mundo

En diálogo con los miles de venezolanos que asistieron a la celebración del Día Internacional de la Paz, el presidente Nicolás Maduro reflexionó sobre la importancia de sembrar valores en las nuevas generaciones.

Recordó que la semana pasada concluyó en Caracas el Primer Festival Internacional de Cine y se celebró el primer año del Movimiento de Teatro de niños, niñas y jóvenes Cesar Rengifo, eventos que contribuyen a esos valores necesarios.

«El primer valor de todos: el amor a la Patria, es practicar el amor a la Patria amando a nuestros semejantes, amando a nuestra familia, amando a nuestro pueblo, amando a nuestra comunidad, amándonos los unos a los otros. Practicar el amor todos los días. Y con el amor vendrá todo lo que nosotros queremos para construir una sociedad socialista, con el amor, la sociedad del amor, la revolución del amor para lograr la paz», —resaltó.

Dijo que no había nada mejor que salir a la calle y compartir el domingo en familia con los niños, por eso es la paz lo que

quiere y construye Venezuela todos los días, pero una paz que signifique igualdad y justicia.

«Tenemos que avanzar cada vez hacia mayores niveles de convivencia, de coexistencia, de paz, de entendimiento entre los venezolanos, de tolerancia. Cese la intolerancia, cese el odio de unas minorías contra el pueblo, que prevalezca el amor a la Patria, esa es la esencia. La paz de nuestra Patria, de nuestra región, América Latina y el Caribe territorio de paz como lo declaró la CELAC en La Habana el 27 de enero de este año».

Maduro afirmó que en Venezuela se construye la «paz perpetua» definida por el Libertador Simón Bolívar y que formamos parte de un planeta, de la gran familia de la humanidad y debemos hacer todo para que esa humanidad tenga paz duradera, paz verdadera, la que se logra solo con trabajo, empeño diario y voluntad de acero.

Abogó por la paz en el mundo, que cesen las guerras de saqueo imperialistas: los bombardeos contra el pueblo palestino en Gaza, contra el pueblo de Siria, el terrorismo y todo tipo de violencia.

Al finalizar el encuentro, el mandatario venezolano exhortó a los presentes:

«Sigamos detrás del sueño, de la utopía de una Venezuela en paz que va adelante y nos empuja, nos obliga a avanzar. A veces avanzamos un poco lento y pareciera que nos paramos. No detengamos la marcha. Esta utopía es posible y vamos a ver una Venezuela en paz, y vamos a ver cómo surge de nuestras manos, de nuestro esfuerzo, de nuestro amor y de la participación de todo el pueblo».

Una semana de acciones

Las celebraciones por el Día Internacional de la Paz, decretado por Naciones Unidas en 1981 para conmemorar y reforzar los ideales de paz entre todas las naciones y pueblos del mundo, incluye en Venezuela acciones durante toda la semana en aquellas comunidades donde se han reducido los índices delictivos gracias a la labor del Movimiento por la Paz y la Vida.

Miguel Rodríguez, ministro del Interior, Justicia y Paz, declaró que se preparó toda una semana de actividades para que se traduzca en amor, en respeto, en convivencia entre los venezolanos.

El martes se realizó el Foro «La Paz, desafío de todos» en el que la Alta Comisionada para la Paz, Isis Ochoa, valoró la importancia de que la Ley de Desarme sea discutida en las instituciones educativas a todos los niveles y saber cuando un joven está en condiciones de formar parte de hechos o bandas delictivas. Exhortó también la funcionaria a conocer cómo es la vida cotidiana de los jóvenes y qué se puede revertir con formación, educación, amor y una oferta cultural distinta a la que habitualmente se ofrece.

La destrucción de armas y drogas en el Estado Barinas y la presentación de una aplicación para teléfonos móviles para que la gente pueda llamar directamente y de forma anónima al número del Cuadrante de Paz en que se encuentre si tiene algún problema, fueron algunas de las acciones realizadas en el transcurso de la Semana por la Paz, que concluye este viernes 26 con una Oración Eucuménica y un concierto.

Robert Serra representa el futuro

Robert Serra ha sido declarado culpable. La mano injusta de quienes no deberían existir lo declaró sin que la propia muerte hubiera pedido hacerlo. Ellos, quienes sean, le han arrancado a la vida una sonrisa y unas ansias eternas de lucha acumuladas en apenas 27 años de edad.

Lo vi de cerca hace unas semanas, organizando algunas de las mesas de trabajo del Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), capítulo Juventud, mientras corría de un lado para otro, hablando a todos, veloz en su andar, sonriente siempre.

Después lo escuché hablar en las propias sesiones del Congreso, ardiente, vibrante, firme, sin miedos, convencido de lo que hacía, mencionando a cada instante al líder supremo Hugo Chávez, impresionando a todos con las verdades que esgrimía con la misma sencillez con que se acercaba a la gente en las calles, en los barrios.

Era el diputado más joven del parlamento venezolano, pero uno de los más queridos por la manera en que hacía uso de la palabra, y actuaba según pensaba, fiel a lo que decía, como quien encierra en sí la experiencia de muchos y la claridad sobre el camino transformador escogido por este pueblo en revolución.

Quienes lo conocían de cerca, lo recuerdan como si viviera en ráfagas, como si no le hubiera alcanzado nunca el tiempo, como si presintiera que su andar por la vida sería breve y quisiera hacer mucho más, siempre más, por todo y todos los que le rodeaban.

Las noticias, el dolor, las reflexiones...

Desde las primeras noticias de su muerte, el pueblo venezolano ha estado en las calles. La primera reacción fue de incredulidad, como si muchos se resistieran a asumir la verdad, a creer que la ignominia y el dolor nuevamente pretendían frenar lo que tanto ha costado. Después, todos supimos que era cierto y recordé entonces al Che: «En una Revolución se triunfa o se muere, si es verdadera».

Los primeros momentos fueron de rabia, de impotencia, de sentir el pecho apretado y un fuerte nudo en la garganta. Más tarde surgieron los espacios para la reflexión, el apoyo, para escuchar a los que desde el gobierno bolivariano se dirigían al pueblo, a los familiares de las víctimas, al mundo. Me impresionaron entonces las palabras de Diosdado Cabello, presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela, en la Capilla Ardiente del Edificio Federal Legislativo, donde se le rindió tributo al joven revolucionario, diputado y dirigente Robert Serra y a su asistente María Herrera.

Emocionado y con lágrimas en los ojos —como todos los presentes— pero de forma enérgica, Cabello aseguró que este fue un crimen, un vil asesinato orquestado, planificado y bien ejecutado por el fascismo, que llena de dolor al pueblo pero que no detendrá la Revolución y la transformación que Venezuela decidió realizar desde 1989.

Resaltó que son bien miserables los que acometieron un crimen tal y que pagarán, que se les encontrará donde quiera que se metan y serán puestos frente a la justicia.

Dijo a la oposición y a la derecha venezolana que no denigraran más su imagen y que dejaran los discursos de supuestas condolencias para justificar estos crímenes, pues solo el pueblo,

que siente este dolor tan profundo, es capaz de reflejar verdadera pena ante los familiares y amigos.

Cabello recalcó también que no podrá frenarse el proceso bolivariano que se construye en bien de todos y que el ejemplo de Serra quedará impregnado hasta en los niños que dentro de 40 o 50 años le rendirán tributo y querrán ser como él, porque fueron formados por Chávez.

Horas después el propio presidente Nicolás Maduro llegaba hasta la Capilla Ardiente a rendir honores a los jóvenes convertidos en mártires. Adolorido, lloroso pero firme, el presidente venezolano dijo también que este vil asesinato no quedará impune, que la investigación avanza rápidamente y que en los próximos días la irá dando a conocer junto al ministro del Interior, Justicia y Paz.

Llamó a que los jóvenes en todo el país salieran con las banderas de la Revolución a demostrar su apoyo, a seguir en la lucha por un país mejor, porque son parte de la generación de oro que formó el Comandante Chávez e informó que 30 000 de ellos integrarán la Misión Jóvenes de la Patria Robert Serra.

Afirmó el mandatario que, más allá del asesinato físico por venganza, trataron de mandar un mensaje de odio y de muerte a la juventud que se levanta, arrebatando al más destacado líder juvenil de la Revolución, pero ante golpes tan ruines como este habrá que reponerse y continuar el camino de la independencia.

«Quiéren enviar un mensaje de miedo», precisó Maduro, a la vez que pidió la colaboración del pueblo para que junto a los organismos de inteligencia dar con los asesinos de Serra y disparar a los grupos terroristas. «Es una batalla de todo el pueblo contra el terrorismo, la violencia criminal, el sicariato, es una batalla dura».

Anunció además, que se realizará una nueva arremetida en la lucha contra el contrabando y la guerra económica y que en las elecciones parlamentarias del próximo año se cumplirá lo que él y Robert habían hablado ya: que el 50% de los que integrarán la nueva Asamblea Nacional, serían jóvenes menores de 30 años.

Octubre, la justicia y el futuro

Cientos de miles de personas acompañaron a Serra y a María hasta su siembra eterna, multiplicándose en el corazón y en las vibras de muchos que por calles y calles de Caracas caminaron este 3 de octubre junto a los féretros.

Allí estaban los principales dirigentes de este pueblo, ministros, alcaldes y hasta el propio presidente Nicolás Maduro, junto a niños, jóvenes y ancianos que vitoreaban consignas, reclamaban justicia, realizaban las letras del cantor del pueblo Alí Primera repitiendo una y otra vez «los que mueren por la vida, no pueden llamarse muertos».

Tres días de luto nacional ha dispuesto el gobierno revolucionario, apenas unas horas antes de que se rindiera homenaje, este 4 de octubre, a la última ocasión en que el Comandante Chávez se dirigió a su pueblo en plena Avenida Bolívar, aquella tarde lluviosa e histórica del año 2012.

En el Cementerio General del Sur, quedarán los cuerpos victoriosos de estos jóvenes, allí, donde mismo se encuentran enterrados otros mártires del pueblo como Fabricio Ojeda, Jorge Rodríguez o los caídos el 23 de enero de 1989, víctimas de los años de terror que padeció Latinoamérica en los sesenta y setenta, de la «Historia de la masacre», tal como lo definió el presidente venezolano.

Serra fue una voz brillante que nunca calló verdades, por eso estorbaba, había que intentar eliminar la estirpe de hombre nuevo que representaba. Corresponderá al pueblo venezolano, a su gobierno, dar la batalla por la justicia, pero en el marco de la Constitución, de la paz, tal como se ha reiterado por estos días.

Octubre, definitivamente, vuelve a jugarnos una mala pasada. Los cubanos hemos tenido también que enfrentar dolores como estos, que al decir del mandatario venezolano se cargan sobre las espaldas, se llevan por dentro, se lloran con el alma, pero se sigue avanzando porque a los caídos se les honra con la lucha, la valentía y el trabajo diario.

Serra y María ya se han hecho miles, millones, y habrá que hablar de ellos con la misma energía y la misma sonrisa con que defendieron sus ideas y la vida de su pueblo. Han entrado a cada casa, al pensamiento de cada joven, de todo hombre y mujer que luche por un mundo mejor, sin importar donde estén. Ellos no son, ni serán parte del pasado. Hoy representan el futuro.

Otra jornada histórica en Venezuela

Venezuela vivió una jornada histórica este domingo 23 de noviembre, cuando en todos los rincones del país los miembros del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), acudieron a las urnas para elegir a unos 3 988 jefes y jefas de Círculos de batallas de bases, relacionados a la Unidades Bolívar-Chávez, conocidas como UBCH.

Las elecciones transcurrieron en un ambiente de tranquilidad y optimismo, que permitió una alta asistencia de los militantes del PSUV a sus colegios electorales, un paso decisivo en el fortalecimiento de la institución partidista y en la preparación del proceso electoral legislativo del próximo año.

Durante los días previos, autoridades del gobierno a lo largo del país y el propio mandatario Nicolás Maduro, quien también ostenta el cargo de presidente del PSUV, convocaron a todos sus miembros a participar de este proceso con alegría y con la confianza de hacerlo por la paz, por el futuro del país y el fortalecimiento de la Revolución Bolivariana.

En su cuenta de Twitter @NicolasMaduro decía: «Mañana 23N @PSUV inicia la elección democrática de nuestros dirigentes por la Base, cumpliendo el mandato del Congreso Histórico». «Con Amor y Lealtad Bolivariana vamos los ch@vistas a votar mañana domingo para seguir preparando la fuerza para la gran victoria del 2015».

En horas de la tarde, mientras ejercía su derecho al voto como militante del PSUV, el presidente afirmó que la tarea central es garantizar que la Revolución siga en paz, con democracia, y enfatizó en las prioridades del gobierno bolivariano: proteger la economía mediante los precios justos, la consolidación de las Bases de Misiones Socialistas para erradicar la pobreza extrema y la creación de mecanismos económicos relacionados a la producción mixta.

Reiteró también que el Comandante Hugo Chávez es insustituible porque fue capaz no solo de crear la Revolución Bolivariana, sino también de afianzar las fuerzas sociales necesarias para su continuidad en caso de que él no estuviera.

Otros dirigentes del país como Diosdado Cabello, presidente de la Asamblea Nacional y Jorge Villegas, jefe del gobierno del Distrito Capital, manifestaron su alegría por el éxito electoral de este día y resaltaron la preparación y seriedad de este proceso, una demostración de que Venezuela es un país que goza de democracia y participación ciudadana en las decisiones más importantes.

Y nació *Cuatro F*

En horas de la madrugada de este 23 de noviembre vio la luz la primera edición del periódico *Cuatro F*, órgano oficial del PSUV, como resultado de uno de los acuerdos del congreso partidista realizado en julio de este año.

Autoridades del gobierno del Distrito Capital acompañaron al presidente Nicolás Maduro a la imprenta donde se gestaron los primeros ejemplares y allí sostuvieron un encuentro con los trabajadores y creadores de este órgano de prensa, relevante como pauta ideológica para los militantes y el pueblo venezolano en general.

«Estuve en la imprenta recibiendo el primer número de este naciente medio de comunicación de la Revolución Bolivariana», narró el presidente Nicolás Maduro mediante la red social Twitter. «Gran emoción cuando vimos salir los primeros periódicos que van rumbo al pueblo para ganar la batalla de las ideas», afirmó.

Desde las redes, mensajes para un día feliz

Las redes sociales se hicieron eco y protagonizaron un importante movimiento de apoyo al proceso electoral de base que se gestaba a lo interno del Partido Socialista Unido de Venezuela.

La etiqueta #PSUVseorganizayelige marcó los *trending topic* global en habla hispana, mediante la cual miles de usuarios de Twitter, así como representantes del PSUV y dirigentes del gobierno bolivariano resaltaban el sentir de los que acudían a las urnas y la importancia de este paso para consolidar el proceso bolivariano.

También cientos de miles de usuarios de Facebook y Twitter compartieron durante toda la jornada del domingo, mensajes

de felicitación al presidente Nicolás Maduro por su cumpleaños 52, resaltando en imágenes su trayectoria revolucionaria, así como su especial relación con el líder de la Revolución Bolivariana, Hugo Chávez Frías.

Personas de todas las regiones del país, intelectuales y mandatarios de otras partes del mundo, así como amigos y familiares del presidente venezolano, resaltaron sus cualidades como ser humano, amigo, padre, dirigente y especialmente su lealtad al pueblo y a las líneas del Plan de la Patria ideado por el Comandante Supremo.

Con la etiqueta #FelizcumpleañosNicolasMaduro se emitieron mensajes como «Feliz cumpleaños presidente obrero @NicolasNaduro. Seguiremos Construyendo Patria», «Larga vida y mucha salud @NicolasMaduro! Y toda la buena vibra del pueblo revolucionario!», «Gracias por tanto apoyo a la Juventud, ¡Feliz cumpleaños presidente!», entre muchos otros.

Un presidente hecho pueblo, un pueblo presidente

La Plaza Bolívar de Caracas quedó pequeña al acoger a miles de venezolanos que celebraron ya de noche, el cierre de una jornada electoral que inicia una nueva etapa en el camino a transitar, no solo por los miembros del Partido Socialista Unido de Venezuela, sino también en el desarrollo de un proyecto de país que deberá tener su reafirmación decisiva en el año 2015.

Muchos quisieron aprovechar la ocasión para estar junto a su presidente, cantarle felicidades, escucharlo, verlo feliz y sentirlo más cerca aún, parte de ellos, del pueblo trabajador en el cual se forjó y por el cual sigue el camino trazado por el Comandante Chávez.

No podían faltar en la celebración melodías cantadas a viva voz como «Chávez corazón del pueblo», que hizo a los presentes

saltar y vibrar de emoción, mientras el cantante Andy Montañez ponía a bailar a todos con su contagiosa salsa, especialmente dedicada en esta ocasión al pueblo venezolano y a su presidente.

Entre música, algarabía, cantos y palabras de jóvenes, de niños, de artistas, se dio cierre a una jornada de alegría en Venezuela, donde un pueblo renace, sueña, construye e intenta forjar un futuro mejor.

En días como estos no solo se gesta y se fortalecen los lazos mediante los cuales un presidente se reafirma pueblo, sino también, al decir del propio Nicolás Maduro, se escucha y se enaltece a un pueblo que hace tiempo también es presidente.

Una revolución para y con las mujeres

«Pocas veces un gobierno revolucionario ha hecho tanto en tan poco tiempo a favor de la inserción, la igualdad y el respeto de los derechos de la mujer en la sociedad. Pocos movimientos feministas en el mundo tienen la posibilidad hoy de ser escuchados, de reunirse con su presidente para celebrar estas jornadas y seguir trazando el camino juntos».

Así se expresaba Andreína Tarazón Bolívar, ministra del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género en Venezuela, el pasado 25 de noviembre, mientras se instauraba el Consejo Presidencial de Gobierno Popular con Las Mujeres, a propósito de la celebración del Día Mundial de la lucha contra la violencia de género.

Y es que ese día, mientras en el mundo cientos de miles de féminas se organizaban para protestar por los maltratos, los abusos de toda índole y las más diversas situaciones, sin el más mínimo amparo legislativo a su favor, el gobierno bolivariano daba un paso decisivo mediante la firma y el «Ejecútese» presi-

dencial que daba vida a la Ley Orgánica sobre el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia.

Durante el encuentro, Andreína llamó a las mujeres que aún no lo habían hecho, a unirse a la Revolución, mientras el presidente Nicolás Maduro calificaba este día como histórico, porque se daba un mensaje claro de inclusión, de participación para demoler el viejo estado burgués y construir el poder popular verdadero, el socialista.

Acercándonos a un contexto

Según un censo registrado en el año 2011, la población venezolana alcanza más de 28 946 000 habitantes, de los cuales el 50,20% son mujeres. Por otro lado, una encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), reflejaba que la tasa de ocupación en mujeres representa el 91,2%, aunque continúan siendo las más afectadas dentro del índice mínimo de pobreza extrema que la Revolución ha logrado disminuir del 30 al 5.5%.

Aún así, en ramas como la economía, las mujeres en condición de activas u ocupadas se encuentran empleadas en tareas relacionadas a servicios comunales, sociales y personales, el comercio al por mayor, restaurantes y hoteles, mientras que en ramas agrícolas, ganadería, pesca, caza y en otras como el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones, la diferencia respecto a los hombres se hace mayor.

Se evidencia aún una segmentación en la fuerza de trabajo femenina, aunque en materia educativa, por ejemplo, por cada 100 hombres que se incorporan a la enseñanza universitaria, lo hacen 142 mujeres.

Venezuela se ubica además, entre uno de los países reconocidos por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas

(PNUD) por los resultados alcanzados en el Índice de Desarrollo Humano para el año 2012. Recientemente la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), le otorgó también un reconocimiento al gobierno bolivariano por los esfuerzos realizados en la lucha contra el hambre y la desnutrición, así como el acceso en los propios hogares a una alimentación balanceada a precios solidarios.

En términos de salud, la situación del acceso ha mejorado y en su mayoría es pública y gratuita, aunque aún se registra un alto índice de mortalidad materna, que casi alcanza una tasa de 58 por cada 100 000 nacidos vivos, uno de los retos que más preocupa al gobierno.

Sin embargo, son las mujeres las que rigen el 70% de los Consejos Comunales, organizaciones de base del Poder Popular; el 60% de los jefes de liceos de la recién creada Federación Nacional de Estudiantes de la enseñanza media son féminas, y de los 3 988 jefes y jefas de Círculos de base del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) recién electos para los Comités de luchas populares, el 48% resultaron ser mujeres.

Antecedentes para una Ley Orgánica

El devenir del proceso revolucionario bolivariano ha estado marcado por el desarrollo de planes de impacto nacional para la consolidación de un estado social, democrático, de derecho y justicia refrendado en la Constitución de la República, la que establece un sistema de gobierno participativo, cuya soberanía reside en el pueblo y son sus hombres y mujeres organizados quienes participan activamente en los asuntos públicos.

El Plan de la Patria escrito a puño y letra por el Comandante Supremo Hugo Chávez, que contiene los objetivos históricos nacionales, generales y específicos para la transición al socia-

lismo, permitió focalizar muchas situaciones y diseñar políticas para la solución de algunas realidades sociales y económicas, entre las que ha sido de gran importancia la inclusión y reconocimiento de las mujeres.

Es por eso que la nueva Ley Orgánica sobre el Derecho de la Mujer a una vida libre de violencia, resume en ella los pasos, presupuestos y desafíos que sobre los derechos de las mujeres se habían planteado en el Plan para la Igualdad y Equidad de Género Mamá Rosa (2013-2019), una iniciativa que pretendía desterrar del país las desigualdades y discriminaciones por razones de género, enmarcado en el concepto de igualdad sustantiva de todo modelo socialista. Este plan es además, la continuación de las acciones del primer Plan de Igualdad para las Mujeres 2004-2008 y el segundo, conocido con el nombre de Juana Ramírez «La Avanzadora», para la etapa 2009-2013.

Al decir de Andreína Tarazón:

«Se trata de un plan que logre transversalizar la perspectiva de género en toda la obra de nuestro proceso revolucionario, que la sociedad toda se empine a la realización de acciones y tareas destinadas a la erradicación de todo tipo de explotación y discriminación hacia el ser humano, en este caso de nuestras mujeres. (...). El Comandante Supremo Hugo Chávez se declaró feminista y el presidente Nicolás Maduro ha reiterado su apoyo incondicional a las mujeres, invitándonos a la transformación del modelo patriarcal que ha imperado en la concepción individualista y capitalista del mundo».

Tras estos pasos, se creó un Consejo Consultivo del Poder Popular de las Mujeres y la Igualdad de Género (CCPPMIG), órgano popular, deliberativo, asesor y consultivo que sesionó en tres ocasiones entre diciembre de 2013 y julio de 2014, siendo

el antecedente directo de este Consejo Presidencial de Gobierno popular con las mujeres creado el 25 de noviembre.

Entre sus objetivos estaba: lograr, a través de los diferentes medios de participación y organización de las mujeres, impulsar una nueva institucionalidad revolucionaria; afianzar la alianza estratégica entre el pueblo mujer y el gobierno bolivariano mediante espacios directos de interlocución entre el presidente Nicolás Maduro y las mujeres; así como enriquecer los planes y proyectos del Estado con los aportes de las organizaciones de mujeres y transversalizar la perspectiva de género en las políticas públicas.

Entre los logros alcanzados hasta entonces resaltan la creación de un Observatorio Nacional de Medios y la incorporación a los planes de formación del Ministerio para la Mujer, la lucha contra la violencia mediática, el impulso de ordenanzas para la creación de Institutos municipales de la mujer, Comité de Mujeres e Igualdad de Género en Comunas y Consejos Comunales, escuelas que formen a las féminas en áreas socio-productivas y la incorporación de defensoras comunitarias a las diferentes organizaciones femeninas.

Lo imposible, en Revolución, solo demora un poco más

Esta nueva Ley Orgánica por el derecho de la mujer a una vida libre de violencia, reconoce por primera vez en la historia del país, al feminicidio como un delito, penado y rechazado además desde el punto de vista humano, moral y ético. Por eso, al firmarse el «Ejecútese» por parte del mandatario Nicolás Maduro, se definió la nueva legislación como un acto de justicia, amor y vida, un hecho histórico que sin Chávez hubiera sido imposible pues fue él quien reivindicó el feminismo socialista en Venezuela y en el siglo XXI.

Maduro recordó entonces que las mujeres en épocas de liberación y de revolución son reproductoras de los valores de patria, igualdad, respeto, amor y solidaridad y deberán contribuir en lo adelante a fortalecer las Misiones Socialistas, crear un verdadero feminismo popular junto a los hombres.

Entre los retos más significativos resaltó la ampliación de la atención a las mujeres enfermas de cáncer, la creación de un Plan Nacional para la defensa de los derechos sexuales y reproductivos, la disminución de la mortalidad materna, la visibilización de los derechos de la mujer en ámbitos como el educativo y el productivo, la creación de más de 200 Centros de Formación y Atención Integral a la Mujer (CAFIM) a lo largo de todo el país, así como la disminución de los índices de embarazo en la adolescencia, el más alto de América Latina.

De esta forma, se ha dispuesto también la creación de oficinas en instituciones para la atención inmediata a las mujeres víctimas de cualquier tipo de violencia y se hizo un llamado a los medios de comunicación para que eliminen definitivamente de su programación el más mínimo detalle que denigre o caricature la imagen de la mujer.

El propio presidente Nicolás Maduro ha propuesto además, la creación de una Confederación Nacional de Mujeres, a las que agradeció el apoyo, la paciencia y la conciencia demostrada durante este duro año de guerra económica y lucha contra el contrabando.

La Revolución Bolivariana continúa marcando pautas a favor de su pueblo, y en terrenos como la igualdad de género y la lucha contra la violencia hacia las mujeres, deberá alcanzar un punto máximo en las elecciones legislativas de 2015, al garantizar que el 50% de los escaños del parlamento estén ocupados por ellas.

Hay quienes piensan en ello como un sueño, como tal vez lo hicieron cuando escucharon hablar por primera vez de una Ley Orgánica o un Consejo Presidencial para las Mujeres en Venezuela; para otros es prácticamente un hecho, una reafirmación. Yo prefiero quedarme con la definición del propio presidente Maduro: «Sería un acto de reivindicación con la vida (...). Esta ha sido una Revolución con y para las mujeres, que demuestra que lo imposible, en Revolución, solo demora un poco más».

NOS PUEDES ENCONTRAR EN DIFERENTES LIBRERÍAS EN LA HABANA

Prado Nº 553, e/ Teniente Rey
y Dragones, Habana Vieja.

f **LibreriaAbrilCuba**



LIBRERÍA CUBA VA

Calle 23 esq. a J,
Vedado.



PUNTO DE VENTA

San Rafael y Galeano.

CAPÍTULO 3

Y RENACEN CUANDO RENACEN LOS PUEBLOS

Chávez siempre al frente de la resurrección de un pueblo

Chávez y la resurrección de un pueblo es uno de esos libros imprescindibles que llegan para explicar la historia, los hechos, e intentan acercarse de forma dinámica y sencilla —pero muy profunda— a la dimensión de un hombre, de un líder y su pueblo, ese vínculo que los enlaza y los hace luchar, transformar, construir, trazar nuevos caminos.

En esta ocasión se trata de la relación especial entre el entonces líder naciente Hugo Chávez y su pueblo «ya resurreccionado», lo que al decir del autor, Germán Sánchez Otero, comenzó antes del 4 de febrero de 1992 aunque fue el «Por ahora» aquel, aparentemente insignificante y salido sin pretensiones, el que representó un estímulo y definió muchos porqués hasta ese momento silenciados.

En entrevista exclusiva acerca del libro, Sánchez Otero refiere que surgió de una motivación muy íntima, algunos dirían que egoísta:

«Fue una manera que tuve algún día del mes de marzo del pasado año, una noche, de tratar de encontrar una vía espiritual, sentimental, de ideas para mantenerme en contacto con esa persona, ese ser humano que yo había conocido en Caracas en

septiembre del año 1994 y que desde la primera vez que tuve ocasión de conversar con él quedé cautivado, como nos pasó a todos los cubanos y a muchos seres humanos en el planeta que lo conocieron y tuvieron la oportunidad de descubrir a un hombre lleno de tantas virtudes, de tantos dones y de tanta capacidad para encontrarse con la gente e inmediatamente lograr una empatía, una comunicación muy especial».

El autor, quien vivió 15 años en Venezuela como embajador de Cuba en ese país, confiesa haberse acostumbrado a ver al Comandante Supremo por televisión, a acompañarlo en actividades públicas y otras de carácter familiar, más personales, y a sabiendas que —como diría Fidel— ni él mismo imaginaba lo grande que era. Luego de su desaparición física sintió que era una obligación mantener con él una comunicación e intentar descubrir su evolución, especialmente aquellos elementos que condicionaron a ese hombre gigante hecho historia a partir del 4 de febrero.

«(...) yo suponía que conocía la trayectoria de la vida de Chávez desde que nació hasta su desaparición física, y en especial la etapa desde su nacimiento hasta el 2 de febrero de 1999 cuando por primera vez asume la banda presidencial. Lo había escuchado muchas veces hablar de sus historias de niño, en los Aló Presidente, en discursos y momentos familiares, compartiendo con él, jugando bolas criollas en su cumpleaños o en el de alguno de sus hijos pues de uno u otro modo siempre necesitaba hablar de sus vivencias de la juventud, como conspirador. Y tenía la virtud de hacerlo muy bien, relatar las cosas con mucho colorido, con detalles, sentimientos, alegrías y cuando se trataba de situaciones difíciles lo hacía con mucho rigor histórico. Había leído infinidad de entrevistas realizadas a él en las que dio a conocer su

ideología política, sus conceptos de la teoría revolucionaria e historiaba todo el proceso bolivariano hasta ese momento, en los años 1997-1998», —reflexiona.

Pero la vida le demostró que solo buscando, hurgando aún más en los documentos, en las entrevistas publicadas y otras que realizó después, podría tener una dimensión más certera de la etapa que describe en este libro.

«Él dejó un legado escrito sobre su vida y sobre este período histórico en particular muy rico, muy amplio, con detalles, matices, y él narraba, contaba. A diferencia de otros biografados que no tenían ese don, esa habilidad de contar, yo podía partir de las propias narraciones de Chávez e intentar hacer una biografía narrada. Personas cercanas a él brindaron también sus testimonios: amigos de la infancia, Adán, personas claves de su presencia en la Academia Militar y durante el proceso de creación del MBR 200, durante la cárcel, compañeros de batalla, de la propia cárcel en Yare y hasta el actual presidente Nicolás Maduro».

Para Sánchez Otero, autor de textos anteriores como *La Nube Negra* y *Abril sin censura*, significó todo un reto relatar estos hechos de la vida del líder venezolano y a la vez, evitar una narración matizada por algo de imaginación, que no fuera una novela sino un relato verídico. «Se corre el riesgo incluso, que el lector crea que está en presencia de un relato de ficción, y es que su vida está llena de momentos diversos, ocurrencias, pero nada existe que pueda cambiar los hechos tal y como ocurrieron».

Por eso, prefiere verlo como un libro colectivo cuyo primer autor es el propio Hugo Chávez. De ahí que encontremos en él referencias a un gran amor, la mujer que le dio tres hijos, varios capítulos sobre el ambiente y la formación familiar, descripciones emocionantes como la del día que va a Barinas a poner

flores en la tumba de su abuela Rosa Inés y conoce la historia del niño José Gabriel, sus hermanitos y su madre pobre, y otros relacionados con la complejidad y la evolución de su pensamiento.

Al referirse al título del libro, Sánchez Otero reconoce que fue lo último que escribió y procede de una expresión del propio Chávez el 2 de diciembre de 1998 en la que afirma, apenas cuatro días antes de las elecciones del 6 de diciembre de ese año en la que el pueblo lo elige presidente por primera vez, que estamos presenciando con nuestros propios ojos la resurrección de un pueblo.

Al indagar sobre la continuidad de su obra, el autor adelanta que habrá una segunda parte titulada *Hugo Chávez, el presidente del pueblo*, a propuesta de Adán Chávez. Dice que la intención es continuar con el mismo estilo, lo narrativo en todo lo que sea posible, aunque al complejizarse más el papel de Chávez como líder y ampliarse mucho más allá de las fronteras de Venezuela, tendrá que incursionar, inevitablemente, en interpretaciones y análisis sobre diversos aspectos de su vida como dirigente, sus aportes al ámbito de la integración y de la unión latinoamericana, su concepto sobre la Revolución Bolivariana y el camino revolucionario y socialista venezolano que está lleno de aportes suyos.

«(...) pero el segundo volumen no tendrá final, va a comenzar el 2 de febrero de 1999 cuando asume la banda presidencial y será abierto, como lo es el propio Chávez, porque Chávez es el pueblo venezolano, el pueblo cubano y cientos de millones de personas en el mundo que lo admiran. Y aunque desde el punto de vista de su historia física, como dirigente y como líder lógicamente terminará el 5 de marzo, trataré y he pensado que un

último capítulo se refiera a ese Chávez multiplicado, ese Chávez hecho gente, sensibilidad en tantos millones de personas».

Al decir de Germán Sánchez Otero, algo especial de esa segunda parte será incluir más detalles, análisis, ejemplos de la relación de Hugo Chávez con Fidel Castro, sobre «esos dos grandes gigantes, el vínculo discípulo-maestro y la forma en que él consideraba a Fidel como su padre, algo difícil de poder narrar e interpretar pero que indudablemente es una de las páginas más importantes de Chávez en su vida y de Fidel en la suya».

Y resume: «Para entender a Chávez hay que conocer a fondo esa relación suya, tan creativa, tan dulce, tan llena de momentos emotivos, donde él supo reconocer en Fidel el líder histórico de la Revolución latinoamericana, al hombre sabio al que le podía consultar opiniones, intercambiar ideas y a la vez, fue capaz de escucharlo, de seguir mucho sus consejos, pero siempre con una impronta muy personal, con una capacidad de creación extraordinaria, sustentado en la realidad y la historia de la patria venezolana, de los contextos políticos coyunturales, de esa historia revolucionaria y bolivariana que él condujo sin dogmatismos ni ánimos de repetir la experiencia cubana. Él supo conocer nuestra realidad a fondo, saber dónde cuba se equivocó, dónde triunfó, las fortalezas, y aprovechar al máximo ese caudal extraordinario que es la historia de la Revolución Cubana, para trazar, inspirar y estar al frente de la resurrección de su pueblo».

Por la lealtad y el amor a Chávez

Diciembre es, sin duda, un mes trascendental para la historia venezolana y latinoamericana, un mes de tributo, recordación, dolor convertido en fuerza, en ejemplo y dignidad.

El 6 de diciembre de 1998, los venezolanos elegían por primera vez, con el 56,20% de los votos, a Hugo Rafael Chávez Frías como presidente de la República de Venezuela, poniendo fin a muchos años de una supuesta democracia convertida en miseria, explotación y desigualdad para todo el pueblo.

Iniciaba así una nueva etapa en la que la igualdad, la justicia social, el desarrollo equitativo y la voluntad popular se convertirían en ápices de un camino transformador para el pueblo de Bolívar y Miranda, de Ezequiel Zamora y ahora de Chávez.

Después vendría el ALBA-TCP, la consolidación del Mercosur, de Unasur, de Petrocaribe, la Celac y en todos ellos la savia de un hombre, el hijo sencillo de Sabaneta, que dejaba su impronta con cada palabra, cada acción, cada gesto abrazador a los más necesitados, cada sueño convertido en realidad y llevado hasta los confines más insospechados hasta entonces, y no solo en Venezuela, también en muchas partes del mundo.

Quizás por ello cuando aquel 8 de diciembre de 2012 lo escuchamos irrumpir en nuestros televisores y emisoras de radio, para hablarnos de una nueva etapa de lucha contra la enfermedad que lo aquejaba, para decirnos que había que seguir, pasara lo que pasara, con él o sin él, muchos nos abstuvimos de pensar en lo que podría ser una realidad inevitable.

Algunas personas de una mayor edad —tal vez por la experiencia de vida acumulada—comentaron entonces que se estaba despidiendo, que dejaba en las manos de un hombre como Nicolás Maduro y en la petición a su pueblo para que lo eligieran en caso necesario, la decisión más difícil pero más sabia, algo que solo el tiempo podría confirmar.

Aunque algunos nos resistíamos a creerlo, a partir de ese día seguimos minuto a minuto las noticias, armándonos de una coraza que el tiempo se encargaría de robustecer. Y entonces

pasó lo que tanto temíamos: la muerte nos arrancó de pronto su presencia física y lo dejó sembrado en la historia, en la tierra que lo vio nacer y en el corazón de quienes siempre lo llevaremos, no como estandarte, sino como guía indiscutible de la dignidad.

Ese último mes de 2012, el mundo vio al Comandante Hugo Chávez dirigirse a su pueblo por última vez, pero con el tiempo aprendimos que no lo hizo para despedirse, aunque ese día marcara un antes y un después. Lo hizo para enseñarnos que a veces los sueños se forjan con la fuerza que el dolor nos enseña, que la verdad siempre se impone y nos devuelve ese espíritu de lucha cuando creemos que todo puede desvanecerse.

Tiempo después el gobierno chavista y bolivariano de Nicolás Maduro decretó el 8 de diciembre como Día de la Lealtad y el Amor al Comandante Supremo Hugo Chávez y a la Patria, como una forma de defender su legado y mantener vivo su ejemplo y su amor infinito al pueblo al que le dedicó toda su existencia, ese pueblo que ha permitido que se fortalezcan y se renueven las conquistas alcanzadas por una nueva Revolución llena de retos y amenazas, imperfecta, pero que se construye diariamente.

Para quienes por estos días recorremos las calles de Caracas y llegamos hasta otras regiones del país, ya sea a comunidades indígenas, urbanizaciones construidas por la revolución, cerros pobres, montañas, llanos o desiertos, oímos hablar a personas de todas las edades de un Chávez vivo, permanente, constructor de esperanzas.

La gente habla de él como de alguien muy cercano, un hombre que le devolvió a su pueblo y a los humildes del mundo motivos para luchar, para tener Patria, para defender y forjar riquezas fruto del sudor colectivo. Y siempre lo hacen en pre-

sente, como si guiara los caminos y hablara, aconsejara, reflexionara y extendiera la mano a todos.

La Revolución Bolivariana ha enfrentado y enfrenta los más duros retos que se puedan imaginar, como parte de un proceso que se construye, en el que se tropieza, se levanta y se sigue adelante, para cuya destrucción se han aplicado desde el exterior todas las fórmulas posibles. Pero una y otra vez repiten el «Por ahora» y el «Hoy tenemos Patria» que marcó sus destinos para siempre y la lealtad infinita a la historia, al futuro.

Ser leales a Chávez no ha sido y no podrá ser nunca una consigna. Tendrá, necesariamente, que ser la acción cotidiana de un pueblo que hace tiempo decidió transformar sus destinos, que apenas da los primeros pasos, sabiéndose orgulloso y comprometido por haber tenido a un hombre como él, aunque de cierta forma, van hoy redescubriendo a muchos hombres como él.

Con Bolívar en todo y en todos

Para los cubanos que en algún momento llegamos a tierras bolivarianas, es inevitable que nuestro primer pensamiento sea para Bolívar y uno de nuestros deseos inmediatos sea llegar hasta el centro de Caracas, a rendirle tributo allí donde decenas de palomas vuelan libres y los niños corretean entre ellas, símbolo de libertad, de paz.

De Martí aprendimos aquello de llegarnos hasta los pies de la Estatua del Libertador, casi sin quitarnos el polvo del camino, aunque después nos percatamos que cada Estado, cada municipio, cada poblado de este país, tiene su propia Plaza Bolívar, ese lugar de encuentro, de reflexiones, de reafirmación, de peregrinación permanente. Y entonces necesaria-

mente, volvemos a él una y otra vez sin importar en qué lado de esta geografía nos encontremos.

Para los profesores Alan Sierra y Marta Pons, asesores de la Misión Educativa cubana en Venezuela, quienes por más de dos años han acompañado a la Misión Sucre, no hay un día de su andar por estas tierras en que no haya sido vital retomar y enaltecer la figura de Bolívar para fortalecer la obra que hoy viene desarrollando la Revolución Bolivariana, la Revolución Socialista de este siglo XXI.

«Para la Misión Sucre siempre decimos que Bolívar es como una antorcha de luz y eso en este proceso se ve en las calles, en las casas, en los poblados, pero muy especialmente en las aulas universitarias creadas para impulsar también una Revolución del Conocimiento para las universidades, llevándolas a los municipios, a los barrios, a las comunidades de extrema pobreza y rompiendo con el estigma aquel de las universidades elitistas de la oligarquía venezolana heredadas de la Cuarta República», —considera Pons.

Un aporte cimero de las misiones educativas y de gran impacto para los profesores y asesores cubanos, ha sido también la creación de las Cátedras Bolívar-Martí, una forma de llevar el pensamiento de estos dos grandes hombres de la forma más sencilla posible a todas las enseñanzas de las escuelas públicas venezolanas.

«Si Bolívar es la figura cumbre del proceso que vive Venezuela, para cada colaborador la obra de Bolívar es como una guía. Si nosotros conocemos de la vida de Bolívar estando en la Patria aquí logramos profundizar, vivir de cerca, tocar de la mano qué ha hecho la Revolución y que tomó de Bolívar desde los primeros momentos de aquella agenda bolivariana planteada por Chávez hasta este momento en que la gente siente a

Bolívar como suyo, como propio y hablan de él como de alguien cercano. Por eso para un profesor vivir un tiempo en este país, con tanta raíz bolivariana esparcida ahora hacia todas direcciones, no es solo un privilegio, es también un compromiso y una exigencia con nosotros mismos, para el futuro, por la posibilidad enorme que tenemos de llevar todas estas vivencias a nuestros alumnos donde quiera que estemos», —concluye el profesor Sierra.

La mayor suma de felicidad posible

Cuenta la doctora Virginia Irala González, especialista en Medicina General Integral que lleva más de tres años como cooperante en el Estado Miranda, que estar en tierras bolivarianas le ha permitido hacer más suyos, en primer lugar, los textos de nuestro Martí, con su vitalidad y presencia permanente. Y añade: «Por supuesto que es un orgullo estar en la patria de Bolívar, pero no podemos olvidar que de Martí fue que aprendimos a acercarnos al Libertador como un padre cuando se le acerca a un hijo».

Para la doctora cubana, la relación especial entre un Chávez y un Bolívar que renace, es como la de la Generación del Centenario y Martí, como hacer que la historia se mantenga viva, que perduren las ideas. «En todas partes de esta tierra parece que nace un Bolívar, porque ya la gente de aquí no solo piensa y defiende su independencia, siente que tiene patria por primera vez porque Chávez se lo enseñó y saben que es necesario seguir luchando no solo por la independencia de su país, sino por la de toda la América», afirma.

La presencia de Bolívar está también, según Virginia, en la práctica cotidiana del gobierno revolucionario de Nicolás Maduro, en las ideas para que la Patria Grande sea libre, inde-

pendiente y se logre una integración entre los pueblos como la que apreciamos hoy con el ALBA, la CELAC.

Y ejemplifica:

«Ese Bolívar que hoy vemos tan cerca, fue el que inició todo lo que llevamos a la práctica hoy. Por eso nuestros cooperantes dan a este pueblo una cuota de esa felicidad posible que Chávez se trazó como meta principal a alcanzar; le hemos devuelto la visión a muchos pobladores de esta rica nación, le hemos devuelto el caminar con las terapias de rehabilitación, le hemos devuelto la esperanza de vida con todo el amor y la entrega posible, tanto en los problemas de salud como en los sociales. Pero también nos hemos hecho partícipes de su forma de vivir y eso también le devuelve un poco de felicidad a los seres humanos».

Por su parte, el joven Javier Peña, representante nacional de la Brigada de Instructores de Arte José Martí en Venezuela, refiere que para los más jóvenes es inevitable pensar en la antecámara con que llegamos a estas tierras, luego de vivir los últimos años oyendo al Presidente Hugo Chávez y al propio Fidel hablar tanto de Bolívar, realzar su figura.

«Nuevamente empezábamos a conocer a Bolívar más allá de esa narración infantil de los «Tres Héroes» en *La Edad de Oro* que es lo primero que aprendemos de él desde pequeños», señala. «Pero estar en Venezuela me ha permitido un acercamiento único, lleno de vivencias, poder palpar la gente que habla de él, caminar por las calles que él transitó».

Confiesa Javier sentirse emocionado cada vez que aprecia la forma en que actores venezolanos rememoran desde su casa natal, pasando por lugares emblemáticos de Caracas donde estuvo, muchos acontecimientos de su vida; esto ha obligado a promotores culturales, artistas y profesores de la cultura cubana

a aprender más en estos espacios y después poder transmitir esos conocimientos a los públicos más diversos.

Para el joven instructor de arte todos contribuimos a esa suma de felicidad: los médicos desde su posición sanando el cuerpo, los deportistas y los de cultura contribuyendo a algo tan necesario como es el alma, alimentar el espíritu, saciar esa sed de crear, dejar una huella, apreciar más lo que se tiene, ese sentido de pertenencia hacia lo suyo.

«Y el papel nuestro es contribuir a esa transformación, aportando cada cual desde su especialidad un poquito a esa suma de felicidad que es el objetivo principal. Lo fue en el tiempo de Bolívar, luchó por materializarlo Chávez y es ahora la consecución del proyecto socialista bolivariano y el gobierno de Nicolás Maduro. Pero también aquí nos acercamos a un Bolívar más humano, multiplicado, y al igual que con Martí nos enamoramus con pasión de su obra y del ser humano que fue, con sus virtudes y defectos, y que tanta falta hace también para entender mejor al pueblo venezolano y a la relación ya inseparable entre Cuba y Venezuela», —concluye Peña.

Bolívar nos hace más falta que nunca

Bolívar se levanta, renace, se renueva y nos hace falta todos los días y está allí, al decir de Neruda, donde se levantan los pueblos, pero también en el andar cotidiano de los miles de cubanos que llegan a estas tierras para ofrecer lo mejor de sí por un proyecto social diferente, un cambio de época para nuestros pueblos, una forma de defender la vida ante todo.

Por eso, para nuestros médicos, asesores educativos, profesores de cultura física y deportistas, instructores de arte o artistas que prestan servicios en estas latitudes, estar en la tierra de Chávez, en medio de un proceso revolucionario en desarro-

llo, es también una forma de volver a Bolívar, rehacer su imagen, ver su totalidad real, aprender de él, conocerlo en toda su magnitud, beber de su sabiduría y llevar a la práctica el ideario infinito que nos legó, cargado de misiones y desafíos comunes.

Para seguir defendiendo al ser humano

Caracas abre sus puertas a partir de este 11 de diciembre a más de un centenar de intelectuales, artistas y activistas sociales que se reúnen para celebrar y hacer un recuento de los 10 primeros años de la Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad.

La realización de foros, debates, discusiones de temas actuales y desafíos para la humanidad, presentaciones de libros y materiales audiovisuales, así como un homenaje al Comandante Supremo Hugo Chávez, serán algunas de las actividades que realizarán los que acudan a esta cita por el compromiso y la verdad por un mundo mejor.

A propósito de este encuentro, periodistas cubanos en Caracas y La Habana conversamos con varios de los intelectuales miembros de la Red para conocer un poco más sobre la historia, el alcance y los retos de este importante movimiento de articulación, pensamiento y acción.

Desde sus inicios, ¿la Red EDH marca un rumbo?

Manuel Azuaje, del capítulo venezolano de la Red EDH, nos recuerda que la Red nace en el contexto de la guerra en Iraq, de la guerra en Afganistán, ya que la voz de los intelectuales denunciando esas guerras era importante en la formación de criterios de opinión pública, de elementos para desenmascarar. «Entonces tenía un papel y todavía lo tiene, en este sentido

de cómo se mueve la opinión, el pensamiento, la reflexión», afirma.

Para Carmen Bohórquez, coordinadora general de la Red EDH, desde sus inicios hace 10 años, esta fue una manera de construir en colectivo una respuesta alternativa a la campaña que desarrollaba y ha seguido desarrollando el centro imperial.

Por su parte, la escritora e intelectual cubana Katuska Blanco, resalta que lo más importante es que esta Red adopta desde su surgimiento una posición de lucha mediante la integración de conocimiento para enfrentar peligros internacionales, peligros reales que aún permanecen a nivel internacional.

A su vez, Omar González, coordinador de la Red EDH en Cuba la reconoce como «una forma de protesta contra toda forma de hegemonía, contra toda forma de dominación, contra toda forma de exclusión. Es inclusiva por naturaleza, es democrática».

Los intelectuales venezolanos Alba Carosio y Farruco Sesto coinciden en señalar el poder de la palabra como el más importante para los que integran la Red, y aunque no es fáctico, convence, marca rumbos. Por eso casi todos los intelectuales que hay en América Latina y el Caribe e incluso, en otras partes del mundo, están presentes en la Red desde sus inicios.

Fidel y Chávez, gestores y guías indiscutibles

Para los entrevistados, la presencia y el actuar permanente de los comandantes Fidel y Chávez marcó una pauta indiscutible en la unificación de criterios y consolidación de la Red; ellos fueron sus primeros defensores.

Cuenta Omar González que Fidel fue esencial, muy visionario en todo este proyecto desde el principio y cuando se produce el primer encuentro en Caracas, ya había tenido una participa-

ción decisiva, a lo que añade el venezolano Manuel Azuaje: «La palabra de Chávez en el lanzamiento de la Red tuvo una importancia que la acompaña hoy en día como un espacio que, con orgullo, puede decir que fue formado también de la mano del Comandante Chávez».

Carmen Bohórquez recuerda emocionada que el Comandante Fidel Castro aprovechaba las oportunidades que tenía para reunirse con los intelectuales, en la Feria del Libro de La Habana donde convocaba a los intelectuales a una reunión de varias horas y lo mismo hacía el Comandante Chávez cuando muchos de ellos venían a Venezuela y entonces los reunía durante 5, 6, 7 horas, para discutir los más diversos temas.

Sin Fidel y sin Chávez sería impensable la Red, nos dice Alba Carosio, mientras recuerda la energía maravillosa que tenía el Comandante Chávez para estar todo el tiempo reflexionando, queriendo ir más profundo, queriendo pensar más.

«Chávez era un estímulo permanente a pensar, él con su vida, con su acción y con lo que él mismo hacía, preguntaba, escribía. De verdad yo creo que la Red hubiera sido imposible sin el Comandante. Y en el caso de Fidel, toda la enorme experiencia, la profundidad de los análisis que son un faro siempre», precisa.

Katiuska Blanco lo resume así: «Ambos están en la génesis de la Red y ambos la siguen guiando».

La Red hoy, logros y potencialidades

Alba Carosio considera que la Red tiene un alcance mundial y por eso, la palabra de quienes la integran y sus posiciones frente a determinados temas tienen también un peso importante.

Un resultado concreto de este modo de articulación, específicamente de la reunión del año 2004, es la creación de Telesur;

de allí surgió la idea de crear un canal de televisión que fuera libre, que se pudiera liberar de la dictadura de las corporaciones mediáticas.

«Se han organizado los foros internacionales de filosofía, que se han hecho ocho hasta el presente, y otros sobre temas muy particulares que en el momento tendremos que discutir de acuerdo a por donde estén sonando los tiros en la batalla de las ideas en la que estamos empeñados», precisa la Coordinadora General de la Red EDH, Carmen Bohórquez.

Y asegura: «Otro gran logro de la Red en Defensa de la Humanidad es la creación del Premio Libertador al pensamiento crítico, el primer premio que está dirigido a realzar, a extender, a estimular, a difundir el pensamiento alternativo, el pensamiento que se sale de la dictadura de los mercados editoriales y propone alternativas para construir ese otro mundo mejor, ese otro mundo posible».

La escritora cubana Katiuska Blanco considera que entre las cosas más positivas que la Red ha hecho está el avanzar en ese camino de ir extendiéndose a sectores muy diferentes, no solo a los intelectuales, sino a activistas sociales, a maestros, a obreros de los talleres, a los sindicatos, los movimientos rurales, los movimientos por la tierra.

Sin embargo, para el intelectual cubano Juan Luis Martín, su mayor fortaleza está en que une a personas que piensan más en los seres humanos que en las ganancias, «más en el bien de la humanidad y no en el lucro».

«Es un espacio permanente de encuentro, de diálogo, de interacción, es un espacio permanente de lucha necesaria para combatir los pensamientos dominantes, combatir la ideología del capitalismo», nos dice el venezolano Manuel Azuaje.

«Siempre estamos atentos a lo que está ocurriendo en el mundo, se hace un análisis geopolítico de lo que está pasando y se toma la iniciativa de dejar oír nuestra voz colectiva», enfatiza Carmen Bohórquez.

Por eso ante acontecimientos como lo ocurrido en Ayotzinapa recientemente, en México, también la Red ha tenido qué decir, como un actor que le habla a los pueblos, al mundo, ejemplifica Alba Carosio. «No puede quedarse en algo auto-complaciente, estar conversando los unos a los otros, sino salir a la calle, estar en los barrios, estar con los colectivos; por eso también ahora se han incorporado los movimientos sociales y es bien importante que estén junto con los intelectuales y los artistas porque nosotros también somos parte de los movimientos sociales».

Nuevo encuentro en Caracas y retos futuros

Los intelectuales entrevistados coinciden en que uno de los retos inmediatos de la Red es seguir sumando jóvenes y modernizarla, actualizarla, hacerla cada vez más apegada a los nuevos tiempos.

Para el venezolano Farruco Sesto, la Red está muy activa pero este nuevo encuentro en Caracas es un buen momento para hacer un balance, para reconocerse a sí misma, no para contentarse con lo que se ha venido haciendo sino para exigirse más.

«Es momento de proyectarla con más fuerza todavía, con más ambición. Que su producción de pensamiento, su producción de ideas tenga todavía una utilidad mayor y se convierta no solo en pensamiento, sino en acciones», afirma Sesto.

Katiuska Blanco opina que quien escuche las reuniones y las discusiones de la Red durante años, puede parecerle que no se hubiera hecho nada, porque los que allí se reúnen siempre están

inconformes con lo que se ha hecho, aunque el desafío mayor en el momento crucial que vivimos seguirá siendo movilizar las conciencias de todo el planeta.

Otros retos no menos importantes son mencionados por los intelectuales entrevistados, entre ellos continuar difundiendo las reflexiones colectivas y tener más ediciones, más libros, más textos para compartir y ofrecer.

«Los pueblos nos necesitan, así como necesitan a cada quien en su trabajo es necesario que nosotros aportemos y seamos leales al pueblo del cual formamos parte», nos dice Alba Carosio.

Omar González, resume en pocas palabras el reto más grande de los que integran la Red: «Y hay que defender al ser humano. Hay que defender a la mujer, hay que defender a los indios, hay que defender a los niños, a los ancianos, todos los derechos posibles».

Casa natal Simón Bolívar: un reencuentro con la historia

Perteneciente a la Red de Museos Bolivarianos del Centro Histórico de la ciudad caraqueña, las primeras noticias que se tienen de los terrenos que hoy ocupa la Casa Natal del Libertador, datan de mediados del siglo XVII. En aquellos espacios no solo vio la luz el niño Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar el 24 de julio de 1872, allí también dio los primeros pasos y recibiría clases de figuras prominentes e imprescindibles para su formación como Andrés Bello y Simón Rodríguez.

Cuentan los historiadores que en 1827 la visitó por última vez. En 1876 es comprada por el entonces presidente Antonio Guzmán Blanco y pasa a la Sociedad Patriótica en la segunda década del siglo XX, sometiéndose a una gran reconstrucción

en 1916 y cinco años después abre sus puertas al público. En el 2002 es declarada Monumento Nacional.

Tal como las clásicas casas coloniales, en su centro encontramos un patio principal rodeado de corredores y habitaciones, cuenta con una sola planta de 23 metros de frente y 60 de fondo aproximadamente, una sala principal y un gabinete, rodeados de una exquisita decoración con murales del gran pintor Tito Salas realizados entre 1929 y 1930, en los que se ilustran diferentes etapas de la vida del país y especialmente, del propio Simón Bolívar.

Galerías como la de las Batallas, exhiben cuadros de gran renombre: *La Expedición de los Cayos*, *La Emigración a Oriente*, o la *Batalla de Úrica* y dan fe de un patrimonio artístico y cultural en el que se recoge la heroicidad de hombres que luchan y sueñan, historias convertidas en leyendas que marcaron un camino liberador en América.

Aunque existe un segundo patio que al parecer era de servicio y ofrecía ventilación a la cocina y otras habitaciones de la casa, y en él resalta la réplica de una fuente de agua de la época, el patio delantero llama la atención de los visitantes por tener en su centro la pila donde fue bautizado el niño Bolívar y anteriormente, pertenecía a la antigua Catedral de Caracas.

Afirman los especialistas e investigadores del lugar, que entre el mobiliario adquirido para ambientar una época y las piezas originales que sí pertenecieron al Libertador y a algunos próceres de la independencia, suman más de 700 y en toda la Red de Museos Bolivarianos pueden encontrarse un total de 1 400.

Algunos de estos Museos funcionan desde 1874 y durante mucho tiempo estuvieron adscritos al Ministerio de Interior y Justicia hasta que en el año 2007 son transferidos a la Fundación de los Museos Nacionales y se decide la creación de la Red que hoy difunde la vida y obra de Simón Bolívar.

Quienes recorran todos los espacios de la casa, apreciarán el buen estado de conservación de cada una de las piezas y obras de arte que la componen, las que en el 2011 —el llamado Año del Bicentenario— fueron sometidas a una restauración intensiva, especialmente los textiles y las piezas de metal; en estas últimas trabajó un equipo de especialistas cubanos que viajaron a Caracas específicamente para eso.

Se calcula que más de un millar de personas visitan diariamente este lugar, considerado también un instrumento de educación social, formador de jóvenes generaciones, patrimonio cultural e histórico de la nación que promueve la observación, el diálogo, el conocimiento, la reflexión, la difusión y la problematización sobre el pensamiento bolivariano, a la vez que estimula el espíritu libertario del pueblo venezolano y su influencia en la integración nustramericana.

Llegar a la Casa Natal Simón Bolívar es sin duda, un reencuentro con la historia, un acercamiento a la cotidianidad, los anhelos, sueños, necesidades, aspiraciones y acciones de un hombre de carne y hueso, un héroe de todos los tiempos, tan sensible como valiente, de estirpe imperecedera que corrió, jugó, lloró y amó entre aquellas paredes donde nació y se formó.

Es en definitiva, una de las mejores experiencias para quienes visitamos Caracas y amamos desde nuestra raíz, desde nuestra esencia profundamente martiana, la América que defendemos y queremos como nuestra verdadera casa.

Los días en que Martí y Fidel tomaron Caracas

Amanece en Caracas y como cada mes de enero miles de cubanos que residen o cumplen misión internacionalista por estas tierras se agrupan para rendir tributo al Apóstol cubano, al

hombre que sin quitarse el polvo del camino llegó un 21 de enero hasta la legendaria Plaza Bolívar y se acercó al Libertador, como un padre cuando se le acerca a un hijo.

Su arribo a Venezuela había sido unos días antes por Puerto Cabello y llegó a la capital venezolana por el llamado Camino de los Españoles (recorrido La Guaira-Caracas), un punto alto de la geografía caraqueña en el que hoy se erige un monumento en su memoria y donde se aprecia una vista magistral de la ciudad.

Durante los meses siguientes José Martí ofreció a los hijos de este pueblo su amistad, solidaridad y apoyo, su encendido verbo y sus conocimientos culturales, históricos, pedagógicos, y recibió de los de acá incontables muestras de respeto y cariño, admiración y respaldo a sus ideales independentistas y de unidad latinoamericana.

En sus palabras y acciones quienes lo conocieron vieron una y otra vez renacer el espíritu de Bolívar y quedaron marcados por su sensibilidad humana, por su entrega absoluta a la liberación de nuestros pueblos, por su concepto de Nuestra América. Entonces ratifica ser hijo de Venezuela y su disposición de servirle.

Pero la historia uniría la vida de hijos ilustres de la patria cubana y latinoamericana, para convertirlos en parte del pueblo venezolano. Más de un siglo después del paso del Héroe Nacional cubano por estas tierras, exactamente el 23 de enero de 1959, arriba a Venezuela el líder revolucionario Fidel Castro, reconocido ya como figura indiscutible del proceso de liberación de Cuba y del continente.

Era su primer viaje al exterior después del triunfo del 1ro. de enero de 1959 y había sido invitado a la celebración del primer aniversario de la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez, un importante paso para la liberación de este pueblo.

Cuenta el colega Luis Báez en su libro *Fidel por el mundo*, que desde los primeros instantes en que se inició el viaje, se apreciaba la ansiedad y satisfacción del líder cubano por llegar a tierras bolivarianas, embargado por un gran sentimiento de gratitud por la ayuda moral y material recibida desde Venezuela durante la lucha del pueblo cubano contra el dictador Fulgencio Batista. Junto a él, viajaban también figuras imprescindibles como Celia Sánchez, Pedro Miret y Paco Cabrera, entre otros.

El avión arriba a Caracas poco después de la 1:00 p.m., justo cuando la capital vislumbra sus mejores contrastes. Quizás por eso Fidel dice estar experimentando un momento extraordinario, se siente impresionado por la ciudad —entre cerros, montañas y edificios— y a su mente vienen una y otra vez recuerdos de la Sierra Maestra. «Ah!, si La Habana hubiera estado rodeada de esas montañas la guerra no hubiera durado tanto tiempo» —afirma.

Desde los primeros momentos de la llegada del líder cubano a Venezuela, se convierte en la principal noticia en todos los medios de comunicación. Algunos diarios resaltan la emoción de recibirlo por su esencia martiana y maceísta, y nombran la lucha que encabezó en Cuba como «la hazaña libertadora y libertaria más asombrosa de nuestro tiempo americano».

A su paso por el aeropuerto de Maiquetía, por las calles que llevan al restaurant El Pinar y posteriormente hasta la Plaza El Silencio, se convierte en el hombre que todos quieren tocar, abrazar, mirar de cerca, saludar y en todo momento, Fidel ignora los protocolos y comparte anécdotas de la lucha en la Sierra Maestra ante un pueblo al que no le importa estar horas esperando para escucharlo. Lo llaman hombre insigne de América y tiene el alto honor de escuchar a Fabricio Ojeda cuando se refirió a «la hora de América», a la justicia que había llegado y

al espíritu de revolución que estaba cabalgando sobre los suelos del continente.

Horas después, el día 24, lo declaran Huésped de Honor del Consejo Municipal de Caracas, le rinden homenaje en el Congreso como a un hijo de Venezuela y allí ofrece el cuarto discurso desde su llegada, antes de dirigirse al Aula Magna de la Ciudad Universitaria.

En el recinto universitario Fidel vuelve a confesar sentirse como en casa, en familia, recuerda sus años de lucha estudiantil, las manifestaciones en la Plaza Cadenas de la Universidad de La Habana. Luis Báez lo describe como un hermoso desorden, llamado de algarabía donde los estudiantes gritan, saltan, aplauden. Allí coloca sobre su cabeza una boina azul obsequiada por una joven estudiante y estrecha la mano del poeta Pablo Neruda, quien lo nombra el «genuino libertador de Cuba».

Ese día concluye con una cena en Miraflores y una conferencia de prensa improvisada, para trasladarse el 25 al hotel Humboldt, en la cima del Ávila, el lugar que más le impresiona por la magistral vista de la ciudad y la cercanía de las montañas que una y otra vez le hacen añorar la Sierra Maestra.

En la madrugada del 27 de enero de 1959, poco tiempo después de una conversación privada con el recién electo presidente Rómulo Gallegos, el primer ministro cubano se dispone a retornar a su patria, contento y muy satisfecho por la visita realizada, por la acogida del pueblo venezolano, por las muestras de afecto y admiración hacia la revolución que él encabeza. Ha sido un viaje intenso, prácticamente no ha dormido, pero quienes lo acompañan dicen que no muestra signos de cansancio.

Atrás, en Caracas, quedarán muchas anécdotas y un pueblo que lo acogió como a un hijo, más bien, como a un héroe.

Algunos lo llamaron entonces el «relámpago de la Sierra Maestra», lo ovacionaron una y otra vez; allí dijo que la historia de América se había escrito con dolor, sudor, lágrimas y sangre, que no se podía dejar morir el espíritu de la Revolución, del pueblo.

En tierras caraqueñas el líder cubano hizo un recuento de la lucha de Cuba por su liberación y defendió el derecho de los cubanos a aplicar la justicia contra los asesinos de la dictadura; dijo que el concepto de Patria tenía un alcance mayor, porque incluía las pequeñas patrias que integraban la gran América. Allí también llamó hermanos a los venezolanos y se sintió impactado por las multitudes que lo aclamaban.

En la Venezuela de 1959 Fidel resaltó los conceptos de pueblo, de democracia, hizo su aporte monetario al Comité por la liberación de Santo Domingo y habló de la necesidad de una agencia informativa que defendiera los pueblos del continente ante las campañas mediáticas que tergiversaban sus realidades y daban voz a los poderosos.

Sintió una especial conmoción ante las montañas de Caracas, las que calificó como una «garantía de libertad» y avizó el liderazgo que el país suramericano tendría ante los pueblos de América, con un solo destino para todos y el pensamiento bolivariano como estandarte.

Hoy, cuando miles de cubanos y cubanas desandamos estas tierras diariamente para aportar un poquito de mayor felicidad al pueblo de Bolívar y Chávez, se escucha aún hablar de Martí y Fidel como si caminaran y dialogaran por estas tierras. Entonces, inevitablemente, se mencionan aquellos días de enero, aunque en siglos diferentes, en que estos dos hijos de América, tomaron Caracas.

Chávez, de siempre...

Cuando arribé a Venezuela hacía poco más de un año de su muerte, o más bien, de su siembra eterna, como se dice por acá. Los primeros días era casi imposible comprender aquellas palabras, pero pasaron semanas, meses y entonces nos reencontramos con Chávez y aprendí que no se podía hablar de pérdida, de angustia, sino de vida, todo el tiempo de vida.

Y es que a pesar de obstáculos, tropiezos, amenazas, contradicciones y guerras de todo tipo a las que este pueblo ha sido sometido con fuerza mayor después de su muerte física, los venezolanos han buscado formas, cientos, miles de formas diferentes, quizás únicas, para levantarse y sacar del dolor la fuerza y el aliento para seguir cada día junto a él, en todo y en todos.

A veces me parece que en cada uno de ellos, de los hombres y mujeres de buena voluntad de este pueblo, de los niños y los jóvenes a los que les devolvió la dignidad, hay un Chávez que camina, piensa, trabaja, lucha, forja, avanza a pasos agigantados como él les enseñó y sin rendirse.

Lo mencionan y lo sienten cercano, algunos le hablan, le piden, lo magnifican; otros simplemente lo levantan como estandarte para seguir construyendo la patria, esa que él les devolvió y les enseñó a respetar, defender y de lo cual hoy se enorgullecen sin importar en qué lado del país o del mundo estén.

Si se les pregunta por él, hablan de legados, del Bolívar que rescató y trajo a andar nuevamente por estas tierras americanas, pero prefieren hablar en presente, en un presente que poco a poco se hace futuro mientras vuelven una y otra vez a sus alertas, sus consejos, sus conceptos, sus palabras sin tapujos ni mira-

mientos sobre los más diversos temas de la vida, la nación, la familia, los conflictos del mundo actual, los retos, en fin, la vida.

También le llaman Comandante Supremo y no solo en ámbitos protocolares o formales, porque lo sienten así, como su líder eterno, siempre presente y hablan de él con los ojos exaltados, quizás con nudos en la garganta y alguna que otra lágrima, pero no por eso dejan de acercarse con alegría al hombre, al compañero, al amigo.

Algunos no pueden dejar de sentir que se había marchado demasiado pronto, cuando todavía tenía mucho por decir y hacer, pero eso casi siempre pasa con los grandes, como Bolívar, Martí y tantos otros; aunque solo descansan un tiempo y renacen, como diría el poeta, cada 100 años, cuando renacen los pueblos.

Cuando se camina por las calles de Caracas o cualquier otra ciudad venezolana, cuando se visitan cerros, zonas de extrema pobreza, escuelas, teatros, ministerios, centros públicos, montañas, sabanas, todo parece tener un poquito de Chávez. Por supuesto, no todos lo expresan de la misma forma pero su imagen es lo primero que vemos en muros, carteles, afiches, grafitis, puentes, prendas de vestir, tatuajes, gorras y hasta en los fragmentos de paredes de barro o palos en que aún viven las alejadas comunidades indígenas de la orilla del Río Orinoco.

Una abuelita de casi 90 años me dijo un día que el más fiel de sus tesoros era haberlo tenido cerca y abrazarlo. A un niño de La Pedrera —un cerro de Caracas— le escuché nombrarlo «Papá Chávez»; mientras, el joven diputado Robert Serra, cruelmente asesinado hace unos meses, se refería a él como al maestro que todos los días tomaba las plazas y había que hacerlo nuestro, relampagueante, sonriente, fuerte, erguido, no para decirle adiós, sino «seguimos contigo, hasta siempre».

Y es que Chávez fue también escuchado donde nunca antes, porque dio voz a los que hasta entonces solo conocían el silencio y hoy se apropian de sus banderas con orgullo y optimismo.

No es tan difícil entender el porqué de su siembra eterna, de los frutos de ese árbol que marcó un antes y un después, y hoy se eleva, no para decirnos que hay que acostumbrarse a estar sin él, sino, como vaticinó un colega aquel 5 de marzo doloroso, para acostumbrarnos, aunque de otro modo, a seguir con él.

Héctor Rodríguez:

«A Chávez todavía lo estamos descubriendo»

Conversar con Héctor Rodríguez es siempre una satisfacción enorme, junto a él se siente la sensación de estar recibiendo una clase magistral de sabiduría, compromiso y optimismo. A pesar de su juventud ostenta una de las responsabilidades políticas más importantes dentro de la Revolución Bolivariana: es vicepresidente para el Área Social y a la vez ministro del Poder Popular para la Educación.

Es además, uno de esos jóvenes que conoció durante su adolescencia los males de la llamada «Cuarta República» y a los que la Revolución los reivindicó y les dio un decisivo papel en la historia de su país y del continente, de lo cual puede estar hablando durante horas con una claridad y un dominio asombroso.

A propósito del segundo aniversario de la partida y siembra eterna del líder histórico de la Revolución Bolivariana, retomo entonces en su homenaje, algunos fragmentos de una conversación que sostuvo nuestro equipo de prensa en Caracas hace algunas semanas, con este joven líder político sobre los retos del mundo y la Venezuela actual, el papel de los jóvenes y la trascendencia de Hugo Chávez.

¿Cuáles son las amenazas y los retos del mundo actual?

Las amenazas cada vez son más grandes. El imperialismo norteamericano es como un gato herido, como un tigre herido que con el tiempo cada vez se pone más agresivo y más violento. La única forma de desmontar al imperialismo y de concebir un mundo distinto es uniéndonos cada vez más, es uniendo a nuestros pueblos, es haciendo en la práctica, en la realidad, un proyecto distinto, que no sea simplemente un sueño sino que la gente vea en el ALBA, en Cuba, en Venezuela, la responsabilidad histórica que tenemos de mostrar que otro mundo es posible, más humano, más justo, donde se imponga el ser humano como la prioridad y no el capital.

Nosotros tenemos que voltear al mundo. Hoy en el mundo la lógica es el capital, hoy en el mundo se mueren niños de hambre, contaminamos las aguas, el aire. No hay ningún ser humano que pueda vivir sin respirar y sin tomar agua y todos los días la contaminamos. ¿Por qué pasa eso? Eso no parece lógico. Cualquiera con un dedo de frente diría: ¿por qué si el ser humano no puede vivir sin agua y sin aire el ser humano contamina el aire y el agua todos los días? Bueno, porque la lógica que se impone es que el dinero es más importante que el ser humano y dejar de hacer eso cuesta dinero. Nosotros tenemos que voltear esa lógica y decir bueno, si eso afecta al ser humano hay que dejar de hacerlo porque lo más importante es el ser humano, no importa cuánto dinero dejemos de ganar.

¿Qué hacer entonces?

Hay cosas que discutir todos los días. Pero, ¿por qué el mundo tiene que tener un destino fatal? ¿Por qué no puede tener un destino más humano, más justo, más igualitario? Esa

es la responsabilidad de los jóvenes, voltear el mundo y yo creo que vamos a vencer en esa tarea histórica que tenemos.

¿Cómo sería la participación de los jóvenes en esa tarea histórica?

Determinante. Yo no creo que esta sea una batalla generacional, como han planteado algunos. A veces hay más juventud en hombres y mujeres de 80, 90 años que algunos hombres y mujeres que están en la adolescencia pero ya están envejecidos por dentro. La característica de la juventud es creer que el futuro puede ser distinto. Entonces todos aquellos hombres y mujeres que creen que el futuro puede ser distinto, que lo podemos cambiar, que lo podemos hacer más parecido a nuestros sueños, estamos convocados a esta batalla.

¿Qué los convoca?

Yo soy de la vieja juventud ya, la que vivió su adolescencia en los años noventa. Y el trato que le daban los gobiernos de ese momento era de que la juventud era un enemigo, por eso existía la recluta obligatoria, la ley de vagos y maleantes, la privatización de la Universidad, cero inversión en deporte, en cultura, un país donde los jóvenes no conseguían estudios porque tenían que pagar por ellos, no conseguías trabajo y si no trabajabas o estudiabas eras un vago o un maleante y por ley ibas preso. El joven sentía que era un perseguido. Lo que veías era nuestras espaldas correr delante de la policía.

La llegada de la Revolución, la llegada de Chávez eliminó el cobro de la matrícula, la privatización de las universidades, la recluta obligatoria, la ley de vagos y maleantes y en vez de ver nuestras espaldas correr lo que vio es nuestras manos venir para construir juntos la patria.

La Revolución nos convocó a nosotros. Nos dio estudios, nos dio canaimas, nos dio libros, nos dio apoyo en el deporte, la cultura. Es lógico que la juventud, la que vivió los últimos residuos del capitalismo en Venezuela y el renacimiento de la patria con Chávez, tenga cómo comparar. Ahora nuestro reto es que la nueva juventud, la de 15 años, la que nació al calor de la Revolución, que no vio la privatización de las universidades, de la educación, tenga conciencia de esto. El Che decía que cuando lo extraordinario se hace cotidiano estamos en Revolución y eso es verdad. Pero a veces cuando lo extraordinario se hace cotidiano para algunos es muy fácil no tener conciencia de dónde venimos.

La derecha siempre dice que no discutamos la historia, claro, porque la historia los condena. Nosotros tenemos la obligación de tener mucha claridad de dónde venimos para no volver a cometer los errores del pasado, no estancarnos en el presente pensando que esto es lo mejor, no, hay que ir por más. Tenemos la obligación de construir una sociedad más justa pero siempre tenemos la obligación de tener mucha claridad de dónde venimos, cuál es el pasado que hemos recorrido para estar aquí hoy.

Somos miles de miles de jóvenes que amamos este país y queremos hacer de este país el proyecto de Bolívar y de Chávez, ese proyecto de la Patria Grande. Hoy en cualquier liceo o universidad se habla con los jóvenes y se encuentra mucha pasión cuando se habla de esta patria, de esta tierra.

Muchos jóvenes en el gabinete del presidente Nicolás Maduro...

Eso es bueno y le inyecta mucha energía, pero no porque alguno de nosotros sea excepcional, sino porque el momento histórico que está viviendo Venezuela es excepcional y hay una juventud que está enamorada de lo que está pasando y dis-

puesta a poner no solo su vida, sino todo nuestro amor y nuestras energías.

Hay quienes hablan de una nueva era sin Chávez.

Yo no creo que Chávez no esté. Yo creo que Chávez está más vivo que nunca. Quienes creyeron que Chávez con su partida física se iba a desaparecer de la escena política y social sacaron muy mal sus cuentas. Ahorita estábamos viendo unas encuestas y el nivel de aceptación del chavismo ya roza el 90%.

Ya el cuerpo de Chávez era una limitante para Chávez. Chávez es mucho más grande que un ser humano. Se ha convertido en un sentimiento. Ya el problema para la derecha no era sacar a Chávez de Miraflores, sino sacarlo del corazón del pueblo venezolano.

Chávez está más vivo que nunca, en nuestras conciencias, en los corazones, en nuestros amores y yo creo que esa consigna de que Chávez se multiplicó, es una realidad, más allá de consigna. Cuando tú vas al pueblo, le ves los ojos a las señoras, los niños, los escuchas hablar, ves un pueblo que a pesar de todas las dificultades está levantándose, andando, soñando y haciendo sus sueños realidad, te das cuenta que Chávez sí está aquí y está más presente que nunca.

¿Cómo lo conoció y lo recuerda?

Creo que todavía lo conozco. A mí me tocó en la última etapa junto a él ser el dirigente de la juventud del PSUV y en casi todos los actos en que estuvo él con la juventud los organicé, los hice, estuve presente y escuché todos sus discursos y hace poco recopilamos todos sus discursos hacia la juventud y así los leí de nuevo y para mí era como si estuviera escuchándolos por primera vez.

Creo que a Chávez no lo he terminado de conocer, continuó conociéndolo, en cada discurso, en cada video, en cada esquina donde me paro a hablar con una señora lo estoy conociendo más. Y ojalá nos de la vida completa para poder conocerlo en realidad en su dimensión, en su magnitud, en lo que significa.

Yo creo que con Chávez va a pasar lo mismo que está pasando con Bolívar, que todavía lo estamos conociendo, todavía lo estamos descubriendo, que todavía están haciendo cosas juntos.

Con Chávez y Fidel hasta siempre

«La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida», reza la frase inicial del documental *Fidel y Chávez: Hasta Siempre*, de los realizadores cubanos Roberto Chile y Fabiola López, presentado en Caracas recientemente.

Con la originalidad habitual de sus creadores, unido a la pasión por mostrar el lado más humano y sensible de la relación estrecha entre estos dos grandes hombres, dos seres humanos extraordinarios, se refleja a través de imágenes propias de Chile, momentos poco conocidos en los que los dos líderes compartieron, intercambiaron, se conocieron, se dedicaron homenajes.

Son episodios en los que juntos surcaron la historia, a la vez que se mostraban al mundo como hombres de carne y hueso al fin, que podían ser buenos padres, amigos, soñadores, amantes de la vida y la naturaleza, de la historia, de los pueblos, de ideas y acciones por el bien común.

No necesitan presentaciones, no hay conductores que entrelacen una trama y presenten una historia que pudiera parecer idílica y alejar a quienes lo disfrutaban de lo que realmente fueron

ellos. Basta apenas con seguir la idea que avanza en el tiempo y otras veces va en retrospectiva hasta los primeros momentos en que se conocieron, pero llega siempre para dejarnos, en la propia voz de los dos comandantes, la opinión, el cariño, la lealtad, el compromiso y la admiración de uno por el otro.

Encontramos entonces a un Chávez que recuerda a Fidel diciendo con mucha travesura que cuando él nació en 1954, ya el líder cubano estaba preso, ya había pasado el Moncada y todo aquello, pero que él «intuyó», más bien sabía, que nacería el hijo de la tierra de Bolívar.

«Bueno, yo pudiera decir lo mismo. Cuando nací sabía que él existía ya. Fidel puede ser como un padre, más allá de las dimensiones humanas, y yo pudiera pensar que el me ve a mí como si fuera un hijo: un hijo profundo, un hijo comprometido, un hijo en toda la extensión de la palabra, espiritual, político, soldado. Somos soldados, somos revolucionarios, y yo creo que somos muy humanos, y eso nos une profundamente, desde los genes, hasta siempre, hasta siempre» —precisa Hugo Chávez.

Y de pronto vemos a un Fidel presentando a aquel hombre que nadie en Cuba sabía apenas quién era, ni por qué Fidel lo llevaba allí, al Aula Magna de la Universidad de La Habana, para calificarlo como un ser muy modesto, verdaderamente modesto, que considera no ser acreedor de ninguna de las atenciones recibidas y que espera ganárselas con su conducta en el futuro. «Pero quien se pasó 10 años educando a oficiales jóvenes, educando a soldados venezolanos en las ideas bolivarianas, podemos decir que es acreedor de estos y muchos mayores honores», aclara el líder cubano.

Nos acercamos a un Chávez orgulloso de contar que se fue a La Habana en diciembre de 1994 con «un liqui liqui verde olivo y con un maletincito y un corazón lleno de sueños»,

abrazó a Fidel y le dijo que algún día lo recibiría con el pueblo venezolano. Poco tiempo después cumpliría su deseo y en aquella Venezuela ardiente, con aquel pueblo emocionado ante la presencia de los dos, cumpliría su promesa: «Aquí estamos, recibíendote, con un baño de pueblo, de amor. Bienvenido a tu tierra, a tu pueblo, a la Patria que es tuya, de Bolívar, de Martí y de nuestros pueblos».

Vemos también a un Fidel que califica como un privilegio la posibilidad de asistir a la toma de posesión del entonces nuevo presidente venezolano, a quien había conocido apenas cinco años antes. Y hablaron de futuro, pero «era difícil imaginarse que en tan breve periodo histórico Hugo Chávez estaría tomando posesión como presidente de la gloriosa Venezuela de Simón Bolívar», confiesa.

En el documental se muestra cómo comparten momentos televisivos del programa «Aló Presidente» en los que Fidel resalta la importancia del apoyo del pueblo y la simpatía hacia su líder, el respaldo de sus compañeros de armas y avizora el decisivo papel de la unión cívico-militar para una revolución como la que se gestaba y en la que Chávez entonces, era imprescindible.

Decía el líder cubano al mandatario venezolano: «(...) no era intención ninguna de halagarte, tu sabes bien como yo soy... no tenías sustituto en este momento, en este país. (...) queremos que tu salves a muchos niños y ayudes a millones de personas, que hagas toda la justicia que hay que hacer en este hemisferio, en este país, donde tú tienes un prestigio y creciente influencia. Es en eso lo que yo pienso, que el destino te ha dado esa responsabilidad...».

Y Chávez entonces respondía llamándolo «hermano», repitiendo una frase de Martí que dedicaba a toda Cuba: «Amor con

amor se paga». Y amor es lo que se profesaban, como verdaderos revolucionarios.

Entonces los vemos visitando a los enfermos venezolanos que llegaban al Centro Médico de las Praderas en Cuba como parte de los primeros Convenios de Salud entre nuestros gobiernos; y allí saludan, abrazan, se emocionan, dicen consignas, conversan con los pacientes y sus familiares, se acercan a los niños y comparten melodías tradicionales de Venezuela, como si la presencia de ambos líderes allí fuera una gran fiesta por la vida.

Se les ve también compartiendo la celebración por los cumpleaños de uno y de otro, a veces en Cuba, a veces en tierras bolivarianas, jaraneando, cantando con figuras legendarias como Omara Portuondo y Sarah González, o simplemente con un coro de niños cubanos, bailando la *Guantanamera*, apagando velitas, jugando beisbol y hasta riendo de forma desmedida.

No falta espacio para mostrar sus recorridos por comunidades indígenas de Venezuela, en lanchas por el río Orinoco, apreciando las maravillas de la naturaleza o simplemente en ciudades cubanas como Santa Clara o Pinar del Río, donde el pueblo los recibía, los aclamaba, les rendían honores, los hacían sentir como en casa.

Y entonces llega casi al final ese diálogo provocado, que los autores del documental nos dejan para que los imaginemos, nuevamente, hablando entre sí, admirándose, ratificando lo que los unió y los hace seguir juntos, más allá de ausencias físicas.

Para Fidel, Chávez fue un hombre que nació en el momento oportuno, que descollaba en sus palabras la capacidad, la elocuencia, la profundidad del pensamiento, su capacidad de hablar, de persuadir, de convencer, que tuvo además el arte de hacer reír, la cualidad esa tan natural de hacernos pasar momentos agradables, usar la broma adecuada, hacer anécdotas.

Para Chávez, el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana era un soldado, un soñador, un ejemplo para todos, para generaciones enteras de latinoamericanos y de luchadores del mundo. Por eso la historia lo había absuelto y estaba de cara infinita ante ella, de donde no lo sacaría nadie.

Al decir del líder cubano, los unió la hermandad, las ideas y los sueños; por eso Chávez decía una y otra vez aquel «Hasta la victoria siempre», o «Patria o Muerte», aunque aclara Fidel que no habría muerte, habría mucha vida para seguir luchando.

En el documental los vemos tanto tiempo juntos, como estuvieron, como estarán, fundando, forjando, creciendo, aunque ya al final unas letras nos recuerden que el 5 de marzo de 2013 se despidió físicamente el mejor amigo que ha tenido el pueblo cubano y que ni él mismo sabía cuán grande era.

Prefiero recordarlos entonces caminando, conversando, riendo, soñando travesuras, abrazándose, creando nuevos espacios para el amor, para la vida, enfrentándose juntos a los peligros, celebrando amaneceres en caminos, llanos, ríos, plazas, bajo la lluvia. Y es que en todos, en muchos, en Venezuela, en Cuba, en Latinoamérica, en el mundo, habrá que seguir andando y aprendiendo de ellos, de distintas formas, hasta siempre.

REVISTA CONTEXTO LATINOAMERICANO



Publicación de la Editorial Ocean Sur que pretende analizar los procesos políticos y la coyuntura actual en América Latina y el Caribe desde un posicionamiento crítico y revolucionario, rescatar la memoria histórica del continente, traer la filosofía y el marxismo, actualizados, a nuestras luchas por la emancipación y promover el debate.

CAPÍTULO 4

EL CAMINO ES LA PAZ

Venezuela quiere paz

Una ley habilitante fue solicitada este martes por el presidente Nicolás Maduro ante la Asamblea Nacional de su país para obtener poderes que le permitan, según sus propias palabras «defender la paz, la soberanía y el desarrollo íntegro de Venezuela».

«Es una ley habilitante antimperialista», precisó, la segunda que solicita sobre la base de un derecho constitucional pero esta surge como respuesta al escenario que ha generado el decreto aprobado por el presidente Obama, en la que declara al país suramericano como una amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos.

Mientras, desde muchas partes del mundo presidentes, intelectuales, dirigentes sindicales, congresistas, integrantes de movimientos sociales, comunidades de afroamericanos e indígenas, han mostrado su solidaridad con el pueblo y el gobierno constitucional de Venezuela.

Al decir del mandatario, dos palabras definen las muestras de afecto y apoyo recibidos en apenas 24 horas hacia el pueblo de Bolívar y Chávez. En primer lugar: un sentimiento de incredulidad ante la ley de Obama pues nadie cree que Venezuela sea una

amenaza para Estados Unidos. Y en segundo lugar, un rechazo unánime a esa ley y la indignación por tanta mentira.

«Somos un pueblo noble, de paz, pacifista, democrático, internacionalista, un pueblo líder en la lucha por la integración, la unión, la paz, la independencia», aseguró Maduro al calificar la ley norteamericana como una aberración histórica.

El presidente venezolano recurrió a la historia y recordó el surgimiento de las Trece Colonias de Norteamérica. Dijo que estas amenazas no son nuevas, tienen siglos y son las mismas que aplicaron contra Bolívar, contra el presidente Salvador Allende y durante más de 50 años contra los movimientos progresistas del continente, en especial contra la Revolución Cubana.

Reiteró que la historia nos habla y nos enseña a todos, y que un pueblo que utiliza su historia y la enaltece, tiene garantizado su grandeza, mientras que el que la desconoce cae en los ciclos de dominación, de dolor. Por eso Hugo Chávez rescató la historia, la redescubrió al mundo, enseñó los símbolos nacionales, la patria y los hizo sentir orgullosos de ella.

Maduro resaltó la necesidad de reabrir el debate sobre la historia, dinamizarlo a todos los niveles y seguir los pasos del Comandante Hugo Chávez cuando decidió que el futuro de Venezuela se definiera por la vía electoral y pacífica para siempre.

«No podrán con Venezuela: lo juro y cumpliré mi juramento a costa de mi propia vida», reafirmó. «Vamos a elecciones parlamentarias y que el pueblo decida lo que va a pasar en este país y que decida el pueblo lo que quiere. Que cada cual presente su propuesta y que decida el pueblo de Venezuela».

El mandatario venezolano hizo un llamado profundo y sincero a los venezolanos a unirse ante la más grande amenaza que haya recibido Venezuela, a cerrar filas como un solo puño de hombres y mujeres que quieren paz, que quieren independen-

cia y señaló que Venezuela no es Libia, ni Iraq, es Suramérica, un territorio de paz.

«Este es pueblo de Libertadores, de Simón Bolívar, esta es tierra sagrada que no puede ser tocada por botas extranjeras jamás. Venezuela se respeta», aseguró Nicolás Maduro.

Un pueblo se levanta todos los días

Mientras Estados Unidos decreta «emergencia nacional» y amenaza a Venezuela, el pueblo de Chávez continúa construyendo sus destinos y enfrentando los desafíos impuestos en los últimos tiempos con pasión, decisión y optimismo.

La lucha contra la corrupción, el acaparamiento y el contrabando continúa marcando una pauta cada día, con una mayor reorganización de la red de mercados y de abastos para el pueblo, que durante los últimos meses ha enfrentado la más intensa guerra económica y psicológica que se pueda imaginar.

La unión cívico militar se ha visto fortalecida como nunca antes y la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) ha ratificado una y otra vez su unión indisoluble con el pueblo y con el gobierno constitucional de Nicolás Maduro, quien ha puesto al descubierto intentos de golpes de Estado y otras acciones con las que él mismo ha dicho que se pretenden justificar bloqueos económicos, navales y hasta agresiones armadas contra Venezuela.

En las calles se respira normalidad y las personas acuden a sus labores cotidianas en las escuelas, centros laborales, comerciales y comunidades. Las Misiones y Grandes Misiones Sociales continúan fortaleciéndose, gracias a lo cual este martes en todo el país se celebró el Día del médico venezolano y se realizó en Caracas un acto de graduación de miles de nuevos médicos comunitarios integrales.

Este 10 de marzo miembros de comunidades indígenas de todo el país debatieron con un grupo importante de «defensoras de salud» (trabajadoras sociales y comunitarias) de diferentes parroquias del Distrito Capital, sobre cómo hacer más y mejor las acciones para la atención a la población, empleando no solo los métodos reconocidos sino también los de culturas ancestrales de muchas regiones del país.

En el Cuartel de la Montaña cientos de venezolanos acudieron a rendirle tributo al Comandante Supremo Hugo Chávez, como parte de las jornadas por el segundo aniversario de su siembra eterna, que se extenderá hasta el próximo 15 de marzo y en la cual los niños y jóvenes son los protagonistas por excelencia de las actividades que allí se realizan.

En aquel lugar sagrado y ante la tumba del líder eterno de la Revolución Bolivariana, miles de personas de todas las edades juran cada día continuar y defender su legado, se les ve emocionarse ante el cañonazo que justo a las 4:25 p.m. —hora de su partida física— retumba para rendirle honores y resaltar la llama eterna que dejó su impronta.

En tribunas improvisadas y plazas, en carros que transitaban por la ciudad, se escuchaban canciones patrióticas o fragmentos de intervenciones de Hugo Chávez, que ratificaban el carácter antimperialista de la Revolución Bolivariana y se hacía una y otra vez un llamado a la unión y a la defensa de la soberanía, más allá de diferencias sociales y políticas.

Y es que los venezolanos quieren vivir en paz. Saben que los retos son enormes y que apenas dan los primeros pasos en el largo camino que decidieron construir, que no será fácil y mucho menos perfecto, pero es el más cercano a la libertad, la justicia social y la independencia que durante siglos le habían arrebatado y que hoy, nuevamente, se ven amenazadas.

Una ola de dignidad en y por Venezuela

Este jueves retumbó Caracas. En todas las esquinas y avenidas principales, como también ocurrió en muchas regiones del país, el pueblo se lanzó a las calles para apoyar al gobierno constitucional de Nicolás Maduro y demostrar la disposición de defender la soberanía y la independencia nacional.

Desde la sede de la Asamblea Nacional y hasta el Palacio de Miraflores miles de venezolanos del Partido de Redes, perteneciente al Gran Polo Patriótico realizaron una marcha a la que se unieron trabajadores de las Misiones y Grandes Misiones Sociales, luchadores, activistas y personas de diversas edades, profesiones y orígenes.

A las puertas del Palacio Presidencial los recibió el presidente venezolano, agradeciéndoles por el amor y la valentía demostrada en lo que denominó «una ola de rechazo al gobierno imperialista de Estados Unidos, una ola de valentía y de coraje porque al pueblo venezolano no le tuerce el brazo ningún imperio de este mundo».

El mandatario dijo que el pueblo ha demostrado la decisión de defender los derechos sociales, la patria y la igualdad y por eso en los liceos, en fábricas, en campos petroleros y hasta en las comunidades se están dando actos de repudio a las amenazas realizadas por el gobierno norteamericano contra Venezuela.

Aseguró que han salido de su madriguera los verdaderos enemigos que le han hecho al pueblo la guerra económica, psicológica y hasta los intentos de golpe de Estado y que la mayor garantía de que nunca jamás la bota imperial va a tocar la tierra venezolana, es la unión del pueblo y su movilización.

Mientras, en el Poliedro de Caracas se realizaba una reunión de las bases del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)

en el que participaba la dirección de los estados Miranda, Vargas y el Distrito Capital para explicar la coyuntura actual del país y orientar los métodos a seguir y proponer los posibles candidatos y candidatas a las elecciones primarias del próximo 28 de junio, previo a las parlamentarias de este año.

También este 12 de marzo desde la Plaza Bolívar de esta capital, miembros de la Red de Intelectuales, Artistas y Luchadores Sociales en Defensa de la Humanidad realizaron una conferencia de prensa para explicar el comunicado lanzado por la Red el pasado martes, en que el que ratifican el apoyo incondicional al gobierno constitucional de Venezuela y el rechazo a las amenazas de Estados Unidos contra el pueblo de Bolívar y Chávez.

La coordinadora de la Red, Carmen Bohórquez, resaltó el derecho de los pueblos del mundo a defender su soberanía y autodeterminación, asegurando que es el propio gobierno de Estados Unidos el principal violador de los derechos humanos en todo el orbe.

Bohórquez propuso que se discuta en las comunidades, en las calles, en los centros laborales y de estudio el significado del documento emitido por el presidente Obama contra la nación suramericana. A su vez, la Red en Defensa de la Humanidad difundirá su comunicado de repudio en todos los países donde incide y se enviará a todas las embajadas norteamericanas a las que sea posible llegar.

Más de un millar de personalidades políticas, intelectuales, artistas, luchadores sociales y activistas de todo el mundo han firmado ya este comunicado de apoyo irrestricto a Venezuela, al que se sumaron los Cinco Héroes cubanos que desde la Isla caribeña también expresaron su sentir latinoamericano y de paz.

En las primeras horas de la noche el propio presidente Nicolás Maduro inauguró la Feria Internacional del Libro de Venezuela (FILVEN) que se extenderá hasta el próximo 22 de marzo y en la que participarán más de un centenar de expositores, entre los que se incluyen varios escritores, investigadores e historiadores cubanos.

A su paso por el stand que representa la producción literaria de la isla, Maduro afirmó que Fidel y Chávez siguen juntos porque Fidel es un gran chavista y Cuba y Venezuela son una sola bandera, defienden una misma causa, la de la humanidad y el antimperialismo.

En las redes sociales tuiteros venezolanos y de muchas partes del mundo, especialmente de Latinoamérica, posicionaron este jueves la etiqueta #ObamaYankeegohome con la cual se emitieron más de 81 000 mensajes de apoyo a Venezuela y a su pueblo mediante la red social Twitter.

En este sentido, el mandatario venezolano llamó a estar alertas sobre el papel manipulador de los medios de comunicación y anunció la creación de un Consejo presidencial para la Comunicación Popular en el que participen todos los sectores del país, en lo que denominó la «batalla comunicacional», «la batalla por la verdad».

Este fue sin duda, otro día trascendental para la historia venezolana, en la que los hijos de Chávez y Bolívar inundaron todos los espacios posibles y alzaron sus voces en defensa de su patria, con ideas claras, firmes, comprometidas, con iniciativas disimiles, con conciencia propia de cuánto significa lo que defienden. El país sigue su rumbo y se levanta a la vista de todos, una enorme ola de dignidad en y por Venezuela.

Venezuela somos todos

A Aiyad Zedan lo conocí en el Cuartel de la Montaña, mientras conversaba animadamente con un grupo de médicos cubanos y trabajadoras comunitarias de la salud que rendían tributo al comandante eterno Hugo Chávez.

Parecía uno más entre aquellas personas que no podían contener la emoción cuando se acercaban al lugar donde está sembrado para siempre el líder de la Revolución Bolivariana. Eso sí, resaltaba por su rostro juvenil y por estar muy callado, siempre callado, observándolo todo, queriendo escudriñar hasta la última foto u objeto que se resguarda en aquel lugar sagrado.

Minutos después lo escuché hablar de Palestina y entendí que es uno de los cientos de jóvenes que estudian en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) de Caracas, esta vez intentando contar sus experiencias y agradeciendo a los pueblos de Cuba y Venezuela, a Fidel, Chávez y Maduro por darles esa oportunidad.

Luego de su intervención ante cientos de personas allí reunidas, me acerqué, me presenté y para mi asombro absoluto me pidió —en su español no tan claro— un abrazo. «Sí, un abrazo, pero no es para ti, es para Cuba, para el pueblo cubano», me dijo, y por supuesto que accedí con esa enorme sensación de orgullo por nuestra tierra que a veces intentamos disfrazar, pero siempre nos acompaña sin importar a dónde vamos.

Supe entonces que apenas tiene 22 años, que llegó a tierras bolivarianas hace ya cuatro y desde entonces se integró a esa gran masa de jóvenes de todos los continentes que se unen como uno solo cuando se les da una oportunidad como esta. Cursa el cuarto año de Medicina y en Venezuela se siente como

en su propia casa, aunque no pueda apartarse ni por un instante de sus raíces, su identidad, su historia.

«Venezuela, como Cuba, es uno de esos países que siempre ha estado al lado del pueblo palestino, que reconoce nuestras luchas, que denuncia lo que nos hacen, que entiende nuestra causa y que extienden su mano para ayudarnos», reconoce el joven palestino.

La ELAM: una escuela llena de vida, de solidaridad

La Escuela Latinoamericana de Medicina Salvador Allende en Venezuela, es la materialización de un sueño de los comandantes Chávez y Fidel para llegar hasta las personas más necesitadas, los que durante siglos habían sido excluidos y ahora recibirían de primera mano atención especializada mediante la formación de miles de jóvenes como médicos integrales comunitarios.

Octubre de 2005 marcó el inicio de este proyecto que tendría como centro el respeto y la defensa de la vida, desechando las prácticas de la medicina mercantilista que el capitalismo ha impuesto a muchos pueblos del mundo.

En abril de 2007 se crea la ELAM en Venezuela con estudiantes de 13 países y teniendo como referencia la experiencia de Cuba, aunque en la tierra de Bolívar el proyecto toma dimensiones superiores mediante una política de municipalización de la enseñanza universitaria que hasta nuestros días rige los principales programas nacionales de formación integral.

Actualmente estudian en esta ELAM jóvenes de 44 países y de 24 pueblos originarios de todos los rincones del país suramericano, erigiéndose en una institución para la colaboración, el entendimiento, la integración de los pueblos mediante una ética humanista y una defensa permanente por la vida.

Un joven y un pueblo pacífico, pero no desarmado

Alyad intenta contarme un poco de su vida pero siente pena por no poder expresar lo que quiere, teme que no pueda entender lo que me explica por su dificultad para hablar de forma fluida el idioma español aunque dice que me entiende a mí perfectamente.

«Casi todos mis profesores son cubanos» — me dice — «y me siento contento por eso, ellos nos enseñan no solo a dar medicinas, ellos tienen cultura de vida, amor en todo lo que hacen».

Recuerda que durante uno de los días de práctica en un Centro de Diagnóstico Integral (CDI) en los que laboran venezolanos y cubanos, un paciente dijo sentirse aliviado de una dolencia por la cual recurría allí, solo por la forma en que lo trataban, por la sonrisa y la delicadeza con la que el médico acudió a atenderlo.

Para este joven estudiante de Medicina venir desde tan lejos para formarse como persona, como ser humano, es lo mejor que le pudo pasar. «Nunca soñé que haría algo así, lo quería, pero no lo decía porque me parecía un imposible, pero ahora lo más bueno es poder graduarnos para atender a los que están en nuestros orígenes» asegura.

Mientras conversábamos, a Alyad Zedan le rodean otras personas, comparte con todos, habla como si de todos aprendiera y a todos agradece estar en esta tierra amiga. Reconoce en cada uno de los venezolanos y cubanos que ese día acudimos al Cuartel de la Montaña, una persona cercana y obsequia con orgullo al abuelito de mayor edad de una familia indígena que también visitaba el lugar una bufanda que representa a Palestina.

Para él no hay fronteras, ni geografías, ni idiomas, ni creencias religiosas, ni barreras que aislen a los seres humanos que creen en la paz y el amor. Por eso califica de «locura» la idea

de que Venezuela pueda ser una amenaza para alguien, para otro país.

«Quienes creen eso serán los mismos que no quieren la vida y oprimen a mi pueblo y a muchos otros en el mundo. Son los mismos», afirma.

«Pero Venezuela no está sola», me repite una y otra vez el joven palestino. «Yo digo entonces a la burguesía que solo cree en dinero que al igual que mi pueblo, en Venezuela son pacíficos pero no desarmados y que este pueblo tiene otro hijo para defenderla y quererla, tiene en la ELAM a muchos hijos, porque Venezuela somos todos».

En Venezuela: la posición común del ALBA

Una Cumbre Extraordinaria de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) se inicia este martes en Venezuela. Ante los ojos del mundo, los países que forman parte de este modelo de integración regional se encontrarán nuevamente, esta vez para sentar posiciones frente a un enemigo común y defender el derecho de uno de sus miembros —que es el de todos— a su soberanía y autodeterminación.

La Cumbre responderá sin duda a las amenazas desmedidas de quienes históricamente han pretendido erigirse como los dueños del continente —y del mundo— y a quienes se les olvida que como se ha reiterado por estos días una y otra vez, América Latina cambió y cambió de verdad, para bien, pues hace rato dejó de ser el patio trasero de Estados Unidos.

A este encuentro llegarán los mandatarios y cancilleres miembros del ALBA para levantar sus voces solidarias, pero firmes, para decir basta y desmentir de forma categórica la matriz empleada por el gobierno de Barack Obama que acusa a Vene-

zuela de ser una amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos.

En dos palabras resumía el presidente Nicolás Maduro hace unos días el efecto causado por el decreto del mandatario norteamericano respecto a la tierra de Bolívar y Chávez: «incredulidad y apoyo»; pero por supuesto, apoyo a la Revolución. Y es que desde todas partes del mundo han sido miles, millones, los que han manifestado su respaldo al gobierno constitucional de Venezuela y a su pueblo, desmintiendo que alguna vez pudieran ser una amenaza para alguien.

Presidentes como Rafael Correa, Evo Morales, Cristina Fernández de Kirchner, Pepe Mujica, Daniel Ortega, entre otros, se han hecho sentir y en todos los escenarios posibles han alertado sobre las pretensiones de Estados Unidos de crear un ambiente desfavorable previo a la Cumbre de las Américas en Panamá, ante la posibilidad de ratificarse allí la unidad de los pueblos desde el Río Bravo hasta la Patagonia.

En muchas regiones fuera del continente americano, gobiernos, miembros de movimientos sociales, partidos políticos, comunidades indígenas, afroamericanas, intelectuales, artistas y pueblos en general han realizado marchas, actos públicos, cantatas, manifestaciones frente a las embajadas norteamericanas y las más disímiles acciones que reiteran que atacar a Venezuela, implicaría desafiar a los que luchan en todo el mundo por las causas justas de la humanidad.

Desde Cuba el líder de la Revolución, Fidel Castro, reflejó el sentir del pueblo apenas unas horas después de anunciarse la decisión del presidente Obama y calificó de «histórica» la respuesta de Nicolás Maduro.

Unos días antes, durante su participación en las actividades de homenaje por el segundo aniversario de la siembra eterna

del Comandante Hugo Chávez, nuestro primer vicepresidente, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, había ratificado la solidaridad y el apoyo incondicional del gobierno y el pueblo cubano, al pueblo de Venezuela, a su Revolución y a su legítimo gobierno. Alertó que una situación de inestabilidad en el país suramericano implicaría una realidad muy compleja para la región y que eso solo podía enfrentarse con eficiencia, unidad y haciendo mejor las cosas.

Días después, los países miembros de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) se reúnen en Ecuador para ratificar su posición de respaldo a Venezuela y de rechazo a todo tipo de intromisión del imperialismo norteamericano o de cualquier otro país en los asuntos internos de los demás, violando no solo su soberanía e independencia, sino también normas elementales del Derecho Internacional.

Mientras, el pueblo venezolano ha continuado en las calles, manifestándose y demostrando su disposición de defenderse, mostrando con valentía por qué se dice que esta es tierra de libertadores, preparándose y respaldando la aprobación de una Ley Habilitante que da a su presidente facultades legislativas para la defensa del país si fuese necesario.

Pero al decir del canciller cubano, Bruno Rodríguez Parrilla, era urgente, imprescindible, una Cumbre del ALBA que se pronunciara con absoluta firmeza y decisión, en solidaridad con la Revolución Bolivariana y con la unión cívico militar que es fundamento del proceso bolivariano y chavista.

«La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América trabaja activamente para movilizar a las fuerzas progresistas, revolucionarias y a los pueblos de la región en defensa de Venezuela y la unidad latinoamericana», señaló Rodríguez Parrilla.

Según el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Estados Unidos ha provocado un grave daño al ambiente hemisférico, a lo cual América Latina debe reaccionar con vigor y firmeza, porque ya es hora que se comprenda que no se puede manejar a Cuba con una zanahoria y a Venezuela con un garrote. Los tiempos del garrote y la zanahoria ya forman parte de la historia.

Es por eso que resonarán nuevamente las voces del ALBA, que Caracas centrará la atención del mundo y en especial, del continente, para hacer valer los principios que la conformaron: el de la verdad, la solidaridad, la justicia, el amor por los pueblos, el intercambio desinteresado y el bien común de todos.

El ALBA volverá a decir No al neoliberalismo como lo hizo con el ALCA, al capitalismo desenfrenado que tanto daño ha hecho al continente, al imperialismo que cierne su mano una y otra vez sobre las riquezas de nuestros países, volverá a hacer sentir la fuerza de la unidad y renovará el homenaje permanente al Comandante Hugo Chávez Frías, demostrando que por encima de cualquier interés individual está la lucha cotidiana por la defensa de los más humildes.

En la Cumbre que comienza este martes renacerá el ALBA de Chávez y Fidel, la idea y acción bolivariana por la libertad de nuestros pueblos, el carácter antimperialista de Martí y la ratificación de paz que gracias a alianzas como estas se han encendido en nuestro continente, por encima de los que pretenden resolverlo todo con amenazas y cañonazos.

Será esta una nueva oportunidad para levantar banderas por la hermandad nuestramericana, por la liberación definitiva de nuestros pueblos, para remover conciencias, desafiar los sueños y ratificar un camino que a veces parece vencido pero todos los días nos demuestra, como nos alertó el Che, que «al imperialismo, ni un tantico así».

Mensajes de los pueblos del ALBA-TCP en Caracas

Una Cumbre es mucho más que un encuentro entre mandatarios, cancilleres y/o representantes de países entrelazados por intereses comunes. Es un espacio para el diálogo, la búsqueda de consensos, la creación, el apoyo mutuo y el intercambio, aunque no en todo siempre, ni en todas partes del mundo sucede así.

Pero las Cumbres de los países que integran la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA-TCP) han logrado ser todo eso y mucho más. Es la extensión de una fuerza común en la que se extienden la mano países amigos, pueblos hermanos, sin pretensiones ni intereses mezquinos, banalidades, imposiciones, intromisiones, pues el respeto y el sueño colectivo de un mundo mejor son el fin y el deseo por el que luchan todos.

Tal como se esperaba, los pueblos del ALBA-TCP volvieron a levantar sus voces en Caracas este martes para defender sus derechos a ser libres, a decidir sus destinos, a no permitir manos intrusas en los asuntos internos de los países de la región y el deseo de todos a vivir en paz, con justicia, igualdad de condiciones.

Muchos fueron los mensajes que esta Cumbre Extraordinaria nos dejó. Una y otra vez los mandatarios y cancilleres presentes ratificaron que Nuestra América cambió, que no es la misma de hace 20 años y que no se permitirá que nadie, de ningún lugar y con ninguna pretensión venga a pisotearla, muchos menos el imperialismo norteamericano.

Se exigió al gobierno de Barack Obama que se derogue el decreto presidencial que considera a Venezuela como una amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos, por considerarse injusto, desmedido, injustificado y una intromisión en

los asuntos internos del país suramericano. Pero más que eso, se defendió el derecho de un hermano a no ser amenazado por nadie y contar con los demás sean cuales sean las circunstancias.

La solidaridad expresada fue más allá de la tierra de Bolívar y Chávez. Se abrazó el derecho de la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, a defender su proceso democrático por las vías establecidas, por encima de maniobras promovidas por la derecha y se apoyó de igual manera a la mandataria argentina Cristina Fernández de Kirchner y demás funcionarios de su gobiernos contra los que se ha desatado una feroz campaña de desacreditación a nivel nacional e internacional.

Los miembros del ALBA coincidieron en Caracas, en señalar a Estados Unidos como el principal violador de los derechos humanos en todo el mundo y se exigió una postura diferente si es realmente su interés llegar a la Cumbre de las Américas de Panamá en el mes de abril en un ambiente favorable para la región. A propósito, se exigió fuertemente la eliminación del bloqueo financiero, económico y comercial impuesto a Cuba por más de 50 años.

La palabra «diálogo» se escuchó en varias ocasiones, muestra del verdadero deseo de resolver los problemas de la región y del mundo por la vía pacífica e incluso, se solicitó que Barack Obama acepte realizar conversaciones con el gobierno venezolano –tal como este último ha propuesto en otros momentos– en las que pueden participar como facilitadores, algunos miembros de los mecanismos de integración más importantes de la región, como el ALBA, la Celac, Unasur y Caricom.

Los hermanos del ALBA acudieron una y otra vez al ejemplo de Cuba, al legado de los comandantes Fidel Castro y Hugo Chávez, de quienes dijeron estar orgullosos, reconocerlos como guías indiscutibles de estos tiempos y de proyectos verdadera-

mente solidarios como esta unión ideada, soñada y materializada por ellos.

Con sencillez pero absoluta firmeza, con palabras claras y bien pensadas, el presidente Raúl Castro reiteró que los principios no se negocian, que las posiciones de apoyo y respaldo a Venezuela son invariables y que habían venido a Caracas a cerrar filas con el pueblo bolivariano y su presidente constitucional.

El mandatario cubano ratificó que los más de 40 000 colaboradores de las diferentes misiones sociales permanecerán en el país suramericano brindando sus servicios al pueblo en cualquier circunstancia, y que la isla caribeña no cejará en la defensa de las causas justas del mundo, por eso la sociedad civil cubana irá a la Cumbre de las Américas para dar voz a los sin voz.

Se hizo sentir también que es imposible seducir o comprar a Cuba, o intimidar a países como Venezuela, que la unidad de nuestros pueblos es indestructible, pero hay que estar alertas y movilizar a movimientos sociales, obreros, estudiantes, campesinos, indígenas, mujeres y los pueblos en general para demostrar que ni el pueblo venezolano ni ningún otro, está solo.

Denunciaron también las feroces y desmedidas campañas mediáticas promovidas y financiadas por los monopolios de la comunicación contra los movimientos y gobiernos progresistas de la región, pues más allá de sus diferencias, defienden un solo camino y pretenden —por primera vez en siglos—, dar a los pueblos lo que Bolívar calificaría como la mayor suma de felicidad posible.

Los países del ALBA-TCP demostraron en Caracas que los pueblos del mundo tienen un solo mensaje: no es tiempo de levantar las armas, es tiempo de paz, de emancipación y desarrollo para nuestros países, de diálogo, de unidad, que el

pueblo venezolano no está solo y que el mundo rechaza cualquier intento de intervención en la Patria Grande.

Aunque esta Cumbre extraordinaria del 17 de marzo en la capital caraqueña ya fue calificada de histórica, lo más importante es que ha marcado un antes y un después no solo para la región. Abrió los ojos y movió los cimientos de muchos, asediando un golpe a los que creían que en tierras de libertadores, en tierras nustramericanas aún se puede venir a imponer, a dar órdenes, a sacrificar a los pueblos.

Ojalá, como dijera también allí los mandatarios, Estados Unidos rectifique, aprenda, pueda leer y entender los mensajes de los pueblos del ALBA, de los amigos del mundo, de los hombres y mujeres justos que quieren, para bien, seguir construyendo paz, hermandad y un futuro realmente mejor para todos.

Hay que ir a la historia para buscar las esencias

«El tema del conflicto Cuba-Estados Unidos ha dejado de ser un tema bilateral y se ha convertido también en un tema regional, del hemisferio, y se podría decir que de interés para el mundo». Así comenzó la conversación que sostuve hace unas horas con el joven historiador e investigador cubano Elier Ramírez Cañedo, quien por estos días comparte con el público lector venezolano sus dos recientes textos sobre las relaciones históricas entre la isla caribeña y el gigante del norte.

Aproximaciones al conflicto Cuba-Estados Unidos y De la confrontación a los intentos de «normalización». La política de Estados Unidos hacia Cuba fueron presentados en la Universidad Nacional de las Artes (UNEARTE) de Caracas, como parte de la Feria Internacional del Libro FILVEN 2015 y apenas unas horas antes de la celebración de la reciente Cumbre Extraordinaria del

ALBA-TCP; unos minutos después se habían agotado todos los ejemplares.

Sobre la vigencia, los aportes e importancia de libros como estos en el contexto actual de América Latina, la situación que vive Venezuela tras la amenaza decretada por el presidente Barack Obama y la nueva ronda de conversaciones bilaterales entre Cuba y Estados Unidos, conversamos entonces con Elier.

¿Qué nos aportan estos textos?

Es un tema que llama la atención, despierta el interés de muchas personas en el mundo y más de los latinoamericanos y caribeños. Uno de ellos aborda las aristas menos conocidas, quizás menos divulgadas de los procesos de acercamiento que han ocurrido a lo largo de más de 50 años en esta relación conflictual que no empezó en 1959 sino mucho antes, pero a partir del triunfo de la Revolución alcanzó su momento cumbre de expresión.

Se abordan algunos acercamientos de la etapa de Gerard Ford y de Jimmy Carter que fueron importantes y nos dejan lecciones para los momentos que estamos viviendo. Tras los anuncios del 17 de diciembre y el nuevo proceso que se ha iniciado de conversaciones para el restablecimiento de las relaciones diplomáticas y el avance hacia un proceso que debe tener en nuevo *modus vivendi* entre adversarios ideológicos, en una convivencia pacífica entre contrarios, estos libros aportan parte de la historia anterior y nos permiten interpretar mejor lo que está sucediendo durante la administración Obama.

¿Lo inédito?

Tiene muchos elementos inéditos pero hay aspectos que ya tuvieron lugar con anterioridad. Estudiar, investigar, evaluar cuál fue la coyuntura que propició esos acercamientos,

qué estaba detrás, cuáles eran las intenciones de Estados Unidos con esas aproximaciones a Cuba en aquellas circunstancias históricas, qué lecciones nos dejan, por qué fracasaron esas experiencias, yo pienso que aporta muchísimo para el presente y para el futuro de la relación Cuba-Estados Unidos. Estoy seguro que le interesa a muchísimos ciudadanos de Latinoamérica y el Caribe porque el tema está en la agenda regional constantemente. Por eso en Cumbres de las Américas anteriores, aunque Cuba no asistió, el tema fue recurrente una y otra vez.

¿Y en relación a lo que pasa hoy con Venezuela?

Se pueden hacer muchísimas analogías, claro, salvando las distancias, son contextos y realidades diferentes. Detrás de la política de Estados Unidos hacia Cuba hay una política continental, una política hemisférica. Muchas de las cosas que estamos viendo hoy en la política de Estados Unidos hacia Venezuela, ya Cuba pasó por ellas: la guerra económica que está hoy sufriendo Venezuela es un ejemplo de eso, aunque esta es diferente a la nuestra porque es desde afuera y desde adentro también. En el caso de Cuba ha sido el bloqueo económico, comercial y financiero, pero no hemos tenido una oposición interna como la que tiene Venezuela que también apoya y en buena medida, lidera esta guerra económica.

Hoy están empleando —y se ha dicho mucho por estos días— el garrote con Venezuela de una manera que nosotros hemos conocido de forma más virulenta porque tuvimos la experiencia de una invasión mercenaria en 1961, de bandas armadas a lo largo de todo el país, atentados contra los líderes principales, sabotajes. Cuba vivió en los años 60 sobre todo, este tipo de política y hoy la están empleando con Venezuela pero mañana fácilmente pueden emplearla nuevamente contra Cuba

u otro país que defienda ideas antihegemónicas, ideas anticapitalistas, que esté llevando adelante una revolución como la que estamos viendo en Venezuela, en Ecuador, en Bolivia.

El día de mañana a lo mejor con Venezuela también utilizan la zanahoria, es decir, ellos van variando de acuerdo a las circunstancias pero todo al final es una política general hacia América Latina y el Caribe que van adecuando a cada contexto y a cada momento histórico. En un momento utilizan el garrote, en otro utilizan la zanahoria pero la política ha sido la misma desde el siglo XIX, o desde que ellos surgen como nación.

Recordemos cómo se oponen desde un inicio a la independencia de hispanoamérica, a los proyectos integracionistas de Bolívar, a los intentos de Bolívar y Sucre y el gobierno de Guadalupe Hidalgo en México de llevar la independencia a Cuba y Puerto Rico, cómo se oponen a esa idea de Bolívar que era mucho más general pero lo que logró fue la llamada Gran Colombia. Esa fue la materialización práctica e integracionista de Bolívar, aunque sus aspiraciones y sus deseos eran mucho más grandes.

Ya desde esa época los representantes diplomáticos de Estados en estos países —y uno lo ve en informes, en correspondencias que enviaban hacia el Departamento de Estado— tenían la misma aspiración hegemónica y para ello debían frustrar esos proyectos de unidad de nuestros libertadores, las ansias soberanas de estos países, los deseos independentistas. De ahí la importancia de recurrir a la historia una y otra vez y el empeño de las derechas de desconocerla.

Lecciones para seguir la batalla.

El objetivo final de la política de Estados Unidos siempre ha sido el mismo, lo que han variado son los instrumentos, los

métodos. En un momento fue el monroísmo, en otro el panamericanismo, en otro la diplomacia del dólar, la del nuevo diálogo, la Buena Vecindad, la Alianza para el Progreso; es decir, ellos van alternando pero los objetivos son los mismos. Por eso hay que ir a la historia, para buscar las esencias de esa política que varía de alguna manera en sus contenidos superficiales pero mantiene las mismas esencias.

La lección fundamental es que la única manera de enfrentar eso, de salir airoso es uniéndonos cada día más. Bolívar lo tuvo muy claro y desgraciadamente en ese momento sus proyectos no se materializaron. Otros próceres latinoamericanos después le dieron continuidad a esas ideas, pero gracias al papel de Fidel Castro y al de Hugo Chávez, esos sueños ancestrales se han materializado pero tampoco son irreversibles y hay que tener claridad en eso.

Tenemos que seguir luchando porque todavía hay que avanzar muchísimo más, que nuestros pueblos se integren con mayor fuerza para poder enfrentar eso. Ya el hecho de que exista UNASUR, el ALBA, Petrocaribe y todos estos instrumentos integracionistas que han avanzado tanto, está demostrando qué importancia tiene en la concreción de esos sueños de Bolívar que hoy se están llevando adelante para enfrentar esas políticas agresivas de Estados Unidos.

Ya el imperio del norte no se siente con las manos libres para llevar adelante una determinada acción contra uno de nuestros países porque sabe que cualquier ataque contra Venezuela es visto como un ataque contra muchos otros países de la región: un ataque contra Cuba, contra Ecuador, contra Bolivia, contra Nicaragua y eso seguro se pondrá de manifiesto en la Cumbre de las Américas, donde si bien las anteriores de alguna manera se le «cubanizaron», debido a la manifestación del presidente

Obama diciendo que Venezuela es una amenaza para su seguridad nacional, en la próxima estoy seguro que la mayoría de los países de la región van a expresar su solidaridad y su rechazo a estas políticas injerencistas.

De hecho, ya lo han hecho y eso demuestra que Estados Unidos tiene que medir muy bien sus pasos y que cada día tendrá que buscar pasos más artificiosos, más creativos, más sutiles para poder lograr sus objetivos porque el garrote y las políticas más agresivas no le han funcionado y son políticas que no son hacia un país en específico, sino políticas hacia la región.

Un mensaje final.

Toda la solidaridad, el apoyo, el abrazo extendido del pueblo cubano, pero especialmente de los jóvenes intelectuales, escritores cubanos al pueblo venezolano, a su gobierno y la disposición firme de que podrán contar con nosotros en esta lucha que es también la de todos. Cuenten con los jóvenes cubanos.

Venezuela: una batalla por la paz

La campaña «Venezuela no es una amenaza, es una esperanza» se extiende como una ola por todos los rincones del país suramericano y más allá de sus fronteras, al llegar este lunes a más cinco millones de firmas recogidas para exigir al presidente Barack Obama que derogue el decreto emitido el 9 de marzo pasado contra el pueblo y el gobierno venezolano.

Lo que se inició el pasado jueves 19 de marzo en las Plazas Bolívar de toda Venezuela con la firma del propio presidente Nicolás Maduro, ha sido calificado como un proceso democrático, de reclamo de paz sin precedentes en la historia, en el que

un pueblo levanta su voz para pedir que no se le acuse injustamente y que cese todo tipo de amenaza contra sus hijos.

En la Plaza Bolívar de Caracas, este lunes miles de jóvenes encabezados por Antonio Álvarez, ministro venezolano del Poder Popular para el Deporte y la Juventud, ratificaron el apoyo de la llamada Juventud Bicentennial con su Patria, con el gobierno revolucionario y con la defensa de su país, tal como cada día lo hacen otros miles que llegan allí organizados por sectores, comunidades, movimientos laborales o estudiantiles y partidos del Gran Polo Patriótico.

En todas las plazas de la nación, en los lugares de mayor afluencia de público y centros de trabajos, en instituciones, paradas de los autobuses, principales centros comerciales y hasta en las estaciones del Metro de Caracas se ofrecen facilidades para quienes acudan allí puedan estampar su firma. Cada uno de esos puntos sobresalen también por escucharse música patriótica y hacer un llamado permanente a la paz, a la conciencia colectiva, a la defensa del legado de Bolívar y Chávez.

«Cuando uno firma está siendo responsable con el futuro de este país. Es una expresión que va de lo individual a lo colectivo, es un mensaje al colectivo, estamos diciendo que queremos paz para la familia, la patria. Este es un país democrático y esta es una forma de expresar la democracia. Es una de las jornadas más bonitas que se ha levantado por este pueblo», ha reiterado el presidente venezolano Nicolás Maduro.

Otra iniciativa impulsada por el gobierno bolivariano es el llamado a que todos los venezolanos, desde los 16 hasta los 120 años se unan a la creación y funcionamiento de las llamadas Esquinas Calientes, miles de puntos en todo el país donde el pueblo pueda reunirse, discutir, participar, debatir, dar opinio-

nes, crear y aportar ideas para el futuro y el desarrollo de la nación.

Este es un viejo proyecto que se retoma, una iniciativa para que las personas se agrupen en un lugar conocido de su comunidad donde se sientan cómodos para ejercer por ellos mismos la «participación ciudadana» y de allí surjan las ideas para el desarrollo y el mantenimiento de las mejores formas de vida en colectivo.

Según el presidente, en las Esquinas Calientes no pueden faltar sistemas de audio para escuchar música, exhibir películas y otras opciones de esparcimiento, programas informativos y dar voz a la mayor cantidad de personas posibles en el propio entorno en que residen para que ejerzan lo que calificó como «la democracia de todos los días».

Un récord mundial de conciencias

La batalla por la paz para Venezuela se ha convertido en un reclamo mundial, toda vez que se han sumado personas de todas partes del planeta, incluyendo de las más importantes ciudades norteamericanas mediante el uso de las redes sociales, especialmente Twitter y Facebook.

Más de 4 360 000 tweets y retweets se habían emitido hasta este martes mediante el uso de la etiqueta #Obamaderogaeldecretoya, a la que se han unido otras que ya alcanzan igual relevancia como #VenezuelaEsEsperanza, situándose entre las primeras en los *trendings topics* a nivel global.

Los principales sitios de análisis de Twitter reflejan como desde América del Norte se han emitido un número considerable de mensajes a favor de la paz y exigiendo al presidente Obama se derogue el decreto contra el país suramericano, a lo

que se han sumado mandatarios, intelectuales, políticos, empresarios, parlamentarios y el pueblo en general.

Este fin de semana se impulsó también la recogida de firmas a favor de la paz y exigiendo a Obama derogue su decreto amenazador contra Venezuela, en un proceso casa por casa y se convocó a continuar incidiendo a través de la red de redes con todos los hombres de buena voluntad del mundo, para que acompañen el justo reclamo del pueblo venezolano por su soberanía.

El objetivo es llegar a unas 10 millones de firmas que acompañen la carta que el mandatario venezolano llevará a la Cumbre de Panamá, exigiendo al presidente norteamericano Barack Obama derogue el decreto que declara a Venezuela como una amenaza «inusual y extraordinaria».

Solamente un récord mundial de conciencia, de unión, de lucha por la paz, por la soberanía y la democracia desde las calles, permitirá se siga levantando esa ola de indignación que hoy se levanta en el mundo a favor del pueblo venezolano. La batalla de los próximos días seguirá siendo, tal como lo definió Nicolás Maduro, una batalla de «conciencia, lucha, verdad y siempre, siempre, victorias».

Lo que no se dice sobre Venezuela

Durante dos días el gobierno venezolano presenta ante el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) un importante informe sobre gestión e inversión social en el que expresa los avances del país en temas relacionados con el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

En vigor desde el 3 de enero de 1976, dicho Pacto recoge en 31 artículos un grupo de parámetros que deben cumplir los países que lo suscriben para garantizar los derechos económicos, sociales y culturales de sus ciudadanos, en especial los referidos a la seguridad social, la familia, la alimentación, el acceso al trabajo, la educación, la salud y las condiciones generales que le permitan una vida digna.

Venezuela se adhirió a dicho Pacto en 1978, apenas dos años después de su entrada en vigor. En esta ocasión, una comisión presidida por el vicepresidente y ministro del Poder Popular para la Planificación y el Conocimiento, Ricardo Menéndez, expone no solo los avances sociales de la Revolución, sino también los retos y metas pendientes, las principales áreas en las que el gobierno continuará trabajando.

Por su parte, la Comisión de Naciones Unidas receptora de la información, está conformada por 18 miembros que unirán al informe del Gobierno Bolivariano, otros elementos recogidos mediante entrevistas a movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales e informes independientes sobre la situación de Venezuela en materia de los derechos básicos contemplados en el Pacto.

Más que cifras, realidades

En medio de un contexto trascendental y definitivo como el que vive el país suramericano, ante la más brutal guerra económica y mediática, amenazas políticas internas y externas, muchos de los temas que refiere el informe del gobierno bolivariano no han sido abordados nunca por las grandes transnacionales de la comunicación mundial.

Durante la última década, más del 60% de los ingresos del país han sido destinados a la inversión social, a impulsar pro-

gramas que dignifican y protegen los derechos de la población, especialmente de los más desposeídos durante siglos. Uno de los más impactantes: el país minimizó los índices de pobreza hasta un 5,6%, luego de haber llegado a límites de casi un 80%.

Solo con la Misión Barrio Adentro Salud se han atendido más de 19 millones de venezolanos, más de dos millones de ellos viven aún en condiciones de extrema pobreza a quienes nunca habían llegado estos servicios básicos. La formación de un sistema único de Salud Pública encabezado por el Ministerio del Poder Popular para la Salud, ha propiciado esta cobertura médica, además de la formación de más de 18 000 médicos comunitarios integrales y hoy se encuentran cursando estudios otros 30 000.

Se ha garantizado la educación gratuita a millones de venezolanos, la erradicación del analfabetismo y el acceso a las universidades con una enorme ampliación de las capacidades para jóvenes de todo el país, hasta alcanzar en 2014 más de 3 millones de matriculados. Las Misiones Ribas, Robinson y Sucre continúan trabajando en el mapeo de la población, sus necesidades educativas y dando acceso a las diferentes enseñanzas.

La cultura y el deporte se han convertido en derechos esenciales para personas de todas las clases y grupos étnicos, consolidando el rescate de lo tradicional, la identidad y la idiosincrasia del país. Ejemplo de ello lo son el Sistema de Orquestas infantiles y juveniles, las redes de teatro creadas y la restauración de obras nacionales reconocidas recientemente como patrimonio inmaterial de la humanidad.

Venezuela se ha convertido también en una importante potencia regional en términos deportivos, con atletas de alto rendimiento reconocidos a nivel mundial, con profesores y acti-

vistas que masifican el deporte y la recreación a lo largo de todo el país.

Se expandió el acceso a las nuevas tecnologías de la información y se garantizó que más de 3 millones de estudiantes contaran con una computadora otorgada por el gobierno revolucionario.

En 2012 se aprobó una nueva ley laboral que permitió el derecho de los trabajadores a un salario mínimo que ha ido aumentando paulatinamente, así como el respeto a las vacaciones, la recreación, la participación social, los sindicatos y la lucha contra todo tipo de discriminación racial, religiosa, por identidad sexual, género, afiliación política o alguna discapacidad.

Importantes pasos se han dado también mediante la creación de los Consejos presidenciales de gobierno representativos de los diversos sectores de la población, para la igualdad de la mujer, el empoderamiento femenino y de la juventud, así como la protección de sectores obreros y campesinos.

Gracias a la creación de la Gran Misión Vivienda Venezuela se han construido más de 700 000 viviendas dignas y el gobierno se propone alcanzar al cierre de este año la cifra de un millón de viviendas construidas, hasta llegar a los tres millones para el 2019, según lo planteado en el Plan de la Patria por el Comandante Supremo Hugo Chávez.

La creación de otras Misiones como Hijos de Venezuela y Hogares de la Patria permitió la protección de un importante número de madres solteras y la atención directa de más de 500 000 familias en pobreza extrema.

Más de 1 500 Bases de Misiones Sociales se han construido solo en el último año en comunidades pobres y urbanizaciones creadas por la Revolución para llevar a la población de esos lugares —la mayoría de ellos bien apartados— la atención

directa y los servicios básicos que se requieren para vivir: salud, alimentación, educación, vivienda, agua potable, desarrollo de proyectos socio-productivos locales, entre otros.

El Sistema de Misiones y Grandes Misiones que lleva el nombre del líder eterno Hugo Chávez impulsa sin cesar todo un sistema nacional que tiene como centro a las comunas, al poder popular accionando, interactuando, gobernando, asumiendo importantes direcciones regionales que inciden en la calidad de vida de la población, en la inserción social y la disminución de otros males sociales relacionados a la inseguridad, las drogas y la delincuencia.

Por solo mencionar otro indicador importante, Venezuela fue reconocida por la FAO como uno de los pocos países cumplidores de las metas del milenio en relación a los parámetros de alimentación establecidos.

En Venezuela se construye la esperanza

Estos y otros muchos indicadores expone la comisión del gobierno venezolano ante el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU.

Al decir del ministro venezolano del Poder Popular para la Planificación y el Conocimiento, Ricardo Menéndez este martes ante la ONU, en el país suramericano se libra una batalla y se construye una esperanza y esa batalla por los derechos humanos debe concretarse en las calles, en los niños, en las mujeres, en los ancianos, en un combate por defender lo conquistado aunque apenas se esté iniciando en el camino al futuro.

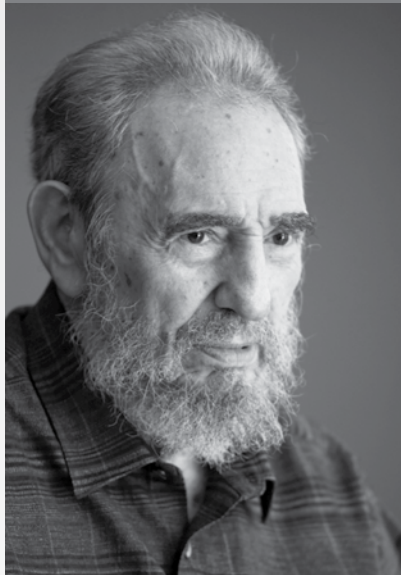
«Somos un pueblo humilde, vigoroso, digno. Somos el pueblo de Bolívar y conocemos plenamente nuestras dificultades y cada día tenemos el desafío de enfrentarlas y resolverlas», ase-

guró Menéndez, quien defendió el derecho de los venezolanos a su soberanía y autodeterminación.

Y es que en un año trascendental para la Revolución Bolivariana, en medio de un proceso electoral definitivo, en el que la participación popular, el reconocimiento de lo alcanzado y hasta donde se lucha por llegar, seguirán marcando la pauta, también se seguirá hablando de derechos humanos en todos los terrenos.

Muchas campañas mediáticas se gestarán para desacreditar lo realizado hasta ahora y para generar cada vez más incertidumbre e inestabilidad por encima de las realidades que se imponen. En contraposición, el gobierno de Nicolás Maduro continúa dando pasos para garantizar la mayor suma de felicidad posible a su pueblo, tal como lo deseara Bolívar y lo trazara Chávez en las líneas del Plan de la Patria.

LIBROS DE LA COLECCIÓN FIDEL CASTRO



Proyecto dedicado a difundir el pensamiento y la oratoria del líder de la Revolución Cubana, una de las figuras que más ha aportado a las luchas revolucionarias, antimperialistas y anticolonialistas en el mundo.



www.oceansur.com
www.oceanbooks.com.au



Ni calles, ni monumentos EL LEGADO DE FIDEL

Narra sucintamente la historia de Fidel Castro, la figura que guió el destino de la Revolución Cubana por casi 60 años.

72 páginas, 2019, ISBN 978-1-925756-37-1



Argumentos culturales de la Revolución Cubana

El texto recoge una selección de fragmentos de discursos de Fidel Castro acerca de la educación, la ciencia y la cultura en Cuba.

480 páginas, 2019, ISBN 978-1-925317-79-4

CAPÍTULO 5

ROSTROS DE LA SOLIDARIDAD

Solidaridad en cada rincón venezolano

«El socialismo es hacer realidad lo que para otros es imposible, es transformar las realidades», decía hace algunos días el vicepresidente venezolano Héctor Rodríguez, resumiendo lo que significaba para la Revolución Bolivariana y para el pueblo, el impulso renovador que durante el año 2014 habían tenido las Misiones Sociales en Venezuela, con especial participación de los colaboradores cubanos.

Y es que el año que apenas concluye, ha marcado un antes y un después en la atención pormenorizada a los problemas de los más necesitados en el país suramericano, especialmente en aquellas comunidades pobres a las que por mucho tiempo acceder a servicios básicos de salud, alimentación, educación, cultura, deportes, recreación sana, había sido prácticamente un sueño inalcanzable.

Del proyecto de Bolívar a Chávez

Recuerda Héctor Rodríguez que cuando el presidente Chávez llega al poder político, la Revolución encuentra un Estado que no tenía capacidad de respuesta a las necesidades del pueblo

venezolano, un Estado afectado por la visión neoliberal que imponía no inmiscuirse en los problemas de la gente.

«Un discurso muy hipócrita porque si el Estado no interviene para garantizar los derechos de los ciudadanos y las ciudadanas al final quien tiene derecho es el que tenga recursos pero las grandes mayorías que están en condiciones de pobreza, lamentablemente no pueden ejercer los derechos a la educación, a la salud, a una vivienda digna, a la alimentación. Y al imponerse esa visión neoliberal que se dedicaba a tener un cuerpo policial que reprimiera la presión que generaba cuando el pueblo exigía sus derechos, la consecuencia fue una sociedad con altos niveles de pobreza, altos niveles de deserción escolar, de desnutrición infantil. Es un poco la Venezuela que nos encontramos cuando Chávez gana las elecciones en 1999 y es un Estado totalmente incapaz de darle respuesta a esa realidad», —precisa.

Es por eso que el presidente Chávez plantea, también como respuesta al paro petrolero y al golpe de Estado de 2002 la creación de una instancia alternativa al Estado, que le pueda hacer un *bypass* y garantice que los recursos que se recuperasen, gracias a una política soberana petrolera, llegaran al pueblo.

Cuenta el vicepresidente venezolano, que en ese momento Fidel y Chávez pensaban cómo dar respuesta a esas necesidades del pueblo, cómo garantizar esos recursos y nace así la primera Misión Social que fue Barrio Adentro Salud.

«Prácticamente no existía salud pública, algunos pequeños hospitales con muchos servicios privatizados, nada de atención primaria, familiar. Y bueno, empieza a plantearse cómo construir un sistema que en el mismo barrio, en la misma comunidad, el pueblo tenga acceso a la salud. Por supuesto, Venezuela no tenía capacidad para resolver esa problemática, se convoca-

ron médicos venezolanos y muy pocos respondieron y Cuba con su solidaridad inmediatamente nos apoyó a meter los médicos en las comunidades más difíciles, de mayor violencia, de mayor exclusión; ahí llegó el médico cubano, no a dar lo que le sobra, sino a compartir lo que tiene como acostumbra el hermoso pueblo cubano».

Nacen entonces las Misiones Sociales, asociadas a cada necesidad, a cada derecho, a cada dificultad, dando respuestas a través de un sistema que significó construir un nuevo Estado más eficiente que garantizara los recursos para satisfacer necesidades que históricamente le habían estado negadas al pueblo.

«Bolívar decía en el discurso de Angostura que el sistema de gobierno más perfecto es aquel que genera la mayor suma de felicidad posible, de seguridad posible y de mayor estabilidad política. Y eso es un poco lo que plantea el presidente Chávez: darle continuidad al proyecto de Bolívar, esa felicidad, esa seguridad, esa estabilidad para el pueblo venezolano», asegura Rodríguez.

Un país distinto, concentrando la artillería

Más de 31 000 cooperantes cubanos de la salud, más de 6 000 de la Misión Barrio Adentro Deportivo, 1100 de Cultura Corazón Adentro, más de 400 asesores educativos, más de 30 asociados a la Misión José Gregorio Hernández para la atención a las personas con alguna discapacidad, así como asesores en materias agroalimentaria y de vivienda, desandaron en el año que concluyó todos los Estados de Venezuela para prestar sus servicios.

La creación del Sistema de Misiones y Grandes Misiones a mediados del año anterior logró unificar y dar una intensidad mayor al trabajo comunitario integrado en lugares de difícil

acceso, que durante mucho tiempo se realizó durante los fines de semana.

«(...) es un cambio radical, de ese 66% de pobreza extrema solamente nos queda 5,5%, de un millón de analfabetos es un país libre de analfabetismo, de un 40% de jóvenes que accedían a la escuela, ya más del 70% acceden a la escuela con un programa de alimentación escolar, con computadoras Canaimas, con libros gratuitos. De prácticamente la privatización de la educación universitaria pasamos a la municipalización de la educación universitaria. Venezuela tiene algo así como 30 millones de habitantes y tiene 10 millones de estudiantes desde la educación inicial hasta la educación post-doctoral, un cambio radical y que permite que los ciudadanos independientemente de su color de piel, de su identidad sexual, de su condición económica pueda acceder a la salud, a la educación, a una casa digna, a una pensión», —explica Héctor Rodríguez.

Aun así, atender a ese 5,5% de pobreza extrema sigue siendo el mayor reto, pues está más disperso y allí se concentran adicciones, problemas de violencia, dificultades motoras y esto ha obligado a repensar una y otra vez cómo acceder a esos lugares y hacer más eficiente la atención a los que allí conviven, «el hueso duro de roer de la pobreza» como lo calificaba el Comandante Supremo Hugo Chávez.

«Así nace el concepto de las Grandes Misiones. Ya con lo que estábamos haciendo no era suficiente y había que ir más allá, y entonces se crea la Gran Misión Hijos e Hijas de Venezuela, la Gran Misión El Amor Mayor, Vivienda Venezuela y el presidente Nicolás dándole seguimiento al camino planteado por Chávez sigue fortaleciendo las misiones, creando más Misiones. Y crea algo que ya había solicitado el presidente Chávez y que no habíamos podido hacer realidad: el Sistema de Misiones y

Grandes Misiones Socialistas Hugo Chávez, una instancia para que cada una de estas Misiones no siga trabajando cada quien por su cuenta, viendo parcialmente la comunidad, desde sus capacidades, desde sus objetivos, sino que entren juntas a trabajar, a poner sus capacidades académicas, intelectuales, materiales, al servicio de darle una respuesta integral a la comunidad en que les toca trabajar», — señala Rodríguez.

En junio de 2014 el gobierno venezolano anuncia la creación de Bases de Misiones Sociales en 1 500 comunidades de extrema pobreza y a partir de octubre, en urbanismos construidos por la Revolución con más de 3 000 viviendas, pertenecientes a una clase media popular en sectores que no tienen tanta necesidad material, pero sí en términos de atención y servicios básicos.

Un estudio preliminar permitió identificar cuáles serían esas comunidades y sus características generales, pero era necesario llegar a cada una de las personas que allí residían, saber cómo vivían, qué padecimientos tenían, cómo se relacionaban, qué servicios requerían para mejorar su calidad de vida. Se decide entonces que los colaboradores cubanos, conocidos como «misioneros» no fueran a estas comunidades esporádicamente, sino que vivieran allí de forma permanente.

Para el también ministro del Poder Popular para la Educación, Héctor Rodríguez, las Bases de Misiones permitieron concentrar la artillería de todas las misiones: organizar servicios de salud, educativos, que los niños estén en el Sistema de Orquestas, en actividades deportivas, que haya una dinámica de paz y de convivencia, transformar el hábitat, que llegue el agua potable, sustituir ranchos por viviendas, determinar el potencial productivo de cada territorio, valorar el apoyo al potencial humano que está ahí, financiar proyectos, acompañarlos, organi-

zar la comunidad, empoderarlos y desarrollar desde allí mismo, la democracia participativa.

«Porque no es solamente un tema material, también tiene que ver con la subjetividad, los valores, la estética, la ética, con lo que vivimos los seres humanos en comunidad», asegura Rodríguez.

Los primeros pasos de un largo camino

Aunque la Misión Médica cubana se considera la Misión Madre y marca una importante pauta con la atención a más de un millón de personas cada mes, a través de 590 Áreas de Atención Integral de Salud (ASIC) y 6 000 consultorios médicos, el reforzamiento e integración de todas las misiones en un escenario natural centrado en las Bases de Misiones, permitió en el 2014 revolucionar el concepto chavista de punto y círculo e irradiar desde allí las transformaciones que impulsa la Revolución.

Para Víctor Gaute López, jefe de la Oficina de Atención a las Misiones Cubanas en Venezuela, lo que parecía un trabajo itinerante que en sus inicios algunos temían, se convirtió en una prioridad donde la calidad de los servicios debía ser la mayor expresión del trabajo y todos son protagonistas.

«Allí está el trabajo de las misiones en todas sus aristas: la de formación, la docencia y la formación de jóvenes médicos que ya alcanzan más de 18 000 en estos años; pero allí, junto con el pueblo se atienden a más personas, los misioneros están más cerca de las necesidades, se puede transformar más rápido la realidad y el pueblo puede sentir la utilidad de cada cosa que se hace. En esas comunidades se deben formar los mejores estudiantes y allí deben volver después» – afirma Gaute.

En agosto de este año llegó también la Misión Cultura Corazón Adentro a los 24 Estados del país gracias a las Bases

de Misiones, para compartir junto con los misioneros de la Misión Médica y la Deportiva, los problemas concretos de las comunidades e incidir en ellos. Así los describe Gaute: «gente nuestra con capacidad transformadora, que inciden en la reanimación sociocultural de la comunidad, gracias a lo cual se han formado más de 14 000 actores culturales como gestores sociales, promotores, formadores y ya no representan solo una manifestación».

Tanto para las autoridades venezolanas y cubanas, como para los propios misioneros, lo más importante es el diagnóstico realizado durante estos meses para conocer un poco más sobre las personas que viven en estos lugares, principales grupos étnicos, costumbres, problemas de salud y necesidades más elementales.

«Este es apenas un diagnóstico inicial que ya está hecho, un trabajo incipiente», considera Víctor Gaute. «Lo más importante tiene que ser las transformaciones reales que se logren en cada lugar, que la gente lo vea, lo sienta en su calidad de vida y puedan los misioneros cubanos en 2015, dar continuidad con su modesto aporte, al concepto de las Bases de Misiones iniciado en 2014, perfeccionando el trabajo comunitario integrado, la relación con los Consejos Comunales que representan al pueblo, la estimulación de los proyectos socioproductivos, la atención a las escuelas, la inserción de los cultores venezolanos y el vínculo con otras Misiones también impulsadas por el gobierno bolivariano».

Un mensaje a los misioneros y al pueblo cubano

Resumir en pocas palabras el papel de los misioneros cubanos en Venezuela, al cierre del 2014 es, al decir del vicepresidente para el Área Social y las Misiones, Héctor Rodríguez, realmente

difícil. «No hay palabras para decirlo, ni para agradecerlo. (...). La única forma en que nosotros podemos darle respuesta a tanto amor, a tanta solidaridad, es triunfando, haciendo realidad el proyecto y el sueño que tenían el Comandante Fidel y el Comandante Chávez cuando firman el Convenio, y con la creación del ALBA, y cuando sueñan, crean y diseñan estas Misiones».

Recuerda Rodríguez que en las comunidades más difíciles, más violentas, más complejas, en cada una de esas comunidades de pobreza extrema que quedan en Venezuela hay una cubana, un cubano, que tiene a su familia allá en Cuba, a sus hijos, sus hijas, que a veces pasan un año sin verlos, al igual que a su pareja y están sacrificándose por ese nivel de amor y solidaridad que tiene el pueblo cubano de entender que patria es humanidad y que cualquier cosa que se haga por la patria y por la humanidad donde se esté, estamos haciéndolo por nuestra patria.

«Nosotros a ustedes y a todo el pueblo cubano nuestro amor inmenso, nuestra solidaridad inmensa y nuestro compromiso histórico porque esta Revolución triunfe y porque este mundo coja un camino distinto al que nos ha impuesto el capitalismo, un camino más humano, un camino de felicidad, de justicia, de igualdad», concluye.

Con el béisbol en los corazones

Que si Industriales, que si Pinar del Río, que si los refuerzos, que si Víctor Mesa y sus controvertidas decisiones... De todo eso se hablaba, más bien, se discutía en terrenos deportivos del Estadio Hugo Chávez de Fuerte Tiuna, en Caracas, previo al inicio del juego final de softbol del campeonato de las Misiones

Cubanas en Venezuela, en saludo al aniversario 56 del triunfo de la Revolución Cubana.

Tal parecía que llegábamos a una de las tantas peñas deportivas que por toda Cuba se esparcen en parques, estadios, barrios, centros de trabajo, a propósito de la Serie Nacional de Béisbol que ya llegó a su etapa final. Pero no, se trataba de colaboradores cubanos que cumplen misión en tierras bolivarianas y que han hecho de la práctica del deporte, especialmente del softbol, una alternativa permanente para la recreación, el intercambio y el mantenimiento de la salud.

Los dos equipos finalistas de este campeonato que se inició en diciembre y que arribó en la primera semana de 2015 a su final, permitió apreciar la rivalidad que durante años se ha mantenido entre los más fuertes, quienes se han enfrentado en varias ocasiones: los de las coordinaciones nacionales de la Misión Médica y la Deportiva.

Un poco de historia y resultados

Según cuenta Blas Yoel Juanes, coordinador nacional de Docencia de la Misión Barrio Adentro Deportivo en Venezuela, esta competencia entre las misiones tiene antecedentes desde las primeras etapas de la colaboración cubana aunque se ha ido perfeccionando en el tiempo.

«Ahora estamos realizando diferentes copas deportivas de softbol, baloncesto, que surgen aquí en el Distrito Capital, en la Gran Caracas pero ya se extienden a todo el país, fundamentalmente entre las Misiones: Barrio Adentro Deportivo, Salud y Cultura Corazón Adentro, buscando la hermandad y la confraternidad entre todas las misiones cubanas en Venezuela, pero además, incluyendo al ente venezolano como la parte fundamental de todo este proceso», —precisa.

Para este profesor deportivo, las experiencias siempre son muy positivas, porque es un espacio de encuentro entre todas las Misiones donde por lo general se vinculan en el ámbito deportivo y cultural, e incluso, muchas de las personas que vienen a apoyar a sus equipos son los propios colaboradores acompañados de beneficiarios venezolanos y transcurre todo en un ambiente sano, franco, en el que se busca el bienestar, la salud y la recreación a través de las actividades deportivas.

«Aquí es muy fuerte la intensidad del trabajo, trabajamos 24 horas porque nos debemos al pueblo y una de las maneras que tenemos para que nuestros colaboradores tengan un horario de esparcimiento, de encuentro, un horario que no sea solo para el trabajo, son estos toques deportivos que se realizan fundamentalmente los domingos o los sábados por la tarde que son los espacios más factibles para todos. A la vez, nos encontramos fuera del trabajo y articulamos diferentes actividades», — asegura Blas Yoel.

Rivalidad y/o hermandad

Allí, en los mismos terrenos donde tantas veces entrenó y jugó el Comandante Hugo Chávez durante sus años en la Academia Militar, vemos ahora a colaboradores cubanos, algunos de los cuales son entrenadores deportivos en Cuba, otros han integrado equipos provinciales o nacionales de béisbol y hoy prestan servicios en la tierra de Bolívar; aunque la mayoría solo compiten por afición, por pasar un rato agradable, divertirse, conocerse más, estrechar lazos entre todos.

Así encontramos a Guido Hernández, uno de los directivos del equipo de la Misión Médica, quien se desempeña como entrenador de jóvenes venezolanos de las categorías 13-14 años, portando una camiseta del equipo de Holguín, al que perteneció

durante mucho tiempo. Para él, aunque en esta ocasión perdió el campeonato intermisiones, se han realizado buenos juegos.

«Esta vez el equipo de la deportiva fue superior», señala. «En lo adelante habrán otras copas, como la que dedicaremos en febrero a los hechos históricos del 13 de marzo de 1957, y para la cual todos se prepararán. Lo más importante es que se batalle hasta el final, el espectáculo que se da y ahí ganamos todos, porque todos somos protagonistas».

Sonriente y muy combativo, lleno de energías y en buen estado físico, llegamos también hasta donde se encontraba Rafael Orta, integrante del otrora equipo Habana, quien labora también en Venezuela como entrenador deportivo. Es uno de los integrantes del equipo de la Misión Deportiva que más aporta siempre a sus buenos resultados y a la preparación de aquellos que no provienen del beisbol activo.

Su contribución a la victoria de su equipo es decisiva, gracias a lo cual recuperaron la copa que habían perdido a mediados del año pasado en otro campeonato similar. «Siempre es una gran satisfacción participar, rivalizar. Es importante tener estas experiencias, nos mantienen activos, nos divertimos, compartimos y ayudamos a la preparación de quienes no han sido peloteros», resalta Orta.

El béisbol, tanto en Cuba como en Venezuela

El béisbol es el deporte nacional en Cuba, y se siente como si corriera por la venas de cada cubano, no importa en qué lugar del mundo se encuentre, pero también lo es para los venezolanos y es esta una de las motivaciones principales que señalan los participantes en estos encuentros deportivos intermisiones.

Afirma Blas Yoel Juanes, que para un cubano es parte esencial hablar, jugar, sentir el béisbol, aunque lo que se practique

en estos juegos entre colaboradores sea softbol. Este es además, un deporte en el que pueden participar todos los colaboradores que estén aptos para practicarlo.

«En el caso de los equipos de la Misión Deportiva o de la Salud hay jugadores que han entrenado y formado equipos de la Serie Nacional cubana y entre todos nos articulamos sin problemas. Además, nosotros pretendemos que este espacio se mantenga por ser el más eficaz y sano para la recreación y a la vez, nos permite una gran comunicación sentimental con la Patria, con nuestro deporte principal, el que mantiene activo nuestros pensamientos y nuestros corazones», explica.

Y si de la Serie Nacional se habla entre colaboradores cubanos, es como si de pronto se les llenaran los ojos de un brillo especial; todos quieren opinar y renace la alegría, sin dejar atrás la nostalgia que siempre acompaña a los que andamos lejos de nuestra tierra.

«Hemos extrapolado nuestra Serie Nacional para acá», enfatiza enseguida el profesor de la coordinación nacional de Barrio Adentro Deportivo y argumenta: «Tenemos la posibilidad de ver todos los días la televisión cubana con un sistema que tenemos de comunicación para los colaboradores. Tele Rebelde para nosotros es fundamental porque es el canal deportivo de la Patria y estamos al tanto de la etapa que se está jugando con los equipos de refuerzo, tenemos acá nuestras peñas deportivas y así mantenemos esa identidad nuestra aquí en Venezuela que también es un país beisbolero y que tiene muchísima potencia».

Pero vivir la Serie Nacional desde lejos los hace verla diferente, confiesa Blas Yoel.

«Eso refuerza nuestra nacionalidad. Ver el estadio y cómo desde allí nos mandan siempre felicitaciones y saludos para

nosotros es de gran regocijo. El fin de año, por ejemplo, se emitió un comunicado y entre las primeras cosas se felicitó a los colaboradores cubanos en Venezuela y otras partes del mundo. ¿Y aquí cómo vemos el béisbol? Como mismo lo hacemos en Cuba, reunidos en nuestras viviendas. Los domingos eso es una fiesta, nada como ver un juego entre Industriales y Pinar del Río, o con Matanzas o cualquier otro equipo, aunque el ambiente que tienen nuestros estadios lo añoramos muchísimo porque recordamos siempre la Patria y la alegría de nuestra gente».

Orgullosos de ser cubanos

No importa si son de un territorio de Cuba o de otro, si vistieron alguna vez una camiseta deportiva o son profesores, rehabilitadores, médicos, técnicos de la salud o especialistas, informáticos o constructores, podrá encontrarlos en muchas partes de Venezuela brindando servicios al pueblo, pero orgullosos de ser cubanos. Y si acaso los ve en un estadio deportivo como el Hugo Chávez de Fuerte Tiuna o cualquier otro de la geografía venezolana, rivalizando, discutiendo de pelota, practicando deportes, viendo juegos de la Serie Nacional cubana en sus viviendas o comunidades, tampoco dude que son nuestros colaboradores.

Para ellos, el deporte es parte de su esencia, de su identidad nacional y latinoamericana, de su amor por la vida. Así lo resume el profe Blas Yoel: «Aunque estemos hoy en Venezuela y seamos ya parte de los hijos de esta tierra, siempre Cuba está en el corazón y nuestro objetivo es regresar con la misión cumplida, pero en eso también el deporte es vital».

Barrio Adentro Salud llegó para quedarse

Al profe Roberto —como le decimos por acá— lo podemos encontrar visitando Bases de Misiones en comunidades de extrema pobreza o urbanizaciones en las regiones más apartadas de Venezuela, compartiendo con colaboradores cubanos en actividades culturales o políticas, en actividades juveniles, reuniones de las brigadas y hasta en los trabajos comunitarios integrados verificando la organización, el despliegue del personal médico y asistiendo a pacientes.

A pesar de su enorme responsabilidad como jefe de la Misión Médica Cubana en tierras bolivarianas, no puede desprenderse de su bata blanca, de su espíritu de profesor, de su apego a los más jóvenes, a los que se acerca, los escucha, los aconseja, los alerta o regaña de la forma más linda que lo puede hacer un padre, un amigo, un compañero.

Al escucharlo se desborda una enorme sabiduría y un eterno compromiso con la humanidad, en especial con la tierra de Bolívar y Chávez, a la cual conoce como pocos y la que ha entregado durante años lo mejor de sí al frente de tareas relacionadas con la colaboración médica, el impulso de nuevos programas de salud y la formación de profesionales.

Por su ferviente amor por Cuba, su admiración por Fidel —a quien recurre una y otra vez cuando habla— y su defensa de la vida, fue uno de los primeros colaboradores cubanos que estampó su firma en abril pasado en rechazo al decreto de Barack Obama contra Venezuela y días después, lo encontré emocionado, al tanto de cada detalle de la VII Cumbre de las Américas. Fue entonces cuando parte de nuestro equipo de prensa sostuvo con él una larga conversación, a propósito tam-

bién del aniversario de la Misión Médica cubana que el 16 de abril pasado cumplió 12 años por estas tierras.

¿Cómo recuerda la génesis de la colaboración médica cubana en Venezuela?

A diferencia de otros lugares en que ocurren los desastres naturales, llegan las cámaras de los medios de prensa, están un tiempo y la colaboración se va con las cámaras, gracias a esa visión de Fidel y Chávez, en el momento del desastre de los deslaves de Vargas, esa colaboración en vez de llegar, resolver un problema puntual e irse, llegó para quedarse.

Esa catástrofe histórica barrió con familias enteras y como hace poco recordó el presidente Maduro, estuvimos un mes muy callados porque hubo una reacción muy negativa del Colegio Médico de acá que no fueron los que estaban allí, ni están tampoco en los lugares donde más el pueblo venezolano los necesita y al mes, anunciaron Fidel y Chávez que ya habían 10 000 médicos cubanos aquí.

Eso que se inició en Vargas se fue multiplicando y en este momento hay más de 32 000 colaboradores en los rincones más alejados, hasta en 25 comunidades, etnias, grupos que estaban en peligro de extinción y nunca habían visto un médico.

¿Cuál fue la misión que Fidel les dio?

Fidel nos dijo: atiendan bien a los venezolanos, convivan con ellos en todos los lugares pero atiendan bien a los cubanos, para tratar de ser mejores médicos en Cuba y en otros lugares del mundo y que también se formen como cuadros y como mejores seres humanos.

Cuando uno se da cuenta cómo los médicos que formamos en Cuba pueden convivir con esa masa de trabajadores, con esa

masa de pueblo con tantas necesidades, se acrecienta el espíritu y nuestros propios colaboradores, que muchas de esas cosas jamás las han visto en Cuba, se convierten en mejores personas cuando comparten con esa masa de pueblo.

Y una tercera tarea nos dio Fidel: formen bien a los que los van a relevar.

¿Es la formación de médicos de la que tanto se habla?

Es la formación de médicos que comenzó en Cuba desde hace muchos años, para que se ocuparan de los más necesitados, como parte del pensamiento de nuestro Comandante en Jefe y que se fue perfeccionando a lo largo de estos años y ha sido cada vez más una universidad de pueblo, una universidad para los más humildes. Recuerdo que con Venezuela se consolidó en el compromiso de Sandino la idea de formar 100 000 profesionales de la salud y Chávez en ese momento dijo: «Fidel me acaba de decir que formemos 200 000».

Nosotros llegamos a tener en Cuba estudiantes de medicina de 106 nacionalidades, muchos indígenas, con una formación que no les permitía ni comenzar, ni transitar correctamente las asignaturas complejas de la carrera de Medicina. Y Fidel siempre nos decía: «Vamos a darle lo que les falta para que puedan llegar y a los más pobres hay que darles lo que nunca les dieron para que puedan ser graduados universitarios de calidad». Y eso hoy nosotros lo tenemos aquí, lo estamos viendo.

Recuerdo aquellos primeros estudiantes pobres de los lugares más apartados de Venezuela y aquel insigne Batallón 51 que tuvo a Fidel y a Chávez como sus comandantes y los ves hoy preparados, asumiendo responsabilidades importantes, nos dicen «profe» y nos tratan con mucho cariño y pueden ser ya

máster en Medicina General Integral, en Higiene y Epidemiología o en Administración.

Hoy la formación de médicos en Venezuela es una universidad como la de Cuba en los policlínicos o en las Áreas de Salud Integral. No hay una universidad más grande que esta, pues ya se están formando más de 29 000 estudiantes de primero a sexto año con un concepto que explicó Fidel: directamente en los servicios, o sea, se hacen médicos viendo cómo se trata a los pacientes, en el ejercicio de la práctica, viendo a los profesores cubanos y venezolanos cómo actúan, estando allí donde están ellos.

El concepto ha sido formarse en ese ambiente de práctica médica humana, de atender a los pacientes, tocarlos, mirarlos a la cara, ver el entorno de su familia, con los principios de atención de Cuba reconocidos en todo el mundo y que Fidel ha materializado a través de la atención primaria y eso lo estamos poniendo en práctica aquí en Venezuela.

¿Hasta dónde se ha llegado?

Hace dos años nos parecía que no podíamos llegar a más y se demostró que no es así, pero no por los cubanos, sino por la fuerza de los venezolanos formados. Tenemos más de 18 000 médicos venezolanos formados por la Revolución Bolivariana y de esos hay más de 2 500 que ya son especialistas en Medicina General Integral (MGI) y a la vez profesores, y otros 7 000 ya graduados y haciéndose especialistas. Ya es el doble de la fuerza nuestra los que se han graduado y se están preparando como profesores y multiplicándose.

En el 2014 pudimos atender casi 3 millones de venezolanos más por iniciativa del presidente Maduro. Y uno lo ve trabajando todos los días por la paz, por el bienestar del pueblo y

tratando de hacer las cosas mejores a partir de lo que Chávez nos legó en el Plan de la Patria.

El pasado año se abrieron 1 500 bases de misiones, más de 1 000 en urbanizaciones, bellos edificios que uno ve por todos los lugares gracias a la Revolución, a la gran Misión Vivienda Venezuela que Chávez explicó y que Maduro ha concretado. Yo nunca he visto en ningún lugar del mundo que se haya hecho tanto en tan poco tiempo y allí están también los médicos cubanos en lugares intrincados, junto a médicos venezolanos, al deportista de Barrio Adentro Deportivo, al colaborador de Cultura Corazón Adentro y vemos el trabajo integral de un concepto que es universal para los salubristas del mundo, la intersectorialidad, que aquí se materializa con las intermisiones «Hugo Chávez Frías», es decir, todas las misiones trabajando por la salud y la calidad de vida de la gente.

Se han atendido ya más de 19 millones de venezolanos que es el 63% de la población y tenemos una infraestructura en todo el país porque Barrio Adentro es una realidad y funciona con más de 7 000 consultorios, 580 Centros de Diagnóstico Integral, además de Servicios de Rehabilitación. Y uno ve que tienen un gran impacto porque en ellos está el concepto de prevención y se atienden desde los más pobres hasta los de la clase élite, disfrutan de los servicios gratuitamente y no se les pregunta de qué lugar son, ni a qué partido pertenecen, ni el sexo o la religión, es un servicio para todo el pueblo y hay un nivel de satisfacción tremendo.

Este es un país donde la morbilidad es alta y hay muchas secuelas, lesiones, al igual que el nivel de accidentalidad y el número de pacientes que tienen lesiones de brazos, pies, articulaciones y se atienden, se tratan y se rehabilitan. A veces vemos en los Servicios de Rehabilitación Integral (SRI) que algunos

entran en camillas, con muletas, y salen caminando y con un nivel de satisfacción tremendo. A los escualidos, a veces cuando uno los atiende allí les cuesta decir «gracias Chávez», pero reconocen que funciona ese centro y agradecen a los médicos lo que están haciendo.

La Misión Milagro es uno de los programas de mayor impacto.

Hablar de la Misión Milagro en Venezuela es hablar de un derecho humano. Yo recuerdo que su origen se enmarca en esa tarea que nos dio Fidel de «atiendan bien a los venezolanos» y es uno de los múltiples servicios del sistema de asistencia médica que brindamos acá. Se inicia con un estudio sobre las enfermedades que estaban provocando ceguera y aquí hay dos, el Pterigión y las Cataratas que son las que más ceguera producen y se trataban dentro de los servicios tradicionales con un concepto de la formación capitalista y no se les daba la prioridad ni había un sistema diseñado para operarlas por la magnitud y las cantidades que hacían falta.

En Cuba se formaron más de 1 000 especialistas en Oftalmología para atender todas las esferas de esa especialidad, con muchas habilidades para operar y fue impactante identificar los que padecían esas enfermedades en comunidades indígenas donde nunca habían visto un médico. El nombre surge porque cuando uno opera una catarata y después le destapas el ojo a esa persona que hace años no ve, casi siempre dice «es un milagro» y es una cosa bella, es la respuesta a un sentimiento humano tan lindo y un agradecimiento grande que esa persona siente por poder ver.

Así se diseñó un programa y ya se han operado más de un millón de pacientes venezolanos y hoy tenemos 18 Centros Oftalmológicos con 20 posiciones quirúrgicas que operan todos

los días a tiempo completo y un grupo de centros asistenciales venezolanos que están operando con el mismo sistema de Operación Milagro.

Aquello que inició llevando pacientes a Cuba a operar en nuestros centros, hoy se traduce en camas de casas, de instituciones que están cercas de nuestros médicos de los consultorios populares y los pueden tratar con la tecnología mínima y es lo que ha propiciado que hoy haya más de un millón de venezolanos operados. Por eso el presidente Maduro se ha propuesto reimpulsar este programa y no solamente para los venezolanos, sino también para los países pobres que lo necesiten.

¿Y la Odontología?

A lo largo de la misión, en cada uno de los años se han incorporado nuevos servicios que en cada momento han producido un impacto tremendo. La Estomatología en el mundo es un servicio muy caro y los recursos que se emplean en ella también son caros y privativos en la sociedad capitalista de las grandes élites. Por eso los pobres casi siempre pierden su dentadura muy jóvenes, porque no hay corrección preventiva y cuando uno va a las comunidades indígenas y ve a los pacientes con tremenda deformación, falta de atención, hay que empezar a hacer acciones para salvarles su dentadura y a veces ya no hay tiempo.

Cuando en Caracas se pusieron los primeros 400 conjuntos dentales eso tuvo un impacto tremendo y a lo largo del desarrollo de la misión se fue incrementando y hoy hay sillones estomatológicos o conjuntos dentales en los lugares más increíbles. Ahora se están instalando 200 nuevos en las bases de misiones, en las comunidades más pobres y se prevé que se puedan instalar a fines de este año y para el que viene, 800 sillones

nes más. Es un servicio que va creciendo con una satisfacción tremenda y que mejora la atención al pueblo venezolano.

Marzo de 2013: muchos apostaban por el fin de las Misiones Sociales y de la Revolución Bolivariana...

Aquel momento de la pérdida del mejor amigo de Cuba en el que todos lloramos, lejos de ser una debilidad, en dos años se ha convertido en compromiso y no solo de los cubanos. Cada día hay más compromiso del pueblo venezolano para materializar el legado de Hugo Chávez. Y en estos tiempos en que el pueblo ha sentido la amenaza del imperialismo en carne propia, en que han tratado de lacerar la unidad entre los cubanos y venezolanos con toda una idea negativa para confundir al pueblo venezolano, hemos sabido unirnos más.

Cuando el canciller de Cuba nos visitó recientemente dijo que no pueden tratar a Cuba con zanahoria y al pueblo venezolano con garrote; y estos días han sido momentos que pasarán a la historia. Para nosotros ha sido un orgullo haber estado junto al pueblo venezolano en la recogida de firmas solicitando a Obama que derogue ese decreto que declara a Venezuela como una amenaza.

Y realmente los que vivimos aquí podemos sentir en cada momento a un pueblo trabajador, un pueblo que lucha, que tiene deseos de paz, un pueblo que en estos días se ha manifestado más que en otros momentos de manera muy intensa para decirle No a esa injerencia imperial que nosotros los cubanos hemos sentido durante muchos años.

¿Seguirá entonces la colaboración cubana en Venezuela?

La unidad de nuestros dos pueblos, desde Bolívar, los hechos del Bogotazo, hasta Fidel y Chávez, lo que hace es refor-

zarse más y lo veo infinito en el tiempo. Cada día se estrechan más nuestros lazos y entre los países del ALBA, entre los de una América que hoy se está pronunciando de manera unida frente a otros bloques que ya no son hegemónicos en el mundo. Se ha demostrado que ya con las Américas hay que contar.

Por eso cumplimos aquella tarea de Fidel de formar a los que nos van relevar y es un lazo infinito. Cuando veo a esos médicos que se están formando en los que hay hasta de etnias venezolanas que no se habían atendido nunca, pienso también en los venezolanos y cubanos que encontraremos en lo adelante en otros países de las Américas que hoy todavía no tienen la posibilidad que han tenido países como Venezuela, Cuba, Nicaragua, Ecuador, Bolivia o Brasil, donde ya estamos entrando hasta en las selvas.

Juntos iremos formando los que nos irán sustituyendo pero a la vez nos iremos multiplicando, dejando una huella en el pueblo en representación de los más de 130 000 que han pasado por acá, porque la salud es un servicio universal básico, un derecho humano, el concepto de vivir mejor, de tener una vida más placentera, más digna. Por eso Barrio Adentro Salud llegó para quedarse.

Los Cinco en la patria de Bolívar y Chávez

La noticia se esparcía desde hace días entre colegas y amigos que andamos por estas tierras. «Claro, era de esperarse ya», me decía alguien cuando se confirmó. Los Cinco cubanos que por más de 16 años estuvieron presos en Estados Unidos por combatir el terrorismo y que el pasado 17 de diciembre lograron regresar definitivamente a su Patria, vendrían a Venezuela.

Recordé aquel día en el que este equipo de prensa compartió con colaboradores cubanos, amigos de la solidaridad y el Cuerpo Diplomático acreditado en Caracas, la emoción de verlos llegar libres a Cuba, junto a sus familiares, a sus amigos, a su pueblo. Nos pesaba entonces no haber compartido aquel momento de júbilo con los nuestros, en nuestra hermosa isla, aunque sabíamos que de cualquier forma esta era una victoria de todos.

Por eso cuando este 4 de mayo, los Cinco cubanos que tanto admiramos y respetamos arribaron al Aeropuerto Internacional de Maiquetía, en el Estado venezolano de Vargas, sentimos como si fuera otro regreso, como si llegaran nuevamente a su Patria y aquí, junto a niños venezolanos y colaboradores cubanos de las diferentes misiones sociales los recibimos con flores, con alegría, con el abrazo profundo que tanto habíamos deseado.

Gema: la imagen de la vida, de la felicidad

Faltaban instantes para que se abrieran las puertas del avión que traía a los antiterroristas cubanos a tierras bolivarianas y ya la emoción era inevitable. Tal como se esperaba, a las 10:00 a.m. de este lunes aterrizaron en Maiquetía, y cuál no sería la sorpresa de muchos —convertida minutos después en una enorme alegría— al ver la imagen de Gema, sonriente, activa, en los brazos de su papá Gerardo.

La pequeña parece ya mucho mayor, aunque su mamá Adriana me reafirma horas después que apenas cumple 4 meses en unos días y precisamente será por acá. Es una nena alegre, carismática, tranquila y llega a estas tierras a remover los cimientos de la felicidad, la misma que desprenden sus padres en cada mirada, cada gesto, cada expresión entre ellos y hacia ella.

Gema representa el fruto del amor verdadero, de la lucha por la vida, quizás por eso sus ojos saltones que pretenden escudriñar todo, descubrir el mundo de un vistazo y se ve feliz junto a su papá, ese hombre que la soñó, la ideó, la disfrutó durante muchos años y que parece no querer desprenderse de ella ni por un instante.

En los primeros momentos de su estancia en Venezuela, ellos centrarían la atención de quienes les rodeábamos, siempre sonrientes, altivos, pero sencillos, erguidos en su estirpe esencialmente humana, esa que sin duda, le inculcarán a su Gema, quien un día podrá contar que su primer largo viaje, con apenas tres meses de nacida, fue a la patria de Bolívar y Chávez.

Honores a quienes mucho merecen

La plaza Bolívar de Caracas parecía al mediodía de este lunes más pequeña de lo habitual. Cientos de colaboradores cubanos, el Cuerpo Diplomático acreditado en Venezuela, amigos de la solidaridad, miembros de la Asociación de Cubanos Residentes en el país, se agruparon como un solo pueblo para recibir a Tony, Gerardo, Ramón, Fernando y René. Y es que sin quitarse el polvo del camino, como el Maestro, llegaron allí y depositaron una ofrenda floral ante la Estatua del Libertador de América, conversaron con muchos de los presentes y fueron recibidos por el Alcalde del municipio Libertador, Jorge Rodríguez, quien les entregó las llaves de la Ciudad.

A René González le fue otorgada también la Orden Eliezer Otaiza. No pudo entonces evitar hablar en nombre de sus hermanos, agradecer la acogida de este pueblo de quien dijo sentirse parte desde siempre, sentimiento que se ratificó en el mismo momento en que habían tocado tierra.

Recordó René que cuando fueron hechos prisioneros en 1998, sobre la América se extendía el manto oscuro del neoliberalismo, de los gobiernos corruptos de derecha que solo respondían a intereses imperiales por encima de cualquier sentimiento humano. «Y entonces surgió Chávez, ese centro de luz que cambiaría los destinos de la humanidad toda y de nuestra América, que nunca volverá a ser la misma», dijo.

Allí se rindió tributo a nuestros pueblos, a la hermandad que nos une, a la dignidad del pueblo cubano en la lucha por su soberanía, por sus derechos más elementales, por el camino que eligió hace más de 50 años y a las mujeres, esposas, hijas, madres, hermanas de los Cinco que durante su injusta prisión no bajaron su cabeza ni un instante, los acompañaron, siguieron firmes a su lado y encabezaron la lucha por su liberación en muchas partes del mundo.

Hoy ellas los acompañan de nuevo en su visita a este pedazo de tierra. Por eso encontramos a Olguita, siempre alegre, a Elizabeth, con su sencillez y timidez habitual, a Maruchi, del brazo de su hermano y a Adriana, ratificando que el amor y la familia, que la lucha por un mundo mejor solo es posible cuando todos se dan la mano con optimismo, sin cansarse y por eso también recibieron el homenaje de los que llegaron a la Plaza Bolívar de Caracas.

Junto al mejor amigo, al incansable luchador Hugo Chávez

Al encuentro con el Comandante Supremo en el lugar donde quedó sembrado para siempre, en el Cuartel de la Montaña, llegaron los Cinco en horas de la tarde. Allí los recibió el vicepresidente ejecutivo Jorge Arreaza y su esposa Rosa Virginia Chávez, hija del líder eterno de Venezuela, Hugo Chávez Frías.

Luego de recorrer la fortaleza y explicar a los Cinco su significación en la historia del país y especialmente, durante el proceso revolucionario de los últimos 20 años, los antiterroristas cubanos disfrutaron durante unos minutos la hermosa vista caraqueña que se aprecia desde esa altura de la geografía venezolana, desde la cual se resguarda y se vigila la capital.

Junto a la Flor de los Cuatro elementos llegaron también y extendieron su mano ante la tumba de nuestro Chávez, el Chávez de todos, a quienes dijeron conocer, admirar y seguir desde la cárcel, como una luz de esperanza que se levantaba para bien de esta humanidad nuestra y de la hermandad entre Cuba y Venezuela.

No faltaron allí las lágrimas de Olguita y Adriana, el saludo impetuoso de respeto de Fernando y Ramón, como quienes piden a su Comandante nuevas tareas y misiones, o el rostro serio y erguido de Tony, pocas veces tan serio y rígido como esos instantes que tuvieron junto al gran hombre que luchó por ellos en todos los ámbitos nacionales e internacionales.

El cambio de la guardia de honor y el cañonazo que cada día a las 4:25 p.m., hora de la muerte física del líder bolivariano se realiza para homenajearlo, completó el simbolismo de una tarde que, como diría Ramón, solo acentuaba más la entrega y el compromiso de los luchadores cubanos por las causas justas de la humanidad, por la felicidad de nuestros pueblos, por la justicia y la libertad en cualquier parte del mundo donde sea necesario.

Una encuentro inesperado pero alegre

Casi a la salida del Cuartel de la Montaña, en la propia Parroquia 23 de enero de la capital venezolana, los héroes cubanos se detuvieron en un Centro de Diagnóstico Integral (CDI) conocido como Sierra Maestra, donde compartieron con varias

decenas de colaboradores cubanos de las Misiones de Salud, Barrio Adentro Deportivo y Cultura Corazón Adentro que laboran allí.

Entre abrazos, besos, gritos y consignas patrióticas, los Cinco fueron recibidos con una enorme alegría y aunque apenas estuvieron allí unos minutos, conocieron del impacto de la labor de nuestros misioneros por estas tierras hermanas, sobre todo en los cerros caraqueños y zonas de extrema pobreza.

A cada instante preguntaban a los colaboradores de qué provincia de Cuba eran, qué tiempo llevaban aquí, cómo se sentían y recibían también el cariño de pobladores de esa zona de Caracas, a la cual Fidel comparó en 1959 con una parte de nuestra Sierra Maestra por sus lomas, su altura y su parecido natural con nuestra geografía oriental.

No se necesitaba mucho tiempo para que entre los Cinco y los hijos de Cuba que hoy laboran en estas tierras se entremezcle una especie de conspiración, de lazo común que los une por siempre: el orgullo de ser cubanos y servir a otros, que es como servir a la Patria de todos. Y es que muchos de los que hoy vimos acercárseles, hablarles, sonreírles y sobre todo agradecerles, se acercan así más a nuestra Cuba, a los hombres de carne y hueso, a los millones de héroes anónimos que todos los días luchan por ser mejores, por ellos mismos y sobre todo, por nuestros hijos, por el futuro.

Este martes los Cinco continuarán su recorrido por la tierra del mejor amigo de los cubanos. Mientras, nuestro equipo de prensa y en especial, esta reportera, seguirá acompañándolos, para compartir con ustedes —como bien lo definiría un colega— estos días de gloria.

Con Gema y Adriana: por el día de las madres

Hace mucho tiempo quería entrevistarla. Muchos colegas cercanos lo habían hecho y había leído tantas cosas sobre ella, la había observado de cerca en tantas marchas, actividades, encuentros de solidaridad a lo largo de esta lucha de 16 años por la liberación de los Cinco, que inevitablemente la admiraba en toda su dimensión de mujer, de esposa, fiel amante y amiga, de luchadora incansable.

Sufrí junto a ella —como millones de cubanos— por las lágrimas que derramaba cada vez que hablaba de su amor, de su Gerardo, encerrado tras las rejas durante demasiado tiempo y condenado quizás a estar allí toda su vida, de manera injusta y despiadada. Sentí como propio el sufrimiento cada vez que contaba que le impedían verlo, estar con él y sobre todo, cumplir el sueño preciado de multiplicar el fruto de ese amor en un hijo o hija.

Disfruté después desde la distancia verla embarazada recibiendo a su compañero aquel 17 de diciembre mágico, abrazar a su amigo y esposo, después de tanto tiempo, mientras aquellas primeras imágenes de caricias, lágrimas, miradas inconfundibles daban la vuelta al mundo para hacer realidad algo casi impensable.

Entonces nació Gema y se convirtió en la niña de todos, en la pequeña de los cubanos y la de millones en el mundo. Pero nunca pensé que podría celebrar junto a ella y en tierras bolivarianas, su cuarto mes de nacida y mucho menos, poder compartir con Adriana y Gerardo desde los primeros momentos que arribaron a Venezuela, mostrando a su más grande tesoro como símbolo de resistencia, lucha, felicidad y vida.

Unas horas antes de la celebración de este día de las madres, volvimos a estar junto a ellos y fue inevitable pretender conocer más sobre Gema, sobre esa relación especial que los embarga y que hoy todos disfrutamos con cada sonrisa, cada gesto y la unión sin límites entre los tres.

Los dejo entonces con ellos, para que sean sus palabras, sus confidencias, el mejor de los regalos a todas las madres cubanas y a las personas de buena voluntad que este día celebrarán la dicha de la vida y pensarán en la familia, en el amor, por encima de todo, sin importar donde estén o adonde vayan.

Gema generó muchas expectativas...

Las expectativas comenzaron desde mucho antes de ser concebida, desde que por primera vez hablamos de la posibilidad real de ser concebida. No sabíamos siquiera qué sexo tendría, esperábamos cualquiera de los dos y fue una enorme satisfacción cuando se confirmó.

Yo viví el embarazo con mucha alegría pero siempre quedaba aquello que Gerardo no estaba para acompañarme, esa era una decisión de los dos y tenía que asumirla de lo contrario no podíamos cumplir ese sueño de tener a nuestra bebé. Gerardo ya estaba aquí para su nacimiento, llegó para coronar ese momento y por supuesto, eso fue lo más grande que hemos vivido.

Yo le había dicho hace poco a Gerardo que yo había tenido cuatro grandes decisiones en mi vida: estudiar mi carrera que me gusta muchísimo, casarme con él, haberlo esperado y haber tenido a nuestra pequeña.

¿Cómo esperaron a Gema? ¿Cómo la imaginaban?

La imaginaba y la sentía de muchas formas. Desde las primeras imágenes de ultrasonido en las que estaba ya más formadita

vi que tenía mucho parecido con su papa, sobre todo en la boca y la forma de los pies aunque las manos se parecían un poco a mí. Pero hasta que uno no la ve no tienes la magnitud de lo que se siente, es algo que quien ha sido madre sabe de qué hablo.

Gerardo y yo estábamos inquietos hasta el último momento y cuando la vio me dijo: «es bella». Él tuvo el privilegio de verla antes que yo porque estuvo en el Salón de parto y hasta que no me la mostraron a mí yo no tuve esa dicha, pero todo el que la vio pasar cuando iban al cunero decía que era preciosa. Y entonces ahora vemos las imágenes y no decimos que estaba preciosa al nacer, sino lo linda que está ahora. (Sonríe) Y nos reímos porque realmente somos muy felices.

Gema se ha convertido en centro de atención, es admirada, querida.

Yo no me imaginé que iba a ser así. Sabía que iba a ser querida por todos, anhelada, pero no tuve realmente la imaginación para percibir, visualizar lo que iba a pasar y Gema se ha convertido en el centro de la llegada de los Cinco, de los lugares donde estamos y de cierta manera es una forma de agradecer también a las personas que nos piden que la mostremos más, nos piden que enseñemos fotos. Y no teníamos la idea de hacerlo porque es nuestra vida privada pero después interiorizamos que Gema les pertenece a todos. Es nuestra bebé, no se la regalamos a nadie pero sí la compartimos con todos.

Es tu primera celebración por el día de las madres.

Si, este es mi primer día de las madres porque en mayo pasado era muy reciente que había sido transferida a mi útero y todavía no se había confirmado el embarazo e imagínate qué dicha poder compartirlo con Gerardo y con mi mamá que está viva y muy bien.

¿Cómo es Gema?

Es sin duda una niña feliz, muy vital, muy activa pero muy sedada. Es una niña que se comporta, que socializa sin dificultades, lo cual para nosotros es una dicha. Se adapta muy bien, toma su leche, duerme excelente, no tenemos quejas la verdad.

Un mensaje final.

Yo le agradezco muchísimo a todas las personas que hicieron posible que hoy Gerardo y yo podamos vivir esta felicidad, que hoy le podamos entregar la Gema a Cuba, porque no es solo de nosotros, es de todo nuestro país, de todas las personas fuera del nuestro que hicieron posible este sueño y por supuesto, esto es para nosotros una gran satisfacción, una gran felicidad cuando día a día la observamos, la cuidamos y nos parece que todavía sigue siendo un gran sueño.

Felicidades a todas las madres, que pasen su día en familia, las que no lo puedan estar porque están cumpliendo misiones de cualquier índole, nuestras felicitaciones igualmente.

(Gerardo interrumpe) Quiere también enviar su felicitación.

Se trata de un día especial este segundo domingo de mayo, el día de las madres es especial para las madres biológicas y las de alma que hay muchas también. Queremos compartir con ellas esta dicha que estamos viviendo hoy. Un fuerte abrazo y gracias por toda la solidaridad y toda la felicidad que hoy compartimos con ustedes.

El profe Gerardo: un héroe de estos tiempos

Del profe Gerardo —como cariñosamente le dicen— escuché hablar por primera vez después de una visita realizada por parte de nuestro equipo de prensa al Estado Barinas, hace ya

algunos meses. Me contaron anécdotas que a su vez, él les contó; me hablaron de su cariño al tratar a sus colegas, especialmente a los más jóvenes, del respeto con que escucha a todos y es escuchado, de su sabiduría y amor infinito por lo que ha hecho durante toda su vida.

Supe entonces que con 85 años, era el más longevo de los colaboradores cubanos en Venezuela y que vestía con orgullo hace más de 60 años la bata blanca que lo identifica como miembro de ese ejército cubano, que durante décadas ha brindado sus servicios y formado a miles de médicos y especialistas de la salud de nuestro país y de otras partes del mundo.

En cuanto tuve la oportunidad, volví a la tierra natal del Comandante Chávez, donde ya había estado en más de una ocasión y allí lo encontré, en la Coordinación de las Misiones Sociales, siempre sonriente, rodeado de quienes lo buscan para aprender, compartir experiencias, buscar consejos. Me presenté y su respuesta fue un lindo saludo, como quien lo hace a alguien muy cercano, a una hija o una discípula, e inmediatamente me confesó, con una mezcla de nostalgia y orgullo, que en unos días regresaría a la Patria.

Horas después al profe Gerardo se le entregó, como parte de un encuentro entre colaboradores cubanos y autoridades del Estado en una comunidad de extrema pobreza, el Sello «16 de abril», una distinción que otorga la Misión Médica cubana en Venezuela a quienes con su trayectoria destacada han aportado y entregado lo mejor de sí a favor de los más necesitados en ese hermano país.

Fue entonces en aquel escenario, entre jóvenes médicos en formación, colaboradores y pobladores de aquella comunidad barinense, que entablamos una conversación que me acercó aún más a este ser inmensamente grande, cuya modestia y consa-

gración lo hicieron merecedor, apenas unos días antes, de la condición de Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

¿Cuántos años lleva ejerciendo la medicina?

Imagínate, 60 años ya de graduado, pero ejerciendo, desde que cursaba el segundo año, asistiendo a los Salones de Cirugía desde 1954.

Entonces ejerce desde la época pre-revolucionaria...

Así es. Soy de los que nos quedamos, más o menos 3 000. Yo había regresado de un curso en Estados Unidos y ocupé una plaza de médico interno en el hospital Calixto García y al triunfo de 1959 fui de los que se quedó.

Y además de la cirugía, ¿siempre fue docente?

En esa época ese era el único gran centro docente universitario del país y ahí comencé a impartir clases; después en 1967 estuve en Camagüey una larga temporada y esa fue una gran misión, una gran escuela como docente para mí. Pero he tenido la posibilidad de estar en 22 países, en muchos congresos y encuentros, intercambiando experiencias, saberes sobre cirugía.

¿Otras misiones importantes?

Estuve con la primera misión médica que fue a Nicaragua después del triunfo de la Revolución Sandinista.

Y ahora, ¿por qué Venezuela?

Ya casi no opero, soy más que todo asesor, profesor, consultante, pero sentía que algo me faltaba y sentía —por convicción sobre todo— que tenía que venir aquí antes de retirarme y me dio mucha satisfacción cuando me confirmaron que vendría.

Me siento muy ligado a Venezuela, estuve en muchos congresos aquí, me alegré mucho y pregunté — por disciplina — si había límite de edad y me dijeron que no.

En Venezuela he sido asesor en la docencia, no en la parte asistencial. Cuando fui a Nicaragua sí fui como asistencial pero hace mucho de eso. Hace poco estuve en Nuevitas, Camagüey, y operé muchísimo, pero aquí vine como docente, aunque si hiciera falta, opero.

¿Cuántos alumnos ha formado en su carrera? ¿Cuántas vidas ha salvado?

No sabría decir. Una vez intenté escribir, enumerar la cantidad de operaciones pero me rendí, es demasiado. Y los médicos de gran significación que fueron mis alumnos es mi mayor orgullo. Aquí mismo en Venezuela me he encontrado con muchos médicos prestigiosos que tuve la honra de que hayan sido alumnos míos.

Héroe del Trabajo de la República de Cuba...

Es la honra más grande que he recibido. Fue un Primero de Mayo. Estaba aquí, me mandaron a buscar y me dijeron: «hay un estímulo para usted de 10 días que debe ir a Cuba». Yo más o menos me lo imaginaba porque sabía que me estaban proponiendo y cuando llegué a La Habana me enteré que era que me habían otorgado la honrosa condecoración.

Ese día me llevaron a la tribuna y estuve muy cerca de Maduro, de los Cinco Héroes y después de eso por la noche fue la condecoración. Imagínate que tuve el honor, la satisfacción grande que me la entregara el compañero Machado Ventura. El y yo fuimos compañeros en el Calixto García como cirujanos en la misma sala. Cuando me puso la condecoración le dije: «Esto

es lo más grande que me ha pasado a mí en mi vida y sobre todo, que sea usted quien me la imponga». Y después este gran hombre me mandó su libro de regalo. Me quedé sin palabras.

El trabajo es la mayor recompensa

Para este cubano, un héroe de estos tiempos, no son los cargos, los nombramientos o los títulos lo que lo impulsan a entregarlo todo. Tampoco el cansancio, ni los tropiezos de la vida, ni los achaques de la edad, son un obstáculo para seguir trabajando, aportando, aunque todos los días serían pocos para homenajearlo y aunque no me lo dijo —seguro por su infinita modestia— supe después que también es miembro correspondiente extranjero de la Sociedad Venezolana de Cirugía y ostenta la Orden Francisco de Miranda.

Luego de la conversación, el profe Gerardo me regaló un abrazo, nos hicimos una foto de recuerdo, y accedió sin miramientos, con ojos brillantes de padre siempre dispuesto, a transmitir un mensaje a los más jóvenes, a los que hoy se están formando:

«Que vivan enamorados de su profesión, que se dediquen y que hagan todo lo humanamente posible para hacerla bien y si son médicos tienen la enorme responsabilidad de estar bien actualizados, de entregarse sin límites, sin importar donde estén o a donde vayan. Tienen que pensar que hay que hacer con ese paciente lo mismo que quisieran que hicieran con ellos. La principal recomendación es que trabajen mucho, mucho, que eso no le hace daño a nadie, al contrario, el trabajo es la mayor recompensa».

El profe santiaguero de los indígenas waraos

Casi cuatro horas de viaje transcurrieron desde la capital Tucupita hasta uno de los puentes de embarque de Curiapo, isla de indígenas waraos del estado Delta Amacuro donde laboran colaboradores cubanos. A pesar del frío mañanero, la agitación del río Orinoco y la amenaza permanente de lluvia, allí nos recibió el profe Callís, con una linda sonrisa y su frase «los esperábamos desde hace rato» fue el mejor de los saludos, como quien da la bienvenida a su propia casa.

Siempre alegre, se dispuso inmediatamente a ser el más activo de los guías que podamos imaginar, nos lleva hasta el Centro de Diagnóstico Integral de Salud (CDI) donde labora el personal médico cubano y después de un primer encuentro en el que nos explican las condiciones y principales resultados de las misiones sociales en este terruño, se impone entonces una tranquila conversación con este santiaguero de pura cepa.

Conocí que su nombre es José Antonio Callís, que había llegado a Curiapo hacía dos años, exactamente el 25 de febrero de 2013 y ya se disponía a concluir su misión como asesor técnico-metodológico de las Misiones Educativas en estas tierras. Tiene 65 años, ha estado en tres ocasiones fuera de Cuba impartiendo clases y en su Santiago de Cuba lo esperan con ansias tres hijos mayores, ya profesionales y 7 nietos de los cuales habla con orgullo y un brillo inevitable en los ojos.

Con nostalgia rememora que comenzó su labor como docente el 1ro. de septiembre de 1972, impartiendo clases durante nueve años en un politécnico, aunque la mayor parte de su vida la ha dedicado a la formación de nuevos docentes en el Instituto Pedagógico de su provincia, donde ha ocupado

importantes responsabilidades, desde jefe de departamento hasta decano.

Curiapo, los waraos, las misiones sociales...

En el municipio Antonio Díaz en la costa Atlántica de Venezuela, de composición fluvial, conviven aproximadamente 20 000 habitantes en toda su extensión, limita al norte y al este con el océano Atlántico, al sur con el estado Bolívar y al oeste con el estado Monagas. Una treintena de colaboradores cubanos laboran en Curiapo, centro del territorio donde se concentran unos 3 000 habitantes y no solo se brindan servicios de salud, pues también encontramos un profe de Barrio Adentro Deportivo y muy pronto estaría la Misión Cultura Corazón Adentro. Todos conviven como una gran familia.

Sirviendo un café que intenta se parezca al fuerte aroma santiaguero, Callís describe a los waraos: «Son también conocidos como Hombres del agua y son nómadas, pero muy nobles. Se mueven con el río: cuando el río baja ellos se van pero cuando comienza a llenarse los waraos regresan, por eso a veces están en etapa de siembra y otras veces de pesca».

«El sustento de la vida es la siembra y la pesca pero a veces van a las minas o a otros lugares donde les brindan trabajo, pero sí puedo asegurar que el indígena es noble, sencillo, modesto y algo muy lindo que tiene el warao: la humildad. Es como si estuvieran todo el tiempo pidiendo permiso. Enorgullece trabajar con ellos por esa sencillez que los caracteriza», asegura como quien habla de un hermano cercano.

Aun así, durante estos dos años no solo los pobladores han impresionado al profesor santiaguero, también la majestuosidad de la naturaleza. «Es impresionante cuando uno llega aquí todo lo que le rodea, porque uno está acostumbrado a oír hablar

de ríos e incluso de la grandeza del Orinoco, pero nada es como verlo o vivir cerca de él, navegarlo casi todos los días, vivir de él y en cierto sentido, por él».

Las casi 250 islas que componen el municipio en toda su extensión hace que sea complejo el trabajo —confiesa el profesor de la misión educativa cubana— porque en cada islita hay una comunidad y en cada comunidad no hay un consultorio o local para una escolita, pero hay grupos de personas que identificar, atender, habilitar y que lleguen allí todas las misiones.

Asegura Callís que antes de que las misiones sociales llegaran a estas comunidades hablar de un alfabetizado era apenas algo muy lejano, de un bachiller mucho menos y de un licenciado casi imposible. Y ese interés por el desarrollo social y cultural podía ser solo posible en una revolución porque el indígena no es precisamente el que se caracteriza por reclamar más sus derechos, y en otro sistema social a nadie interesa que eleve su desarrollo cultural para poder seguir explotándolo como mano de obra barata.

«Fue con Chávez que se logró que las comunidades indígenas puedan exhibir con orgullo los resultados que tienen de desarrollo cultural. Más del 60% sabe leer y escribir, otro por ciento significativo es bachiller. He participado como asesor de varios que estaban haciendo la licenciatura y en tribunales de defensa de proyectos finales y he estado en graduaciones de la Misión Sucre. En agosto de 2013 fueron más de 100 los licenciados que se graduaron. En dos años no menos de 200 licenciados se han formado y antes de mí otros más» —afirma con satisfacción.

Sin embargo, piensa que mucho queda por hacerse, pues el nivel de alfabetización alcanza todavía un 70%, sobre todo porque hay muchos lugares a los que se dificulta llegar, aunque

entre los facilitadores que se han formado solo ocho o nueve no son licenciados, la mayoría de los que trabajan en estas zonas como profesores ya lo son y eso lo ha propiciado la Revolución Bolivariana pero él ha puesto su granito de arena.

«Ha cobrado mucha fuerza el tema del bachillerato y eso es un incentivo para estudiar porque hay algunas bolsas de trabajo que le exigen eso, aunque lo más importante para lograrlo es la integración y la perseverancia que tengamos junto a la labor de dirigentes comunales contando con colaboradores venezolanos que apoyan las zonas educativas y que a veces funcionan hasta como traductores, otra decisiva barrera con la cual convivir: el idioma, los dialectos», —señala.

Venezuela: una escuela de vida

A su edad, cuando algunos creen que ya se ha aprendido lo suficiente y después de dos años en tierras del Orinoco, en la patria de Bolívar y Chávez, en medio de una Revolución, pareciera que muy poco asombraría al profe José Antonio Callís, que no existe reto que no pueda enfrentar. Este tiempo —resalta con ojos brillantes— ha sido la más grande de las escuelas que ha cursado.

Explica que fue bien difícil enfrentarse a dar clases en el nivel primario que no es su especialidad, aprender y estudiar nuevamente la metódica para enseñar a leer y a escribir a personas adultas, también a jóvenes, pero sobre todo a adultos y eso no resultó nada fácil. Luego el bachiller y la universidad, todos con lenguajes, formas de vida, niveles culturales diferentes. Pero lo más impresionante —repite— ha sido la calidad humana del warao, el respeto hacia el colaborador cubano, cómo reconocen que gracias a Chávez y a Maduro ellos pueden

decir con orgullo que saben leer y escribir, muchos pudieron llegar a ser bachilleres y hasta licenciados.

«Yo me voy crecido en algo muy lindo, en mi calidad humana. Hace unos minutos me despedí de la persona que más me ha acompañado y ayudado, miembro del Consejo Comunal y le dije que si algo maravilloso me llevo gracias también a él y a su familia, es precisamente el apoyo, la nobleza y la entrega de ellos a esta obra humanitaria, que es la de la Revolución. Aquí aprendí a querer y respetar y aun cuando algunas cosas nos diferencian es mucho más lo que nos une. Me voy crecido en mayor humildad, en mayor entrega y en mayor sensibilidad humana», — resume.

De vuelta a la Patria, a Santiago

En horas de la tarde, cuando me disponía a regresar nuevamente a Tucupita el profesor Callís se despidió, en el mismo muelle que nos había recibido en la mañana, de los pobladores de Curiapo y de los colaboradores cubanos que allí quedaban. Hubo abrazos, flores, chistes y hasta fotografías. Un rato antes me había confesado: «Ya sueño todos los días con llegar a Santiago. Yo amo mi ciudad, siempre he vivido allí. La tarea ha sido muy bonita pero ya es hora de regresar».

Durante la travesía de retorno, solo agregó:

«Tú eres muy joven, recuerda siempre que hay que amar nuestra Revolución y las revoluciones sociales verdaderas; y cuando se viene a una misión como esta hay que cumplir con la disciplina que ella entraña y demostrar con nuestro actuar diario el compromiso que tenemos, el nivel de responsabilidad, de amor y de respeto al sistema social en el cual nos encontramos, que es lo mismo que respetar a Cuba, a nuestra esencia, a nosotros mismos».

Comprendí una vez más que no existen palabras con las que pueda calificarse la obra de solidaridad que colaboradores cubanos como el profe Callís desarrollan en territorios venezolanos olvidados antes de la Revolución Bolivariana, allí donde conviven los que Eduardo Galeano calificaría como «los ninguneados», los «sin voz».

Ya él se encuentra en su Santiago querido, la ciudad heroica que hace apenas unos días estuvo de cumpleaños. Sirva también esta historia como un regalo y un reconocimiento a todos los profes cubanos y especialmente a los santiagueros, siempre orgullosos de sus raíces, donde quieran que estén.

Edenys, la joven doctora de Casacoima

«¿Y tú de dónde eres?» fue el saludo inevitable ante la presencia de aquella joven pequeña de cuerpo pero sin dimensión posible para calificar la labor que realizaba cuando la conocí. Su nombre: Edenys Reyes Galán, tenía 27 años y la encontré a las puertas del Consultorio Médico Popular (CMP) Los Manacales, en Casacoima, uno de los municipios del estado Delta Amacuro, el más oriental de Venezuela.

Alegre y activa, me respondió enseguida aquella joven doctora en Medicina General Integral: «Soy de Bayamo, la tierra del Padre de la Patria cubana». Y de solo pensar en la diferencia entre la activa urbe oriental cubana y aquel aislado lugar, rodeado de montañas, espesos bosques, admiré su sacrificio y la entrega a lo que hacía cada día.

Conocí entonces que llevaba ya 22 meses en tierras bolivarianas y un año en aquel CMP en una comunidad de extrema pobreza, en el que vivía acompañada por un joven de la Misión Barrio Adentro Deportivo; ellos dos tienen la noble misión de

atender a los pobladores de aquellos parajes apartados en los que la «casita de salud» — como le nombran algunos por allí — parece una luz en la oscuridad.

Minutos después me invitó a un café y nos trasladamos a la pequeña cocina de su morada, que se componía de dos cuartos, el local que sirve para atender a sus pacientes y la enfermería, convertida también en una especie de farmacia. En el patio trasero, un hermoso frutal y muchas flores, a la vista muy bien cuidadas, como si se tratara de un jardín doméstico y tropical, al estilo cubano.

Me cuenta Edenys que una de las tareas más complejas fue llegar a aquel lugar y completar el diagnóstico de salud caminando durante días enteros, visitando casa por casa, por caminos inhóspitos y desconocidos, donde no tenía la menor idea que existieran viviendas.

«Diariamente atendemos entre 10 y 15 pacientes que vienen de lugares distantes, pero es la única opción que tienen para recibir algún servicio, anteriormente no tenían ninguno y las principales afecciones siguen siendo parasitismo por las condiciones del agua que ingieren y los malos hábitos higiénicos», me confirma. «Ahora ya saben al menos las medidas para hacer el agua más potable y cuidarse un poquito más».

Los problemas respiratorios también son recurrentes, las enfermedades crónicas no transmisibles como la diabetes y la hipertensión, así como el embarazo en la adolescencia, me cuenta la doctora bayamesa e insiste en que el mayor tiempo posible lo tiene que dedicar a las charlas educativas, lo mismo en las casas como en algunos encuentros organizados con el apoyo del Consejo Comunal, que en estos lugares es más complejo por las distancias y la distribución de las viviendas.

«Yo veo que han causado un gran impacto las charlas, sobre todo en jóvenes y adolescentes. Al principio tuve que buscar iniciativas y aprender mucho de sus costumbres y formas de ser, de hablar, de convivir, algunos hasta me miraban un poco mal, como un ser extraño que vino de la nada a decirles cómo hacer las cosas y tuve que ser muy cuidadosa, ganármelos, hacerles sentir que soy parte de su familia y que solo quiero ayudarlos», — recalca.

Para la joven colaboradora una de las tareas más sensibles que cumple es la rehabilitación y atención a personas encamadas o que no pueden trasladarse para recibir atención. Acompañada siempre del profe de la Misión Deportiva recorre kilómetros varias veces a la semana para ir a donde más se necesita y ayudar a personas accidentadas o con alguna discapacidad a recobrar sus movimientos y hasta reincorporarse socialmente.

«Es quizás de las acciones más difíciles y humanas que realizamos. A veces en la tarde, después de estas largas jornadas es mucho el cansancio, pero nos sentimos bien y la manera en que lo agradecen, la sonrisa de uno de ellos es suficiente para dormir tranquilos y despertar al otro día con más ganas; no hay derecho para el cansancio siempre que alguien nos necesite, sobre todo nosotros, que estamos tan jóvenes».

En el consultorio-casa de Edenys hay un sitio histórico con el rostro de héroes y mártires cubanos y latinoamericanos. Las imágenes del Che, Fidel y Chávez resaltan entre ellos, al igual que un hermoso afiche de su ciudad: Bayamo. En su cocina está hoy preparando un rico congrís, un plato típico del cual no puede desprenderse, aunque extraña el que le hacía su mamá, para ella «el mejor del mundo».

Ella es hija única, la «niña» de casa a pesar de su edad; así la miran también algunos pacientes, por su pequeña estatura. A sus padres les cuenta mucho de lo que hace y vive por estas tierras, sobre todo lo bien que la tratan las personas más humildes con las que comparte y a las que ayuda a mejorar su calidad de vida. «Bueno les cuento casi todo — me dice mientras sonrío tímidamente —, es mejor así, para no preocuparles».

En ocasiones pasa semanas sin hablar con ellos debido a dificultades con la cobertura telefónica y para salir a hacer alguna compra tiene que recorrer largas distancias hasta llegar a los Estados más cercanos pues se encuentra a 320 kilómetros por carretera de Tucupita, capital de Delta Amacuro.

Recuerda con mucho cariño el policlínico bayamés donde trabajaba antes de ir a Venezuela.

«Pero es una gran experiencia compartir con otras personas de otra cultura y aprender, esforzarme tanto cada día. Aquí hay una tranquilidad extrema porque hay poca población cercana al módulo y es una fuerte contraposición respecto a Bayamo, mi ciudad, que es tan activa, a la cual le dedico tantos pensamientos, sobre todo en las noches, cuando ya voy a descansar. Pero es muy gratificante ayudar a estas personas, darles un aliento de optimismo», —reafirma.

Edenys me brinda agua de coco, bien refrescante por las altas temperaturas de aquella zona y mientras la tomo le pregunto alguna anécdota que le haya marcado profundamente durante su misión: «Una señora me llegó a las 11:00 p.m. con dolores de parto, con la cabecita del niño casi afuera y no dio tiempo a nada, dio a luz a una bebé preciosa casi parada en la puerta de mi consulta y todo lo hicimos nosotros solos, hasta el profe de deportes me asistió. ¡Qué bebé tan linda!, imagínate, le pusieron mi nombre y ya casi corre», cuenta emocionada.

Instantes después llaman a su puerta. Un joven pide asistencia médica. Edenys lo lleva a su consulta y después de un breve interrogatorio comienza a medir su presión arterial. Pido permiso y me despido, me abraza como a alguien cercano y me agradece la breve visita: «Siempre es bueno tener gente cercana, de la tierra, conversar, sentirse acompañados aunque sea un rato, donde quiera que estemos. Te invito a Bayamo, allá tendrás tu casa a mi regreso y a mis padres les encantará. Les hablaré de ti».

Durante algunos meses he pensado mucho en Edenys, en lo que hace, en aquel lugar apartado y vibrante de sol por el día, pero bien oscuro en las noches —según ella misma me dijo— y en los momentos de mayor nostalgia, la recordaba con fuerzas. «Ustedes son los verdaderos héroes», dijeron los Cinco anti-terroristas cubanos a nuestros colaboradores durante su reciente visita a Venezuela. Y es así, jóvenes como ella son los protagonistas de las historias de hazañas cotidianas de nuestro pueblo por el mundo. Me reafirmé entonces que todo es posible cuando se defiende la vida, aunque muchas veces te abrace la soledad de los bosques y el silencio de las lejanías más inimaginadas.

Pol, un digno representante de la juventud cubana

Robinson Pol no puede disimular su modestia. Confiesa no gustarle hablar de sí mismo, aunque su trayectoria como deportista, profesor, dirigente estudiantil y juvenil y ahora como internacionalista cubano en tierras venezolanas son motivos más que suficientes para reconocerlo. A sus méritos se une haber sido uno de los cuatro delegados al reciente congreso de la juventud cubana en representación de los colaboradores cubanos que cumplen misión en Venezuela.

Tiene apenas 29 años de edad, es licenciado en Cultura Física y su formación deportiva en la especialidad de boxeo la debe a los estudios cursados en la Escuela de Iniciación Deportiva Escolar (EIDE), la Escuela Superior de Perfeccionamiento Atlético (ESPA) y su labor como entrenador en la Academia Provincial de su natal Camagüey. Fue miembro del Consejo Nacional de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) de Cuba y antes de viajar a Venezuela, fue también durante un mandato delegado del Poder Popular de la Circunscripción donde residía.

«Fue un honor inmenso representar a la juventud cubana en el exterior, al personal que cumple misión en Venezuela y no solo a los de la Misión Deportiva. No imaginé que desde aquí iba a ser uno de los jóvenes seleccionados, es una organización muy grande, contundente y decisiva en el proceso revolucionario», me comentó al abordarlo en unas de las tantas actividades organizadas por Barrio Adentro Deportivo en el distrito capital de Caracas; esta vez se trataba de una competencia estatal de tablas gimnásticas protagonizadas por personas de las tercera edad.

Llegó a la tierra de Bolívar y Chávez hace ya más de dos años y casi a punto de concluir su misión ha tenido allí las más disímiles responsabilidades: profesor de Barrio Adentro en comunidades de extrema pobreza, cerros, urbanizaciones y escuelas bolivarianas —fundamentalmente en la especialidad de boxeo—, entrenador de atletas de alto rendimiento, coordinador de un Área de Salud Integral (ASIC), miembro de la Coordinación de la Misión Deportiva en la capital caraqueña y del Grupo de Trabajo Nacional que lidera la labor de los jóvenes colaboradores de todo el país.

«Ser joven y estar cumpliendo una tarea que nos dio la Revolución con esta edad, estar haciendo lo que hago, conocer las personas que conozco, ver la gratitud y el sentimiento que sienten los venezolanos cuando nuestros misioneros terminan su misión es una gran satisfacción. Hay una gran hermandad entre nuestros países y pueblos. Es verdad que es una sociedad diferente, el trabajo es diferente y es bastante complejo vivir en esta sociedad y traer hasta aquí nuestra experiencia humanitaria, de solidaridad, de unidad. Pero ellos han visto en nosotros un espejo en Latinoamérica y eso también nos impulsa a seguir», — comenta con orgullo.

Pol me recuerda entonces que más del 60% de los misioneros en Venezuela son jóvenes y que están en los lugares más intrincados, allí donde realmente aún existe pobreza, donde nunca pensaron ir a brindar servicios, algunos con muy poca experiencia profesional pero con una formación humanitaria que traen de Cuba y por eso se mantienen ahí, en la primera línea del deber, defendiendo los pueblos, la vida.

«Por eso a la magna cita juvenil de nuestro país llevamos las experiencias de la Revolución Bolivariana y el legado del Comandante Chávez y ratificamos, como ha dicho nuestro General Presidente que seguiremos estando en Venezuela prestando servicios en cualquier condición. Este es nuestro Angola, nuestro aporte a la Revolución de una forma u otra, en este caso en el ámbito de la solidaridad, del intercambio entre ambos países. Lo que he hecho aquí es poner en práctica lo que he aprendido en Cuba, en cualquier escenario, en el gobierno local como delegado, como dirigente estudiantil. Es un compromiso también con mi familia, la demostración que ser joven en la Cuba, en la Latinoamérica de hoy, es una responsabilidad bastante grande», — afirma.

Cuando rememora su estancia en la República Bolivariana de Venezuela desde 2012, puede estar horas hablando. Son muchas las experiencias vividas, las enseñanzas, lo que le ha aportado: «Y estoy experimentando nuevas cosas, superándome también en lo profesional. En lo personal se ha reforzado mi visión de lo que es la verdadera solidaridad, mis conocimientos del pensamiento bolivariano, he aprendido mucho más de la historia latinoamericana y de lo que hizo Hugo Rafael Chávez Frías no solo en Venezuela, sino para Cuba y el mundo», precisa.

Admite sin embargo, haber tenido que sacar fuerzas del dolor causado por la pérdida física del líder bolivariano, acompañando al pueblo venezolano en un momento así, aunque una de las alegrías más grandes de su vida fue conocerlo:

«Tuve la oportunidad de verlo, de estar cerca de él y después llorar junto a este pueblo su muerte física y eso lo llevo por dentro como algo inolvidable, la tristeza profunda de quienes se han levantado a pesar de agresiones externas e internas. Eso también voy a trasladar a mi país: cómo un pueblo a pesar de la ausencia de su gran líder ha sabido levantarse por encima de ese dolor, trabajar, resistir y defender el legado del Comandante eterno, mientras se enfrentan a las más grandes amenazas apoyando a Nicolás Maduro, que está haciendo también tremenda labor gracias al apoyo de su pueblo».

Robinson Pol estará muy pronto de regreso a la Patria, con su misión cumplida, pero más que todo, con la alegría de ser uno de los tantos jóvenes cubanos que entregaron lo mejor de sí por el bienestar de otros, por el mundo mejor que ayuda a construir para su pequeña hija, que en tierras cubanas lo espera y a la que seguramente dentro de unos años, le contará muchas de las historias vividas en el país hermano, del cual regresó siendo mejor profesional, mejor ser humano y mejor revolucionario.

Misioneros cubanos: para tocar el alma de los pueblos

El sol parece quemar su piel muy blanca, las altas temperaturas parecieran cansarle y si sopla una ráfaga de viento el polvo la aturde, solo un instante, pero se sacude y sigue, por aquellos caminos empedrados de su comunidad donde las personas más necesitadas la llaman, la acogen, presumen de ella como de un ser cercano muy querido, parte de su familia.

Yusiley Marcelo no teme entonces ni al calor, ni a las largas distancias, ni a las condiciones complejas de las vías que recorre casi todos los días, siempre en las tardes, para realizar el casa a casa, el trabajo de terreno que le permite el reconocimiento y la actualización, la cercanía con las condiciones de salud y de vida de sus pacientes.

Es una joven de pequeña estatura que conocí al frente de la Base de Misiones Brisas de Venezuela, la primera inaugurada en una comunidad de extrema pobreza en el estado Monagas, reconocida por eso como el epicentro a partir del cual se extendió la profundización del proyecto impulsado por el gobierno de Nicolás Maduro, para la atención directa a más de 1 500 comunidades en todo el país.

Con apenas 26 años de edad, la joven doctora villaclareña ya inicia su tercer año de misión en tierras bolivarianas. «Yo soy de la primera base de misiones que se inauguró aquí y esa comunidad no tiene nada que ver con la que encontramos los misioneros cuando llegamos allí. Todas las personas y factores organizados han influido positivamente para que ese lugar parezca hoy completamente nuevo», me cuenta.

Precisa Yusiley que lo primero fue el despliegue, la presencia, después que esa presencia fuera permanente, punto de

partida para ir trabajando los estados de ánimo y la calidad de vida. Y explica:

«Cuando llegamos a esta comunidad las enfermedades infecto-contagiosas estaban en el primer lugar, también el parasitismo, sobre todo por problemas higiénico-sanitarios, los niveles de analfabetismo eran muy altos. Ya han pasado ocho meses desde que comenzó a funcionar y el cambio ha sido radical, hay hasta grupos culturales que funcionan todos los días. El aula está abierta también para talleres de manufacturas, seminarios, charlas educativas, actividades infantiles, de todo un poco. Por eso la Base ha tenido gran impacto en la población, en la opinión sobre el gobierno, sobre los misioneros».

La presencia de los misioneros cubanos junto a la población en las comunidades de forma activa, todos como uno solo, han acortado también las distancias: «Ya la población reconoce que no solo tienen el Centro de Diagnóstico Integral (CDI) a donde pueden ir para atenderse porque en todas las bases de misiones están los médicos, los instructores de arte, los profes de deportes y allí se pueden resolver casi todo tipo de situaciones porque los niveles de resolutivez son altos», afirma Yusiley.

Mientras dialogamos, la misionera cubana de Barrio Adentro Salud resalta una y otra vez la imprescindible relación de las misiones sociales con la comunidad. Al preguntarle sobre algún proyecto reciente de gran impacto en el que se ejemplifique esa unión, responde enseguida: el Programa La salud va a la escuela.

«Es un programa multidisciplinario donde los niños son atendidos por profesionales de todas las especialidades: fundamentalmente un oftalmólogo, un otorrino, un especialista en trastornos del lenguaje, un médico general integral, un odontólogo y además de censar y tener el control de las medidas

antropométricas de los niños y su evolución de forma integral aprovechamos el espacio para impartir temas de interés en las escuelas y comunidades, acercar las familias a los centros docentes, en dependencia de cada lugar, claro está. Comenzó el año anterior y fueron más de un millón de niños atendidos en todo el país, la primera vez costó más trabajo pero se ha ganado en organización y con la influencia de todas las misiones, con modelos, formularios y mayor apoyo a todos los niveles, mayor control», — describe.

La formación de nuevos médicos integrales comunitarios es otro de esos grandes retos en el que la joven cubana tiene una incidencia directa; ella es profesora de segundo año de la carrera que se imparte en el CDI al que pertenece y también en el aula de la Base de Misiones y ya tiene 29 estudiantes de medicina bajo su responsabilidad.

Sobre la importancia de su labor docente, resalta:

«Además de todo lo que viene como parte del currículum de los estudiantes, ellos se incorporan a todas las actividades que se realizan, a las charlas, los trabajos comunitarios, no solo para que se preparen como mejores médicos, sino como mejores seres humanos. Ellos —los estudiantes— son el relevo, y el relevo tiene que estar donde se necesite más, en las comunidades, no en clínicas u hospitales privados a donde la mayor parte de la población de estos lugares no puede acceder».

Aunque reconoce que no hay ningún lugar como la patria de uno, para Yusiley, venezolanos y cubanos tenemos mucho que compartir y aprender:

«(...) sobre todo se aprende que nada es imposible cuando hay voluntad y unidad. Aquí mismo todas las misiones unidas han estado a la vanguardia en todas las tareas, llegó la Base de Misiones y enseguida se avanzó también en el asfaltado de

las calles, la construcción de viviendas, en muchas cosas más. Por eso es un inmenso orgullo para todos los colaboradores que estamos aquí poder acompañar al pueblo venezolano en este proceso de transformación revolucionaria que está viviendo y por supuesto, todos los días proponerse hacer las cosas mejor».

El semillero de Fidel y Chávez

Tras la feliz oportunidad de conocer y dialogar con Yusiley, esta reportera compartió junto a ella y un grupo de colaboradores cubanos de las Bases de Misiones del Estado Monagas, con Yelitza Santaella gobernadora de esta región del país, quien dijo sentirse emocionada y complacida con la labor de los jóvenes misioneros cubanos, a los que calificó como «el semillero Chávez».

«Cada día uno valora más este trabajo que hacen ustedes, —dijo la gobernadora al escuchar sus experiencias—. Cuando uno escucha sus expresiones y la concreción de ellas estamos tocando el alma de los pueblos. Hoy estas Bases de Misiones han venido a transformar lo que tenemos ahí en Barrio Adentro, donde a veces muchos de los que nos critican no son capaces de llegar porque reniegan del pueblo, de su humildad y no ven allí la grandeza, lo que somos capaces de hacer. Cuando vemos a las niñas bailar —por ejemplo— pensaba que no siempre tenemos los recursos económicos suficientes para que tengan los trajes necesarios pero tenemos la creatividad de un pueblo para diseñarlos y es mucho más bonito porque lo hacen con mucho amor y cariño».

Para la gobernadora, las 89 Bases de Misiones que están en los sectores más desposeídos del estado sirven también para demostrar al mundo cuánto se puede hacer para transformar la pobreza.

«Hay lugares donde los niños tenían los pies llenos de cayos y no había ni calles y hoy hasta hemos asfaltado y reciben todos los servicios posibles. Allí también tienen el reto enorme de modificar y unificar el sistema de salud para la atención a todos e influir, incluso, en el ánimo del pueblo, en los hábitos de vida, las motivaciones para trabajar, para construir, para ser mejores, actuar sobre el autoestima de la gente y disminuir los índices de delincuencia y hacer ese trabajo cara a cara para que la gente reflexione y las familias cumplan su rol en la formación y el cuidado de los más jóvenes, del futuro.

»En cada una de esas historias está el legado del líder eterno Hugo Chávez. Está con nosotros porque cuando uno escucha esas experiencias maravillosas del pueblo crecemos en lo humano, como venezolanos, como pueblo y ratificamos que Chávez se hizo inmortal. Pasaremos quizás nosotros, pero el semillero de la Patria seguirá germinando porque lo hizo con lo más hermoso de los seres humanos, que es el amor y la pasión y donde nace el amor jamás puede morir la acción, jamás va a morir lo que Chávez entregó a nosotros».

La gobernadora del Estado Monagas resaltó también la vocación de servicio y la grandeza humana de los misioneros cubanos para desprenderse de lo más hermoso que uno tiene en la vida que es la familia, la patria, para ir a servir a otros con el mismo ahínco y el mismo amor con que se sirve a la familia propia.

«Eso no lo hace todo el mundo. Eso lo hacen ustedes que están convencidos que por donde pasan dejan vida, dejan una huella que seguimos construyendo entre todos. Es una muestra de lo que se puede hacer en el mundo por transformar modelos que han ido contra los seres humanos. Decía Chávez

que lo más hermoso que uno podía hacer es dejar esa huella en lo humano, la que podamos construir. Por eso nos faltarán cosas por hacer y no faltarán obstáculos por vencer pero hay que pensar que lo estamos haciendo con el mayor esfuerzo, con el sacrificio y con el mayor amor y pasión. Y hemos dicho que donde están estos elementos vamos a vencer cualquier tipo de maldad, de odio o de miseria humana; por eso nosotros agradecemos tanto a Fidel, a ese hombre que ha sido un baluarte para la humanidad y que nos enseñó también lo que significa llegar y tocar siempre el alma de los pueblos».

De Pinar del Río a Casacoima

Al Centro de Diagnóstico Integral (CDI) de Casacoima llegamos en una mañana soleada del mes de marzo, luego de más de tres horas de recorrido, provenientes de Tucupita, capital del Estado Delta Amacuro, el más oriental de Venezuela. Acompañada por profesores y especialistas de la coordinación de la Misión Médica cubana, nos dispusimos a visitar este territorio apartado, fronterizo con los Estados Monagas y Bolívar, en el cual brindan sus servicios más de 40 colaboradores cubanos.

Instantes después de la llegada, del saludo caluroso entre quienes venimos de la mayor isla del Caribe y nos encontramos lejos, resultó una gran sorpresa encontrar en esa tierra hermana, a quienes además de brindar su solidaridad, compartían el orgullo de pertenecer al mismo terruño que esta reportera, la zona más occidental de Cuba: Pinar del Río.

Cuatro colaboradores pinareños laboraban allí, en el CDI de Casacoima, con tres de ellos indagué sobre sus historias de vida, sus experiencias, sus opiniones y la ineludible reflexión que implica ofrecerlo todo en tierras lejanas, siendo útiles y vir-

tuosos, aunque cada día el corazón, la mente y los deseos más íntimos los lleven una y otra vez a sus orígenes, a su familia, a su pueblo.

Mamá Isa es toda fortaleza

Conocer a Mamá Isa fue como llenarse de fuerza, de espíritu. Su nombre es María Isabel Godínez Licourt, una licenciada en Enfermería con más de 28 años de experiencia que ya para entonces llevaba 23 meses en tierras bolivarianas. Mulata, muy alta, fornida y con una voz aguda —quizás su coraza mayor— tras la cual esconde una sensibilidad enorme y un amor increíble por el ser humano, por la vida que defiende y devuelve a muchos todos los días.

Fue la primera en apartarse unos instantes de sus compañeros para conversar con esta periodista, contándome con orgullo que antes de viajar a cumplir su misión trabajó siempre en Consolación del Sur, sobre todo en la atención escolar de la zona que atiende el Policlínico 5 de Septiembre, aunque en Pinar del Río prestó adiestramiento a las enfermeras que inauguraron el Hospital Provincial Abel Santamaría.

«Aquí me dicen Mamá Isa muchas personas, entre colaboradores cubanos y pacientes. Imagínate, quizás es por mi fortaleza física, aunque también porque hay a mi alrededor muchos jóvenes y siempre estoy conversando con ellos, aconsejándolos... ¡ah!... y porque me gusta estar rodeada de niños», fue una de sus primeras confesiones.

Me cuenta entonces que lo más impactante ha sido, ver y atender a enfermos con padecimientos que no se ven en Cuba, sobre todo la atención a personas que viven en zonas de extrema pobreza, muchos de los cuales valoran su trabajo, y otros no tanto, «con eso hay que también aprender a convivir».

«Aquí se ven muchas enfermedades, sobre todo por la poca higiene, los hábitos son muy malos y el parasitismo o las enfermedades como el dengue, el chikungunya y los niveles de accidentalidad son muy altos. Lo mismo pasa con los índices de embarazo en la adolescencia y la cantidad de hijos que tienen las mujeres antes de los 30 años», precisa.

A pesar del sol, María Isabel me muestra parte de la población más cercana, algunos barrios, estilos de vida, tipos de vivienda y me introduce por caminos vecinales. Señala así la compleja situación existente para acceder a agua potable, uno de los retos que tiene la población y por supuesto, los que laboran en el CDI, el único de su municipio. «Recuerda que hacemos operativos a todas las comunidades que pertenecen a nuestra Área de Salud Integral (ASIC), que incluye visitas casa por casa, atención a encamados o personas con alguna discapacidad y no solo los fines de semana, sino casi a diario».

Mientras caminamos, muchas personas la llaman, la invitan a entrar a sus casas, a un café, los más peques corren a su alrededor, se enganchan a su brazo, ella orienta a los adultos, responde preguntas y hasta regaña a alguno que otro que no ha cumplido bien su tratamiento o no ha acudido a tiempo a atenderse ante una dolencia.

En Venezuela ha cumplido las más disímiles funciones: enfermera endoscopista, ha trabajado en la Central de Esterilización del CDI y en la atención directa en la enfermería, cubriendo las vacaciones de muchas de sus compañeras. Ella es sin duda, incansable y luchadora, uno de los momentos más complejos lo vivió el 17 de abril de 2013 y solo ahora se atreve a contarlos con más calma.

«Intentaron incendiar el CDI, regaron gasolina en la cocina, personas inescrupulosas, violentas, opositoras al gobierno y ahí

se demostró que no tuvimos miedo. Evitamos la catástrofe con serenidad, la población más cercana nos ayudó y el trabajo continuó y nadie se movió de su puesto y así seguiremos», afirma con orgullo y sin el más mínimo resquicio de odio o de temor.

Al indagar sobre su barrio, su familia en Cuba, los que ha dejado atrás para cumplir su misión, el rostro se transforma y en una mezcla de nostalgia y alegría, me dice: «Imagínate, allá tengo a mis dos joyas: mi madre y mi hija, mi mamá con 84 años y mi hija con 12, que se cuidan mutuamente aunque mis hermanos me ayudan mucho al igual que mis vecinos, mis compañeros de trabajo que son mi familia más cercana. Nos comunicamos bastante y aunque ha sido bien difícil la separación les ha ido bien, nos queremos mucho y tienen salud, eso es lo más importante».

Pero Mamá Isa vive pendiente hasta del más mínimo detalle de lo que ocurre en su tierra, con su gente. Durante años ha sido presidenta de su CDR vanguardia de la zona donde vive en Consolación del Sur, en el llamado Reparto de los Médicos, y en días como el aniversario de la FMC o de los CDR envía comunicados especiales y los leen en las actividades del barrio, como lo hizo en diciembre, cuando regresaron los héroes antiterroristas cubanos a la Patria.

«Y ahora te dejo, que me reclaman mis pacientes y ellos son mi razón de ser, pero no te preocupes, quedas en buenas manos, entre pinareños», me apura y sonrío al regresar al CDI. «Imagínate, estoy rodeada, eso al inicio me impactó, aunque parezca muy fuerte siempre uno tiene momentos complejos y encontrarme con otros que casi pudieran ser mis hijos es muy lindo. Ellos se acercan a mí, me piden consejos, compartimos y celebramos los cumpleaños, es mucho lo que nos une», concluye.

De Cuba, del mismo pedacito

Pedrito Corveo parece no tener ni unos minutos para respirar, tomar un descanso. Pequeño de estatura, trigüeño, siempre serio y de aparente timidez, tenía apenas 29 años cuando lo conocí y sobre sus hombros la enorme responsabilidad de ser el jefe del Área de Salud Integral (ASIC) de Casacoima, con sede central en el CDI pero atiende además 12 Consultorios Médicos Populares (CMP) y 3 Bases de Misiones Sociales instaladas recientemente en zonas de extrema pobreza del municipio, beneficiando a casi 28 000 venezolanos.

Grabadora en mano logro que responda algunas preguntas mientras no deja de observar ni un instante la dinámica de trabajo habitual del CDI. Llegó al municipio de Curiapo, en Delta Amacuro apenas a dos años de haberse graduado en Cuba y en Casacoima ya labora hace más de un año. Enseguida relata lo más impactante: «Vemos cosas a las que no estamos acostumbrados, otras enfermedades como el paludismo, enfermedades parasitarias que aquí se ven con mucha frecuencia. Eso siempre choca y hay que prepararse mucho, no dejar de estudiar y jóvenes como yo solo las habíamos visto en los libros, de forma teórica, aprendemos y salimos mejor preparados en todos los sentidos».

Para el joven pinareño, natural de San Juan y Martínez, también ha sido difícil convivir con otra cultura y en la isla indígena de Curiapo tuvo que aprender a hablar warao, un lenguaje nativo que debía dominar aunque sea elementalmente para poder dar las consultas. Y resalta: «Hacer partos, por ejemplo, ha sido muy impresionante, pasar casi a la fuerza de la teoría a la práctica y el esfuerzo entre todos para que saliera bien, dar vida a un nuevo ser, era lo mejor».

Sobre su enorme responsabilidad al frente de la ASIC de Casacoima, refiere: «Nunca había tenido un cargo de dirección, ni siquiera en Cuba, y aunque venía de otro lado, aquí los colaboradores me acogieron bien, me ayudan, soy uno de los más jóvenes pero todos me respetan, muchos me ven como un hijo, se acercan, me aconsejan y hemos logrado un equipo entre algunos que tienen experiencia de dirección y otros que no, pero nos apoyamos y funciona mejor así; el trabajo sale y se nota la satisfacción de la población que es nuestra razón de ser».

Casi al final de nuestro encuentro, le menciono a Pinar del Río y suspira, como si su aliento se cortara por un instante, pero recobra la energía y me dice: «Tengo dos niñas, una de 5 años y otra de 2, que son lo más grande, cuando salí para acá la más pequeña tenía apenas un mes y 15 días, casi no me conoce. Es la parte más difícil, la familia está lejos y eso siempre afecta y entristece pero a veces pensar en ellos nos da las fuerzas para seguir».

¿Y entre pinareños, cómo se convive tan lejos de la tierra?, le pregunto. Entonces sonrío y con mucha seguridad responde: «Tenemos mucha afinidad, nos buscamos, nos escuchamos, hablamos mucho. Aquí nos ayudamos todos, porque todos somos Cuba pero siempre nos queda esa parte de ser, de pertenecer, de sentir que somos del mismo pedacito y por eso la amistad es más fuerte y nos gusta ayudarnos para que el tiempo pase más rápido y cumplir satisfactoriamente, claro».

«¿Sabes una cosa?», me interroga al final de la conversación el joven médico quien parece ya más relajado. «Hace poco, cuando la Serie del Caribe, empezamos mal y sufrimos eso porque era el equipo pinareño y a la vez el de Cuba, pero supimos recuperarnos y los demás alrededor nuestro discutían mucho sobre los juegos y después nos gustaba decir con orgullo que

éramos campeones nacionales y también del Caribe y lo disfrutamos mucho al final».

Compartir cada éxito con su pueblo

A Moisés casi tuve que buscarlo por todo el CDI. Mientras entrevistaba a sus compañeros, muchos otros reclamaban sus servicios. Aunque ya transitaban los últimos días de su misión en tierras venezolanas como informático del Área de Salud Integral de Casacoima, atendía no solo la conectividad, sino también el funcionamiento de las instalaciones que dan acceso a los colaboradores a la televisión cubana y el *software* que lleva la base de datos con toda la labor que realizan y el diagnóstico de salud de la comunidad.

Proveniente también del Policlínico 5 de Septiembre de Consolación del Sur, cuenta entre sus alegrías mayores durante estos dos años, haber compartido con los otros pinareños y especialmente con Mamá Isa, a la que conocía y sabía que había salido antes que él para cumplir una misión internacionalista, pero nunca imaginó llegar a este lugar tan lejano y encontrarla. «Cuando nos vimos aquí nos abrazamos, nos emocionamos, era como sentirse más seguro sabiendo que hay alguien conocido cerca», confiesa.

Para Moisés, el impacto humano ha sido lo más relevante, en Casacoima ha tenido también que sustituir al administrador principal en sus funciones cuando no está, ha cocinado para todo el colectivo de trabajo, además de llevar toda la documentación y la informática. «Se hace de todo y se intenta que salga bien y en medio de todo te pasan cosas increíbles como enfermarme de chikungunya, ¿te imaginas? Fue difícil porque soy muy saludable, a mí que ni catarro me da».

Del otro lado, a Moisés lo esperaban una niña que dejó con tres meses y tres hijos ya grandes, a la pequeña solo la había visto durante un mes en sus últimas vacaciones, aunque ya lo reconoce por fotos a través de la computadora gracias a su esposa y sus hermanitos que no dejan de mencionárselo. «Ya me dice papito, por eso pronto me voy a disfrutar a mi hija y ya tengo otra que hace poco se graduó y trabaja también en Salud Pública».

A este misionero cubano que ya debe estar junto a su familia, lo imagino por estos días disfrutando de la Serie Nacional de Béisbol, de su equipo pinareño. Él fue otro de los que mantuvo en su CDI el ambiente de alegría durante la pasada Serie del Caribe y promovió que hasta en las reuniones de entregas de guardia diarias se hablara de los resultados de su equipo. «Decíamos que Pinar del Río sí iba a sacar la cara por Cuba y es uno de los motivos de alegría a mi regreso, ir a compartir cada éxito con mi pueblo», recalcó al concluir nuestro encuentro.

Un epílogo necesario

Al final de la tarde, se impuso una despedida y conocer a Yan Scef, la cuarta de las pinareñas en Casacoima, una enfermera de La Conchita que arribaba a los 15 meses de misión en Venezuela. Con ella no pude conversar, aunque sí saludarla, darle un beso, recibir a cambio una sonrisa y pedirle que se tomara una foto, casi corriendo, «entre pinareños».

Para ella, para todos, para Pinar del Río, el pensamiento y el cariño de quienes alguna vez andamos lejos, aunque orgullosos de nuestra tierra más cercana, esa que nos une donde estemos. También para Daimy —Daimy Díaz Breijo—, la colega que aún en suelo bolivariano sigue informando a Cuba y al mundo sobre el alcance de la solidaridad de los cubanos.



Chávez en todo y en todos.





Del dolor por la pérdida temprana de su líder, emergió una fuerza que les enseñó, de otras formas, a seguir con Chávez.





De rojo y negro, cada año, colaboradores cubanos en Venezuela celebran el día de la Rebelión Nacional.





Mujeres cubanas que estremecen.





Pol: un digno representante de la juventud cubana.



El profe santiaguero de los indígenas waraos.



La autora junto a un niño de la comunidad de extrema pobreza La Pedrera, en Caracas.



Doctora cubana en el casa a casa durante un trabajo comunitario integrado dominical.



Yenisel Carvajal, joven doctora villaclareña.



Yusiley Marcelo, doctora de apenas 26 años, que cada tarde recorría kilómetros para visitar a sus pacientes en el Estado Monagas.



Barrio Adentro Salud llegó para quedarse.



Misioneras de la Esperanza en Ciudad Caribia.



Edenis: la joven doctora granmense en su consultorio de Casa-coima, estado Deltamacuro.



La autora junto a cuatro colaboradores de la salud de su tierra pina-
reña en una ASIC de Casacoima.



Pueblo venezolano salió a las calles en marzo de 2014 para ratificar que Venezuela es Esperanza.



Joven trovadora venezolana en un Acto por la Liberación de los Cinco Héroes cubanos prisioneros injustamente en Estados Unidos.



La primera visita de los Cinco fuera de Cuba. Gema: el triunfo del amor, la resistencia, la dignidad.





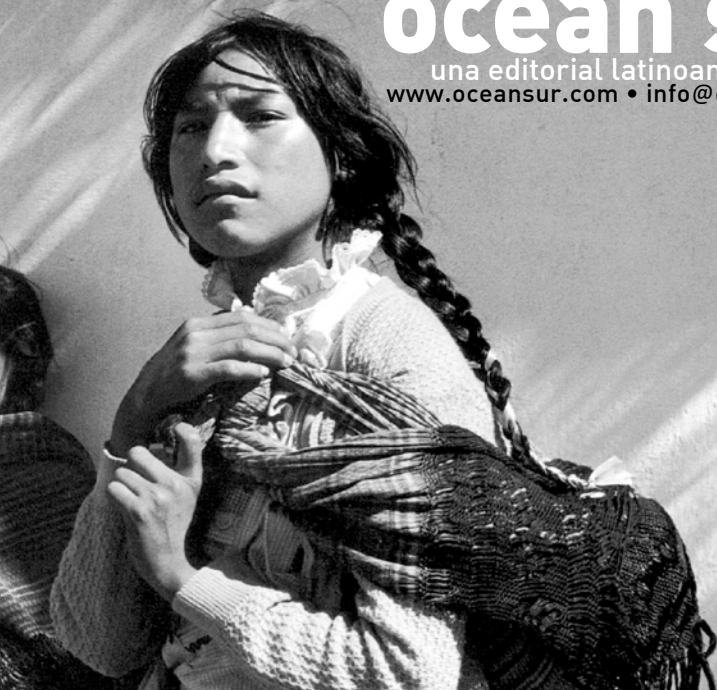
En los muros del patio de la casa natal de Chávez en Barinas: la abuela Rosa Inés pintada por colaboradores cubanos de Misión Cultura Corazón Adentro



Niñas venezolanas pintan el nombre gigante de Fidel el día en su cumpleaños.

ocean sur

una editorial latinoamericana
www.oceansur.com • info@oceansur.com



Ocean Sur es una casa editorial latinoamericana que ofrece a sus lectores las voces del pensamiento revolucionario de América Latina de todos los tiempos. Inspirada en la diversidad étnica, cultural y de género, las luchas por la soberanía nacional y el espíritu antiimperialista, desarrolla múltiples líneas editoriales que divulgan las reivindicaciones y los proyectos de transformación social de Nuestra América.

Nuestro catálogo de publicaciones abarca textos sobre la teoría política y filosófica de la izquierda, la historia de nuestros pueblos, la trayectoria de los movimientos sociales y la coyuntura política internacional.

El público lector puede acceder a un amplio repertorio de libros y folletos que forman sus doce colecciones: Che Guevara, Fidel Castro, Revolución Cubana, Nuestra América, Cultura y Revolución, Roque Dalton, Vidas Rebeldes, Historias desde abajo, Pensamiento Socialista, Biblioteca Marxista, El Octubre Rojo y la Colección Juvenil.

Ocean Sur es un lugar de encuentros.

VENEZUELA: LA «AMENAZA» QUE YO CONOCÍ

Venezuela: la «amenaza» que yo conocí no es un diario personal, es una recopilación de historias de vidas, acontecimientos, reportajes y crónicas publicadas entre julio de 2014 y noviembre de 2015 en medios digitales cubanos, la mayoría de ellos en la revista digital *Cubahora*.

Recoge, desde una visión muy cercana, íntima, diversas aristas y experiencias vividas por la autora, junto al equipo de reporteros de la prensa cubana en tierras bolivarianas durante esa etapa. Es un texto donde los verdaderos protagonistas son los colaboradores cubanos que cumplen misión en Venezuela, representantes de la solidaridad del pueblo cubano.



DIÁLOGOS
EN CONTEXTO



www.oceansur.com
www.oceanbooks.com.au

ISBN 978-1-922501-37-0